



FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y
SOCIALES
GRADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

TRABAJO FIN DE GRADO

**Tánger: el siglo XX visto a través de los recuerdos
de una ciudad del norte de Marruecos**

Autor: Fernando Magallanes Mato

Director: Prof. Dr. José María Marco Tobarra

MADRID, FEBRERO DE 2019

Índice de contenidos

1.	Introducción.....	2
1.1.	Finalidad y motivos	2
1.2.	<i>Status quaestionis</i> y marco teórico	3
1.2.1.	<i>Status quaestionis</i>	3
1.2.2.	Marco teórico.....	5
1.3.	Objetivos y preguntas de investigación	6
1.3.1.	Objetivos	6
1.3.2.	Preguntas de investigación	7
1.4.	Metodología de investigación	8
2.	Tánger: el siglo XX visto a través de los recuerdos de una ciudad del norte de Marruecos..	9
2.1.	El marco geográfico.....	9
2.2.	El marco socioeconómico	11
2.3.	¿Por qué Tánger? Antecedentes históricos.....	12
2.3.1.	Tánger: capital diplomática	14
2.4.	Tánger: hacia la ciudad internacional	16
2.4.1.	Tánger y la política exterior española de tendencia africanista	17
2.4.2.	La presencia europea en Tánger y su marco jurídico	20
2.5.	Tánger: ciudad internacional.....	23
2.5.1.	Tánger en la segunda guerra mundial: la ciudad ocupada.....	25
2.6.	Tánger: la ciudad marroquí	28
2.6.1.	El Tánger del siglo XX visto desde Marruecos	30
2.6.2.	El Tánger internacional: la crítica postcolonial y orientalista	32
2.7.	Tánger: la creación de un mito	33
2.8.	Las ciudades como factor (¿o actor?) en las relaciones internacionales	36
3.	Conclusiones.....	37
4.	Bibliografía.....	41
5.	Anexo	45

1. Introducción

1.1. Finalidad y motivos

El presente trabajo de fin de grado tiene por objetivo el análisis del papel desempeñado por la ciudad marroquí de Tánger en el marco de las relaciones internacionales y la geopolítica del siglo XX. En este sentido, consideramos que la mencionada ciudad reviste un significado especial y diferenciado que se encarna en su carácter internacional y su particular relevancia para el imaginario colectivo occidental, en especial el español. Por ello, creemos que resulta de enorme interés el estudio de la implicación de Tánger en los distintos momentos del siglo pasado y la reflexión sobre su influencia a la hora de configurar el tablero geopolítico del área mediterránea, una región estratégica desde la Antigüedad y que merece un análisis específico y adaptado a su realidad. De esta manera, la finalidad última de la presente investigación constituirá la aproximación desde una perspectiva histórica y de relaciones internacionales al papel de Tánger como ciudad, tanto en su identidad internacional como marroquí, en el contexto de la dramática geopolítica del siglo XX que en el caso de la urbe norafricana adquiere una relevancia muy particular.

Por lo que a los motivos de este estudio se refiere, consideramos que Tánger en su conjunto representa una realidad de enorme interés para cualquier estudiante o investigador español en el campo de las relaciones internacionales. Esto se debe no solamente a su relevancia estratégica, pues su situación en el Estrecho de Gibraltar hace de ella un punto clave para los intereses españoles en su área de influencia más cercana, sino también al hecho de que la ciudad marroquí ocupa un lugar especial en el imaginario colectivo de nuestro país y ha constituido una fuente de inspiración para artistas, escritores y viajeros desde el siglo XIX como veremos a lo largo de las páginas del presente trabajo. Para concluir, en una época de ferviente revisión de nuestro pasado y de la incorporación de nuevas perspectivas, como el postcolonialismo, al estudio de los acontecimientos que tuvieron lugar a lo largo del siglo XX, creemos que abordar desde un punto de vista crítico las implicaciones de Tánger en la geopolítica mundial constituye una interesante materia de análisis y que sin duda, lejos de limitarse al presente trabajo de fin de grado, podría en un futuro convertirse en una digna temática para investigaciones de mayor envergadura en el ámbito académico.

1.2. *Status quaestionis* y marco teórico

1.2.1. *Status quaestionis*

Como comentábamos en el apartado anterior, la enorme relevancia que ha revestido Tánger en el marco de las relaciones internacionales del siglo XX ha permitido el desarrollo de una vasta y exhaustiva labor investigadora que ha conocido un notable incremento en las últimas décadas. Gracias a ello, hoy contamos con numerosas obras de referencia sobre dicha ciudad y sus diversos aspectos (históricos, políticos, sociales, económicos y culturales) que nos permiten acceder a la información necesaria para redactar un trabajo de estas características. En concreto, por lo que respecta a la literatura sobre Tánger en el contexto del siglo XX, podemos hacer referencia a las principales fuentes a las que nos remitiremos a lo largo del presente trabajo de investigación:

- En cuanto a la historia de la ciudad (la línea cronológica constituirá el “hilo argumental” de este estudio), contamos con la ya clásica obra de Alberto España *La pequeña historia de Tánger (Impresiones, recuerdos y anécdotas de una gran ciudad)*. Si bien no se trata en absoluto de un estudio científicamente riguroso, sino de “un compendio de anécdotas y eventos que marcaron la vida de la ciudad, biografías de personajes, reflexiones y artículos publicados por el autor en prensa española o tangerina” (López García: 2012), constituye un punto de partida para la comprensión de la realidad tangerina de la mano de alguien que la vivió en primera persona. En todo caso, en la actualidad encontramos obras más académicas y con un potente aparato bibliográfico como la *Historia de Tánger*, de Leopoldo Ceballos (publicado por Almuzara, referente para temas árabes, islámicos y andalusíes en el ámbito español), y que constituye una de las referencias básicas para nuestra investigación.

- Sobre aspectos más concretos de los distintos periodos histórico-políticos que atravesó la ciudad marroquí en el siglo pasado, nos remitiremos a estudios concretos de diversos autores, en especial los de Bernabé López García, reconocido especialista en el Magreb de la Universidad Autónoma de Madrid; Susana Sueiro, profesora de Historia

Contemporánea en la Universidad Nacional de Educación a Distancia o C. R. Pennell, especialista de la Universidad de Melbourne en historia marroquí. En este apartado podemos incluir también las obras de referencia que constituyen la base para el estudio de la política exterior africanista llevada a cabo por España desde el siglo XIX (aunque, como veremos, sus orígenes se remontan mucho más atrás en el tiempo) y sobre la que han escrito autores como Juan Carlos Pereira, Blanca Buldain Jaca, etc.

- Sobre el significado de Tánger para el imaginario colectivo marroquí, debemos señalar que el *corpus* bibliográfico existente es mucho más reducido y de muy difícil acceso fuera de Marruecos. En todo caso, nos remitiremos en este aspecto a la *Histoire du Maroc* de Khadija Hamid, recientemente publicada y con una visión de la historia del país muy diferente a la occidental, y a materiales de estudio escolar (principalmente en materias como geografía e historia) de uso frecuente en la enseñanza secundaria y de bachillerato marroquíes y que arrojan bastante luz sobre la percepción que existe en dicho país de Tánger y su antiguo carácter internacional y de la injerencia europea en el norte de África en general.
- Dada la importancia de Tánger para la literatura, tanto occidental (y, en particular, española) como marroquí, creemos que una aproximación a su realidad histórica y política a través de los textos literarios constituye una perspectiva muy interesante. Por ello, nos remitimos a dos obras básicas que estudian la implicación literaria de la mencionada ciudad: por un lado, Iain Finlayson y *Tangier: City of a Dream*, para el análisis de la visión de la ciudad a través de la literatura en lengua inglesa (Kerouac, Burroughs, Bowles, Capote, etc.); por otro, Rocío Rojas-Marcos, cuyo innovador estudio publicado el año pasado y titulado *Tánger segunda patria* nos adentra en la influencia ejercida por la ciudad marroquí en los autores en lengua española, en especial Ángel Vázquez y su *Vida perra de Juanita Narboni* a la que haremos referencia en varias ocasiones.

- Para terminar, en cuanto al papel de las ciudades como elementos clave en la política internacional, nos basaremos en los trabajos de distintos autores especialistas en relaciones internacionales, historia y geografía urbana.

En todo caso, este *status quaestionis* constituye tan solo un resumen general de las principales obras académicas que versan sobre la temática del presente trabajo de fin de grado que detallaremos en los siguientes apartados. No se trata en absoluto de una recopilación exclusiva y, a lo largo de este estudio, incorporaremos numerosas fuentes adicionales y que servirán de acompañamiento y ampliación a las referencias básicas que hemos mencionado.

1.2.2. Marco teórico

El presente trabajo de investigación se encuadra dentro de la línea de historia en el marco del grado en Relaciones Internacionales. Por ello, si bien la temática tratada es propia de esta disciplina (el papel de Tánger en la política internacional del siglo XX), el hecho de adoptar una visión histórica para su estudio hace que nos debamos basar en una metodología histórica para el análisis de la información, como expondremos en el apartado “metodología del trabajo”, y en un marco teórico propio de dicho ámbito académico para el enfoque de las cuestiones que plantearemos. De esta manera, estas serán presentadas atendiendo al siguiente esquema: primero se aportará una introducción a cada una de ellas con las definiciones básicas correspondientes para pasar luego a un análisis más detallado con base en la literatura académica expuesta en el *status quaestionis* y concluir con nuestras propias conclusiones.

Por lo que respecta a las teorías concretas que manejaremos, este trabajo pretende ofrecer una visión global de la realidad tangerina en sus distintos contextos del siglo XX. Para ello, lejos de limitarnos a una mera descripción histórica o a una recopilación de eventos y efemérides políticas, adoptaremos una perspectiva holística en la línea de la escuela francesa de los *Annales*. De esta manera, rechazamos una metodología histórica positivista y optamos por seguir la corriente inaugurada por autores como Marc Bloch o Lucien Febvre en 1929 con su revista *Annales d'Histoire Économique et Sociale* (Pérex Agorreta: 2012) y enfrentarnos a la temática que estudiamos desde una perspectiva polifacética que incluya no solo aspectos políticos,

sino también sociales, económicos y relacionados con la historia de las mentalidades y de la vida cotidiana. De esta manera, podremos comprender mejor el significado de Tánger no solo para los actores geopolíticos en abstracto, sino para los individuos y grupos sociales, religiosos o étnicos implicados y cuyas visiones colectivas de la realidad tangerina constituyen un elemento clave para aprehender la verdadera relevancia de la mencionada ciudad. A su vez, no descartamos introducir otras líneas de investigación dirigidas a un enfoque más particularista y hasta subjetivo del tema tratado (por ejemplo, la microhistoria italiana de Giovanni Levi o Carlo Ginzburg).

De la misma manera, procuraremos añadir argumentos y reflexiones en el marco de teorías propias de las Relaciones Internacionales y que en nuestro caso irán orientadas a la crítica postcolonial y orientalista (Edward Said) por ser estas las que mejor se adaptan, desde nuestro punto de vista, al análisis de un contexto a fin de cuentas colonial en el marco geográfico del norte de África durante el siglo XX. Esta teorización también nos será especialmente útil en el estudio de las percepciones marroquíes de ayer y hoy con respecto a Tánger y su carácter internacional.

1.3. Objetivos y preguntas de investigación

1.3.1. Objetivos

Una vez explicadas la finalidad, estado de la cuestión y marco teórico del presente trabajo de fin de grado, procedemos a enunciar los objetivos principales que pretendemos lograr:

- Entender el papel desempeñado por Tánger en las relaciones internacionales del siglo XX.
- Comprender la evolución de dicho papel a lo largo de las distintas etapas históricas que atravesó la ciudad (Tánger como capital diplomática, Tánger como ciudad internacional, Tánger como ciudad ocupada y Tánger como ciudad marroquí).
- Evaluar la implicación y la relevancia de dicha ciudad para las potencias occidentales.

- Comparar dicha implicación con la especial relevancia de Tánger para España y, en concreto, su política exterior en su vertiente africanista.
- Describir el significado de Tánger para Marruecos y, sobre todo, para la ideología nacionalista marroquí y su voluntad irredentista.
- Explorar la realidad tangerina del siglo XX a través de distintas fuentes, en especial la literaria como referencia básica para la comprensión del día a día de los tangerinos de ayer y hoy.
- Investigar la relevancia de la ciudad como concepto en el marco de la política internacional a lo largo de la Historia.
- Investigar la relevancia de la ciudad como concepto en el marco de la política internacional en el momento presente.

1.3.2. Preguntas de investigación

En consonancia con los objetivos previamente mencionados y que a grandes rasgos se corresponden con las distintas partes que conformarán el cuerpo analítico del presente trabajo de fin de grado, podemos mencionar algunas de las cuestiones a las que pretendemos dar respuesta. En primer lugar, se quiere dilucidar si la ciudad de Tánger reviste un carácter verdaderamente diferenciado y particular que hace de ella una especie de actor inusual en el marco de las relaciones internacionales del siglo XX. En caso afirmativo (la postura que defendemos, como se explicará con mayor detalle en las páginas siguientes), ¿en qué se traduce esta particularidad y cómo se refleja en la política exterior europea en general, y española en particular? ¿Qué significado posee para el discurso nacionalista marroquí que contempla como amenaza a su integridad territorial asuntos como la internacionalidad de Tánger? ¿Cuál es la posición que ocupa la mencionada ciudad en el imaginario colectivo de las sociedades occidentales y, en concreto, de la española? ¿Cuál es el futuro de Tánger en la época de la globalización? ¿Qué implican hoy en día las ciudades como elementos clave en el tablero de la geopolítica mundial? Todos estos interrogantes y otros muchos que irán surgiendo a lo largo del presente estudio constituirán el trasfondo del análisis que llevaremos a cabo en los siguientes capítulos.

1.4. Metodología de investigación

Al tratarse el presente trabajo de fin de grado, en buena medida, en una labor de investigación histórica, nos remitiremos al estudio de las fuentes como punto de partida básico para poder elaborar a partir de ellas un análisis riguroso de la realidad de Tánger en el siglo pasado. Como es bien sabido, estas fuentes históricas pueden ser de dos tipos, primarias y secundarias. En palabras de Buonocore, son las primarias “las que contienen información original no abreviada ni traducida: tesis, libros, monografías, artículos de revista. Se les llama también fuentes de investigación de primera mano” (Buonocore: 1980). Naturalmente, estas son las más difíciles de conseguir, si bien en el estudio de un tema propio de la Historia Contemporánea (como es el caso del Tánger del siglo XX), la dificultad se ve reducida gracias al relativamente sencillo acceso a fuentes documentales procedentes de la época donde transcurren los hechos que se investigan. De esta manera, recurriremos a textos de diversa índole (documentos jurídicos, libros y novelas redactados bien en la época que estudiamos bien por autores que la vivieron en primera persona).

En cuanto a las fuentes secundarias, es decir, aquellas que se basan en las primarias y organizan, analizan, comentan y critican la información por aquellas transmitida, podemos comentar que constituirán nuestro principal recurso metodológico al ser estas las más abundantes y hasta fiables, pues en ocasiones la perspectiva histórica y la falta de implicación personal o emocional con el objeto de estudio resultan grandes ventajas en aras de una mayor neutralidad y rigurosidad en la investigación. En este sentido, la literatura académica comentada en el *status quaestionis* constituirá nuestra fuente principal de información. Por último, en cuando a las demás cuestiones metodológicas se refiere, mencionaremos que hemos optado por una línea cronológica para el estudio de la evolución de Tánger en las relaciones internacionales (partiendo de una contextualización general para pasar al detallado análisis que comienza a finales del siglo XVIII y principios del XIX y centrarse finalmente en la evolución política a lo largo del siglo XX). Esta preferencia metodológica se debe a su mayor claridad y eficacia a la hora de explicar acontecimientos históricos que siguen una línea temporal. A su vez, recurriremos en ocasiones a un enfoque empírico para analizar elementos como los libros de texto marroquíes mencionados previamente, imágenes de la ciudad de Tánger (antiguas y actuales), cartografía, etc.

2. Tánger: el siglo XX visto a través de los recuerdos de una ciudad del norte de Marruecos

2.1. El marco geográfico

Antes de comenzar con el análisis histórico propiamente dicho, es preciso aclarar el marco geográfico donde se ubica Tánger y que en buena medida explica su interés estratégico y relevancia geopolítica. Esta ciudad puede hoy definirse de muchas maneras, pues es Tánger una urbe mediterránea, marroquí, norafricana, árabe, etc.; sin embargo, el espacio que mejor la define no es otro que el estrecho de Gibraltar. Por tanto, conviene entender en una primera instancia la ciudad de Tánger como ciudad del estrecho.



Mapa topográfico del estrecho de Gibraltar en ambas orillas. Tánger se sitúa en el extremo noroccidental de la costa marroquí, junto al cabo Espartel.

Fuente: Instituto Geográfico Nacional

Desde un punto de vista geoestratégico, la relevancia del estrecho de Gibraltar resulta evidente. Esta área geográfica constituye el punto de entrada al mar Mediterráneo desde el océano Atlántico y, hasta la inauguración del canal de Suez en 1869 (Lario: 2011), fue la única vía de acceso para los barcos que pretendían acceder a aquél. Si bien desde mediados del siglo pasado hasta hoy la navegación marítima ha visto reducida su importancia en favor del auge de la aérea, no deja de resultar crucial

para las relaciones comerciales internacionales y, por ende, el estrecho de Gibraltar sigue conservando su interés para la comunidad global. En todo caso, por lo que respecta al siglo XX y sus antecedentes inmediatos, la relevancia geográfica del estrecho es absoluta, lo que hizo despertar el interés de las grandes potencias por él, como veremos posteriormente.

El estrecho de Gibraltar no solo reviste una importancia económica, sino también cultural, ya que ha constituido durante siglos un espacio de migraciones, intercambios y diversidad. Aunque hoy se asocie principalmente a flujos de pateras con personas que arriesgan su vida para atravesarlo en busca de un futuro mejor, no debemos limitar este espacio a la trágica realidad actual y conviene comprender su relevancia como espacio de mestizaje desde la Antigüedad. Esto último ha de ser tenido en cuenta para comprender la evolución de Tánger hasta convertirse en una ciudad cosmopolita durante buena parte del siglo XX. Así pues, como antecedente de la llegada de los occidentales a esta zona de Marruecos en la época contemporánea, podemos mencionar las primeras oleadas colonizadoras de fenicios, griegos y púnicos que arribaron a las costas de nuestro vecino del sur entre los siglos VIII y VI a. de C. (Bravo: 2011) y que dejaron un importante legado cuyos vestigios aún son visitables en la propia ciudad (Roca: 2018). De esta manera se configuraba un primer espacio de intercambio en el área que los romanos denominarían *fretum Gaditanum* (Roldán: 2010) y que tras las sucesivas colonizaciones romana y árabe devendría en un lugar cosmopolita como resultado del paso de numerosos pueblos y culturas. Es más, incluso ese halo casi legendario que hoy despierta la ciudad de Tánger en el imaginario occidental puede rastrearse hasta la época clásica, cuando el área del estrecho empezaba a configurarse como la cuna de mitos grecolatinos: baste recordar la relación de esta ciudad y su entorno con la leyenda hercúlea y la supuesta localización de lugares como las Columnas o el jardín de las Hespérides en sus alrededores (Grimal: 1994).

Con respecto a la historia de las mentalidades que comentábamos en el marco teórico, podemos concluir este capítulo dedicado al espacio geográfico tangerino con una referencia a la identidad particular que se ha ido creando a lo largo de los siglos en la zona del estrecho y que determina la visión de la realidad de sus habitantes, al fin y al cabo los protagonistas del periodo histórico que estamos estudiando en este trabajo. En este sentido destaca el trabajo del poeta tangerino Farid Othman-Bentria Ramos (cuyos apellidos ya nos dan una pista sobre el carácter multicultural de la ciudad) que ha

acuñado recientemente el término “estrecheño”, con su equivalencia francesa (“détroitien”) y marroquí (“bugazi”), para referirse a esa identidad particular de los nacidos en sendas orillas del estrecho de Gibraltar y que no llega a ser del todo ni española ni marroquí, sino un vínculo muy particular a un área geográfica determinada e, incluso, diferenciada de la macrorregión geográfica a la que pertenece (Othman-Bentria: 2016).

2.2. El marco socioeconómico

El Tánger actual (طنجة *Tanya* en árabe) poco tiene que ver con la ciudad internacional que estudiamos en el presente trabajo. Hoy constituye, pues, una ciudad más del reino de Marruecos que ha experimentado un desarrollo demográfico y económico considerable en las últimas décadas. En concreto, la ciudad cuenta con aproximadamente 700000 habitantes (900000 si contamos el área metropolitana) (Worldpopulationreview: 2019), de los cuales la inmensa mayoría son marroquíes de religión musulmana y árabe o bereber como lengua materna. En este sentido, la diversidad cultural del Tánger internacional ha desaparecido en buena medida, ya que a mediados del siglo XX la ciudad estaba poblada por gentes de todo tipo, en especial por grupos de origen europeo (españoles, franceses, italianos, ingleses), judíos y otras muchas minorías (Ceballos: 2009), quienes tras la independencia del Reino de Marruecos abandonaron su Tánger natal y emigraron a distintos lugares, la mayoría a sus países de origen (Ceballos: 2009).

Por lo que respecta a la actividad económica, la Tánger actual se centra en dos recursos principales. Por un lado, la intensa actividad comercial en razón de su privilegiada situación geográfica que comentamos en el apartado anterior. De esta manera, desde la construcción del nuevo puerto mediterráneo (Tanger-Med, que mencionaremos más adelante), el cual se suma al puerto histórico de la ciudad, el tráfico comercial se ha multiplicado y ha hecho de la ciudad la capital económica de Marruecos (Direction Générale de Tager-Tetouan: 2015). A su vez, a esto hay que sumar una considerable producción industrial y un interés por la agricultura y ganadería de tipo mediterráneo, aspecto en el que se asemeja a la producción agraria que podemos encontrar en el sur de España. Por otro lado, en los últimos años se ha promocionado el

turismo como segunda fuente de riqueza de la ciudad. De esta manera, su cercanía a Europa (y en especial a Ceuta, a través de la cual llega la mayoría del turismo español), la presencia del aeropuerto internacional Ibn Battouta y las diversas actividades que la ciudad ofrece (culturales, deportivas, musicales, etc.) han logrado impulsar la llegada de extranjeros a la ciudad marroquí (Diréction Générale de Tager-Tetouan: 2015).

Para concluir este apartado, podemos hacer una breve mención a la peculiar posición que ocupa Tánger con respecto a la política marroquí. Si bien esta cuestión será estudiada en mayor detalle a lo largo de los siguientes apartados, cabría adelantar su relevancia como plataforma para la proyección exterior del país (Huffington Post Maghreb: 2019). Como veremos, Tánger siempre ha tenido una vocación exterior de la que han carecido las capitales históricas marroquíes (esto es, Marrakech, Fez y Rabat), por lo que sus dirigentes políticos la han considerado punto de encuentro de diplomáticos, comerciantes y curiosos viajeros provenientes de todos los rincones del mundo (Hardy y Aurès: 2016). Este hecho ha constituido la base del estatus internacional que le sería concedido a la urbe norafricana a principios del siglo XX.

2.3. ¿Por qué Tánger? Antecedentes históricos

Una vez comentado el marco geográfico donde nos desenvolvemos y su marcado particularismo, podemos adentrarnos en el análisis histórico de la ciudad de Tánger para comprender cómo influyó de forma muy significativa en las relaciones internacionales del siglo XX. Sin embargo, para ello conviene ponernos en antecedentes y entender la importancia de Tánger para las potencias occidentales que se remonta a la época bajomedieval.

Como es lógico, el interés por la ciudad marroquí se debe principalmente a su estratégica localización geográfica que hemos explicado en el apartado anterior y que da sentido a su importancia, en especial en el contexto de una época donde la posesión de plazas fuertes situadas en puntos de intenso tráfico comercial constituía una obsesión para las grandes potencias europeas (Hobsbawm: 2001). Así, los primeros en manifestar su interés por la zona serían España y Portugal tanto por razones de proximidad geográfica como por una mayor preparación técnica y mental para la expansión

africana. Si bien el tema de la tendencia africanista en la política exterior española será analizada de forma particular, señalaremos en este apartado los vínculos que establecieron los lusos con el norte de Marruecos en general y con Tánger en particular, hecho que abrió las puertas para la futura ambición de potencias imperialistas europeas como Gran Bretaña o Francia.

Así pues, la expansión portuguesa en el actual Marruecos se inicia, según la historiografía tradicional, con la toma de Ceuta en 1415 (Donado *et alii*: 2014). Esta época posee un significado especial en el imaginario colectivo portugués y ha dado pie a interesantes mitos históricos y obras literarias, como *El príncipe constante* de Pedro Calderón de la Barca, donde se retrata el cautiverio del infante portugués don Fernando y su campaña contra el reino de Fez (De la Barca: ed. de 2000). Si bien la euforia portuguesa llegó a su fin tras el desastre de Alcazarquivir de 1578 donde fallece el rey don Sebastián (lo que facilitará la incorporación de su país a la Monarquía Hispánica de Felipe II, aunque eso es otra historia), Tánger sí permaneció bajo dominio luso hasta mediados del siglo XVII (Ribot: 2016).



Reproducción a escala de la batalla de Alcazarquivir o de los Tres Reyes, conservada en el Museo de la Legación Americana de Tánger.

Fuente: fotografía del autor (03/01/19).

Así las cosas, Tánger, como hemos comentado, terminó por despertar el interés de las potencias noreuropeas, en especial Gran Bretaña, que empezaban a tomar el relevo a los países mediterráneos y comenzaban poco a poco a diseñar su propio imperio ultramarino. De esta manera, el 1661 y tras largas discusiones diplomáticas, se acordó que Tánger (junto con Bombay en la India) formase parte de la dote de Catalina de Braganza para su boda con Carlos II de Inglaterra (Ribot: 2016). Ese mismo año, el conde de Peterborough se hizo cargo del gobierno de la plaza fuerte con el apoyo de una guarnición militar de unos 4000 hombres y caballos (Roca: 2018). Si bien no es el propósito de este trabajo ofrecer una exhaustiva descripción histórica de los eventos acontecidos en la ciudad marroquí, sí que resulta importante concluir de la información presentada el enorme interés que representaba Tánger para las potencias europeas desde hace más de quinientos años, un interés que alcanzaría su paroxismo en el siglo XX con su internacionalización, como veremos posteriormente.

2.3.1. Tánger: capital diplomática

Cuando evocamos en la actualidad el nombre de la ciudad de Tánger, con frecuencia nos viene a la mente la imagen de un “microcosmos cosmopolita” (Ceballos: 2009), es decir, un nido de diplomáticos, comerciantes y hasta espías de muy diversa procedencia. No obstante, ¿dónde se halla el origen de la peculiar naturaleza de esta ciudad? Ya hemos visto, y explicado, los antecedentes más remotos de Tánger como ciudad internacional y su particularidad geográfica que la ha condicionado durante siglos como codiciada posesión de ultramar para las potencias europeas. Sin embargo, es a finales del siglo XVIII, concretamente bajo el reinado del sultán Sidi Mohamed Ben Abdallah (1765-1792), cuando esta urbe de Marruecos es elegida como capital diplomática del reino norafricano en el año 1787 (Ceballos: 2009).

¿A qué se debe esta particular elección? De nuevo debemos volver a las conclusiones que extrajimos del apartado dedicado al marco geográfico, pues si observamos el mapa de Marruecos podemos deducir sin dificultad que la posición de Tánger resulta estratégica al situarse, por un lado, en un punto de paso obligado para los barcos que se navegan hacia el Mediterráneo y, por otro, a una corta distancia del continente europeo, hecho que facilita su contacto con países como Francia y España. A

todo esto debemos añadir el tradicional hermetismo de la monarquía marroquí y su voluntad de evitar la presencia de extranjeros cerca de la corte y que podrían terminar suponiendo una amenaza debido a la injerencia en asuntos internos del país (Hardy y Aurès: 2016). Por ello, el monarca prefirió mantener su círculo de residencias oficiales en ciudades como Fez, Marrakech o Salé (Rabat), convertidas hoy en lugares de interés turístico, mientras que los diplomáticos y demás agentes comerciales, políticos o culturales europeos se instalaban en Tánger, bien lejos de los centros de poder del sultanato (Hardy y Aurès: 2016). A esta época corresponde el actual Museo de la Legación Americana de Tánger, uno de los primeros edificios de la ciudad destinados a la función diplomática y que constituye la primera propiedad pública de los Estados Unidos fuera de su territorio (Bookin-Weiner y El Mansour: 1990). La importancia de esta antigua legación se debe a que fue el Marruecos del siglo XVIII la primera nación en reconocer diplomáticamente a la emergente república norteamericana, hecho que se vio reconocido con el establecimiento de lo que hoy es constituye el mencionado Museo de la Legación Americana (Bookin-Weiner y El Mansour: 1990).



Vista del patio interior (izquierda) y de la entrada principal a la legación estadounidense en Tánger (derecha), hoy convertida en museo sito en el interior de la medina antigua de la ciudad.

Fuente: fotografías del autor (03/01/2019).

Es más, no solo fueron diplomáticos los que empezaron a hacer de Tánger la ciudad cosmopolita de la que nos hablaba el profesor Ceballos, sino también la llegada de artistas europeos contribuyó a crear una imagen exótica, idealizada y sensual de la realidad marroquí (Ceballos: 2009). De esta manera, grandes pintores como Delacroix, el pionero que llega en una misión diplomática en 1832, Degas, Matisse, Fortuny o Tapiró visitan la ciudad y, tras inspirarse en ella, legan a sus compatriotas occidentales una visión idílica de Marruecos (Ceballos: 2009). Ello, a la larga, supondrá la creación de una idea distorsionada de la realidad norafricana y que criticaremos en el capítulo correspondiente al análisis postcolonial y orientalista de la historia tangerina contemporánea.



Belleza tangerina (1891), del pintor catalán Josep Tapiró y actualmente conservada en el Dahesh Museum of Art de Nueva York.

Tapiró constituye el paradigma de la pintura orientalista en nuestro país y los cuadros de su época tangerina (ciudad donde vivió y murió) han contribuido a transmitir a sus conciudadanos una imagen idílica y exotizante de la realidad de nuestro vecino del sur (Ribas: 2013).

Fuente: Museu Nacional d'Art de Catalunya

2.4. Tánger: hacia la ciudad internacional

Como hemos visto, desde el momento en que Tánger se convierte en capital diplomática marroquí, podemos decir que su carácter cosmopolita comienza a configurarse hasta alcanzar ya en el siglo XX el estatus de ciudad internacional. Entramos, pues en los capítulos centrales del trabajo que versarán sobre la influencia de la mencionada ciudad en las relaciones internacionales del siglo pasado. En especial, su

papel resultará fundamental en la configuración de los espacios de influencia por lo que competirán las potencias europeas, tanto las de mayor hegemonía regional (Gran Bretaña, Alemania y, sobre todo, Francia) como las potencias de tipo intermedio, donde destaca España. En efecto, ya hemos visto las motivaciones políticas y económicas que hicieron despertar el interés europeo por Tánger; sin embargo, en el caso español este interés reviste un carácter especial y que se encuadra en el marco de la política africanista que durante siglos ha estado presente en la política exterior de nuestro país. Por ese motivo, antes de analizar los eventos que llevan a la internacionalización de Tánger y sus repercusiones a nivel internacional, conviene reflexionar brevemente sobre el significado de Marruecos para España.

2.4.1. Tánger y la política exterior española de tendencia africanista

Como hemos explicado en la introducción, este trabajo no pretende ser una mera recopilación de datos históricos fácilmente accesibles en cualquier manual o enciclopedia; por el contrario, nuestro objetivo es reflexionar, por un lado, la relevancia de Tánger en la geopolítica del siglo XX y, por otro, estudiar los significados y percepciones que dicha ciudad inspira. En este último sentido, podemos afirmar que la evocación de dicha ciudad provoca una serie de reflexiones y visiones en el imaginario español muy diferentes a las de otros puntos del globo con los que no existe una vinculación histórica y cultural tan estrecha. De esta manera, al hablar de Marruecos, en general, y de Tánger, en particular, tenemos que ser conscientes de su significado para la política exterior de nuestro país y que los dotan de un lugar especial y diferenciado.

Para comprender este importante punto que configura la actitud española hacia el reino marroquí durante los últimos dos siglos, es preciso tener en cuenta lo que la historiografía ha dado en llamar “tendencia africanista” en el marco de las relaciones exteriores de España. En este sentido, el estudio coordinado por la profesora Blanca Buldain Jaca sobre la historia española del siglo XIX, con un énfasis especial en la política exterior, nos ofrece relevante información sobre la “cuestión marroquí”. No obstante, el origen de esta se remonta a los inicios de la Modernidad, cuando en el contexto de la consumación de la Reconquista con la toma de Granada (1492), surge la firme voluntad por parte de ciertos personajes, sobre todo el cardenal Cisneros, por

continuar la expansión cristiana al otro lado del estrecho de Gibraltar (Rodríguez y Castilla: 2011). Si bien el inesperado descubrimiento del Nuevo Mundo truncó los planes de expansión norafricanos en un primer momento, la realidad es que esta región del mundo nunca dejó de ser de enorme relevancia estratégica para los españoles. De esta manera, en instrumentos jurídicos como el tratado de Alcaçovas de 1479 y el de Tordesillas de 1494, la “cuestión marroquí” ocupó un papel destacado y a través de ellos se definió la que iba a ser la primera zona de influencia española en Marruecos y que se extendía al este del Peñón Vélez de la Gomera (el resto del país correspondía a los portugueses), lo que permitiría a la larga la conquista de Melilla (1497 por obra del duque de Medinasidonia) y otras posesiones en la costa argelina, tunecina y libia (Malamud: 2010).

Así pues, el norte de Marruecos mantuvo una relevancia estratégica crucial para España y que constituiría de nuevo una prioridad para nuestro país a finales del siglo XIX hasta configurar definitivamente el Protectorado en 1912, como explicaremos en los apartados siguientes. En este sentido, Tánger particularmente se convirtió también en obsesión para las autoridades españolas del periodo decimonónico y numerosas campañas se pusieron en marcha para ocupar y colonizar el norte marroquí (Buldain: 2011). Como pioneras podemos destacar las denominadas “guerras de prestigio” de O’Donnell en el marco de la Unión Liberal dentro de la época isabelina (1833-1869) y que nos dan una idea de la importancia simbólica de Marruecos para el imaginario colectivo español (Buldain: 2011). En el capítulo introductorio, afirmábamos nuestra voluntad de enfocar este trabajo desde un punto de vista global y que incluyese no solo una perspectiva tradicional, es decir, histórico-militar, y que abarcase también otros enfoques como el que nos ofrece la historia de las mentalidades en auge desde el inicio de la Escuela de los *Annales*. En este sentido, podemos destacar cómo O’Donnell usó Marruecos (y, por tanto, ciudades como Tánger y especialmente Tetuán) como excusa para involucrar a la nación española en un proyecto común con el fin de agitar el sentimiento patriótico nacional (Buldain: 2011). De esta manera, se va configurando una imagen concreta de Marruecos como lugar de expansión natural para España y que condicionará sus relaciones internacionales en el ámbito mediterráneo occidental desde finales del siglo XIX.



Batalla de Wad Ras (1863), obra de Fortuny en la que se retrata la batalla que dará lugar a la conquista de Tetuán y sus alrededores en el marco de las “guerras de prestigio” de O’Donnell (Buldain: 2011).

En este caso, al igual que en el cuadro de Tapiró, podemos observar cómo la obra de un pintor orientalista, Fortuny en este caso, contribuye a crear una imagen intencionada de la cuestión marroquí y que afectará a la actitud española hacia esta región del mundo.

Fuente: Museo del Prado.

En este sentido, cabe mencionar brevemente la labor de los intelectuales del 98, quienes en el marco del regeneracionismo y el firme deseo de modernizar España y sacarla de su “retraimiento” o aislacionismo en el plano internacional, volvieron su vista de nuevo al otro lado del estrecho al ver en esta región una oportunidad de oro para culminar sus propósitos (Djibilou: 2000); en este sentido, en buena medida Marruecos podría definirse como el “peaje” que España debía pagar para volver a la escena internacional tras la pérdida del imperio colonial en 1898, un peaje que sería asumido por los sucesivos gobiernos de principios de siglo XX, pues harían del africanismo uno de los ejes principales de su política exterior (Buldain: 2011). A modo de ejemplo, no hay más que leer las palabras de Joaquín Costa pronunciadas en 1894 en una conferencia titulada «Los intereses de España y Marruecos son armónicos», quien ofrece una particular y novedosa visión sobre cuál debe ser la actitud española hacia el vecino meridional:

«Lo que a España interesa es que el Magreb no sea jamás una colonia europea; es que al otro lado del estrecho se constituya una nación viril, independiente y culta, aliada natural de España, unida a nosotros por los vínculos del interés común como lo está por los vínculos de la vecindad y por los de la historia.

2.4.2. La presencia europea en Tánger y su marco jurídico

Una vez comprendido el significado histórico diferenciado de Tánger para España, podemos comenzar a analizar su evolución desde finales del XIX y, principalmente, durante el siglo XX para entender su especificidad dentro de las relaciones internacionales de dicha época y, más concretamente, dentro del marco de las relaciones entre las metrópolis y sus colonias que definieron los intercambios entre el norte y el sur globales hasta la era de la descolonización tras el fin de la segunda guerra mundial (De la Torre: 2014).

Como hemos visto, en el espacio de siglo y medio (desde finales del XVIII hasta los principios del XX), los europeos se irán asentando en la ciudad de Tánger que poco a poco perderá su carácter de enclave regional marroquí y árabe para convertirse en un verdadero foco de un cosmopolitismo que se reflejará en la convivencia de nacionalidades, culturas y credos (cabe destacar en este último sentido la llegada de las Misiones Católicas que poblarán la ciudad de iglesias y demás centros religiosos).



Iglesia de la Inmaculada Concepción en la calle principal de la medina antigua de Tánger (calle de los Siaghins). Hoy convertida en centro asistencial para madres solteras, en su momento constituyó un ejemplo de la multiculturalidad que se dio en Tánger durante buena parte del siglo XX.

Fuente: fotografía del autor.

Así pues, la presencia europea en Tánger se irá consolidando con motivo de su creciente atracción por razones políticas, comerciales, económicas, etc. Ello tendrá como consecuencia un deseo cada vez mayor de hacer realmente efectiva esa presencia y de dotarla del marco jurídico que la garantizase en detrimento del reino de Marruecos. El historiador británico Eric Hobsbawm ha definido la época que transcurre entre 1875 (y en especial desde el Congreso de Berlín de 1885) y 1914 como la “era del imperio” (Hobsbawm: 2001) y será precisamente en este espacio de aproximadamente medio siglo cuando Marruecos en su totalidad, con la particularidad de Tánger que comentaremos a continuación, caiga definitivamente bajo la órbita europea.

No obstante, ¿cuál es el verdadero trasfondo de este expansionismo que afectará de lleno a la urbe norafricana? De nuevo debemos recurrir a la visión holística de la historia y hacer un esfuerzo por comprender la mentalidad de la época. Si bien están las evidentes razones económicas y políticas que atraen a los extranjeros a Tánger desde hace siglos, como venimos comentando ya en numerosas ocasiones, debemos tener en cuenta el papel que desempeñó la posesión de colonias en la propaganda de las potencias europeas, tanto de cara al exterior como señal de poder y dominio, como al interior, ya que constituían un fuerte elemento alentador del sentimiento patriótico y servía para dar una buena imagen de aquellas ante sus ciudadanos (Mommsen: 1987).

Este auge del colonialismo se vio, pues, reflejado en el contexto marroquí y afectó de lleno a la ciudad de Tánger, que empezaba a convertirse en moneda de cambio para los intereses de los europeos en el norte de África. Estos ya se habían manifestado en la Conferencia de Madrid de 1880, patrocinada por Cánovas del Castillo en el contexto de la Restauración y en aras de lograr una mayor presencia española en las relaciones internacionales (Buldain: 2011). Sin embargo, no sería hasta principios del siglo XX cuando Marruecos se convertiría en el escenario de dos importantes crisis que anunciaban el conflicto bélico internacional de 1914. De esta manera, es fácil deducir la importancia que los europeos daban a esta parte del mundo, la cual (junto a los Balcanes) se convirtió en precedente directo de la Primera guerra mundial (Stevenson: 2004).

Así las cosas, y a raíz de la creciente intromisión francesa en Marruecos, hecho que hizo levantar las sospechas del káiser alemán Guillermo II, ya bastante molesto con la exclusión de su país en el reparto colonial (Lario: 2010), se hizo necesaria la

celebración de una conferencia internacional, celebrada en la localidad gaditana de Algeciras en 1906 (y cuya acta se adjunta en el anexo), que aclarase la “cuestión marroquí”. Con este episodio nos adentramos ya de lleno en la dinámica geopolítica del siglo XX, que nacerá con un enconado enfrentamiento entre las potencias europeas por la hegemonía mundial y que verá en su segunda década el desplome de la preponderancia del Viejo Continente ante el auge de las naciones extraeuropeas como los Estados Unidos o Japón (Salvadori: 2013).

En el contexto de la mencionada conferencia, Tánger constituyó un verdadero “objeto de discordia” (Ceballos: 2009), ya que por los motivos que hemos visto hasta ahora ninguna de las potencias que participaron en dicha reunión quiso dejar la codiciada ciudad en manos de una única administración gobernadora. En este sentido, y siguiendo la línea de investigación propuesta en la introducción del presente trabajo, podemos observar cómo una ciudad, Tánger en este caso, influyó de forma notable en las decisiones de política exterior de las naciones europeas. En este caso las motivaciones de la actuación política de las grandes potencias se vio condicionada por la naturaleza peculiar de una ciudad determinada, hecho asombroso, pero no exclusivo, en la historia universal y que dará pie, en el último capítulo de esta investigación, a una reflexión general sobre el papel de las ciudades en las relaciones internacionales.

Volviendo a Algeciras, si bien hoy ha recibido fuertes críticas que la han calificado de “banquete colonial” (González y Martín: 2007) y que trataremos en el apartado dedicado a la revisión postcolonial de la historia tangerina, la realidad es que el Acta en ella firmada constituyó el primer marco jurídico que dio cobertura “legal” a la presencia europea en Marruecos, aunque reservando a la ciudad de Tánger un estatus especial como sede del Cuerpo Diplomático (Ceballos: 2009). La mencionada presencia extranjera se vio afirmada definitivamente en 1912 por medio del tratado de Fez que establecía los límites de sendos protectorados, francés y español, en el territorio marroquí (Pennell: 2003) y que puede consultarse en el anexo (la versión francesa).



Imagen de la época que muestra a la delegación marroquí firmando el Acta de Algeciras de 1906.

Fuente: Wikipedia Commons

Lejos de adentrarnos en el presente trabajo de fin de grado en las particularidades del Protectorado y sus avatares históricos (sin duda de gran interés para la historiografía española, en especial por eventos como el desastre de Annual o su conexión con la Semana Trágica de Barcelona en el contexto del inestable reinado de Alfonso XIII), nos vamos a centrar en la situación peculiar de Tánger, como hemos reiterado en numerosas ocasiones. En el caso del tratado de Fez, volvemos a observar un importante papel que desempeña la ciudad marroquí a la hora de diseñar la política colonial de dos naciones europeas, Francia y España, y que en este caso condiciona la redacción de nada menos que un tratado internacional. De esta manera, en su artículo I podemos leer que “la ville de Tanger gardera le caractère spécial qui lui a été reconnu et qui déterminera son organisation municipale”, en referencia a su calidad de capital diplomática marroquí, lo que nos da una idea de la enorme importancia de dicha ciudad y el manifiesto *pavor* que sintieron los europeos ante la posibilidad de que un enclave tan relevante se quedase a merced de una única nación extranjera. No obstante, su estatuto de ciudad internacional estaba aún por determinar.

2.5. Tánger: ciudad internacional

Quizás podamos definir este capítulo como el más esencial del presente trabajo de fin de grado, ya que en él se analiza el estatus internacional de la ciudad de Tánger, el cual dota a dicha urbe marroquí de su carácter verdaderamente diferenciador como factor decisivo en la configuración de las relaciones internacionales del siglo XX que se vieron condicionadas, en el caso norafricano, por la presencia de un enclave de peculiares características y que les llevaría a buscar una solución que se adecuase a su exclusiva realidad.

Así pues, como comenta el especialista en historia marroquí C. R. Pennell, “el cuerpo consular que gobernaba la ciudad [de Tánger] desde mediados del siglo XIX y los gobiernos de las potencias europeas exigieron [...] un sistema de control internacional” (Pennell: 2003). De esta manera, en 1923 se firma finalmente el Estatuto de la Zona Internacional de Tánger, el cual se adjunta en el anexo en su versión inglesa, y que definía el estatus especial de la ciudad marroquí (Stuart: 1983). Este fue firmado por España, Francia y Gran Bretaña, a los que se unirían otras naciones hasta la entrada

en vigor del Estatuto (o Protocolo) de Tánger en 1924 (Stuart: 1983). Como el lector podrá observar, se trata de un exhaustivo instrumento jurídico que regulaba todos los aspectos organizativos de la ciudad de Tánger y que por tanto no podemos detenernos a analizar cada uno de sus artículos. Al no tratarse este trabajo de una investigación en la rama de las ciencias jurídicas, sino en el ámbito de las relaciones internacionales, lo más importante que debemos extraer de la firma del mencionado Protocolo es, una vez más, la influencia que una ciudad particular como Tánger fue capaz de ejercer en la creación del marco jurídico que regulaba las relaciones coloniales en el contexto del imperialismo europeo de finales del XIX y principios del XX y que en el caso de la “cuestión marroquí” adquirió un cariz singular por la presencia de tan peculiar enclave.

A su vez, sobre el éxito de la administración internacional de Tánger no se puede dudar, pues, en palabras de Graham Stuart, profesor de la Universidad de Stanford y autor de una pionera monografía sobre la internacionalidad de Tánger, esta ciudad “was the only successfully governed international city in the world” (Stuart: 1983). No obstante, esta eficiente y regulada gestión urbana se circunscribe a las elites occidentales que en ella habitaban y que excluía al grueso de su población de origen árabe y que criticaremos en el apartado correspondiente dedicado a la visión marroquí de la historia de Tánger.

En todo caso, la realidad fue que la particularidad jurídica de Tánger le dotó de un carácter de neutralidad permanente (lo cual resultaba crucial en el periodo de entreguerras caracterizado por la tensión internacional constante) prohibía toda intervención militar en la zona, así como la libre navegación en sus aguas (Roca: 2018). Es más, con el fin de salvaguardar la “independencia” tangerina y de evitar la intromisión de potencias extranjeras (sobre todo Francia y España, cuyos “amenazantes” protectorados se cernían sobre la ciudad) y del mismo sultanato marroquí, se otorgó a Tánger una autonomía financiera total, así como diversas instituciones propias que regulasen sus aspectos ejecutivos, la Administración internacional; legislativos, la Asamblea Legislativa; y judiciales, el Tribunal Mixto de magistrados británicos, franceses y españoles (Ceballos: 2009).

De esta manera, si hacemos una sencilla reflexión, podemos concluir cómo se construyó una especie de “microestado” en el extremo noroccidental de la costa marroquí y que configuró un espacio muy peculiar en el marco de la geopolítica

mundial. Si adoptamos una visión realista de las relaciones internacionales del siglo XX, lejos de hallarnos en una situación de grandes potencias compitiendo violentamente por la hegemonía en una arena internacional anárquica, observamos un punto de encuentro con un reparto de poder equitativo (eso sí, siempre entre europeos) y fruto del consenso de la naciones por mantener el estatus diferenciado de una ciudad con demasiadas implicaciones políticas, pero sobre todo económicas, para los países occidentales. De esta manera, la relevancia que por su naturaleza poseía Tánger hizo de ella un ejemplo de acuerdo y diálogo para crear un espacio internacional en el rincón del mundo quizás más inesperado. En este sentido, podemos ver hasta qué punto las ciudades pueden intervenir como piezas de juego fundamentales para actores movidos por la salvaguarda de sus intereses.

Así pues, tras el breve paréntesis de la segunda guerra mundial que será explicado en el siguiente subapartado, la ciudad internacional de Tánger vivió sus “años de esplendor”, que el historiador Leopoldo Ceballos sitúa entre 1945 y 1956, cuando aquella se reincorpora al recién independizado reino de Marruecos (Ceballos: 2009). Es en esta época precisamente donde se va a fraguar el mito tangerino como espacio semilegendario de refinamiento y cosmopolitismo, un nido de diplomáticos, espías y agentes comerciales provenientes de todos los rincones del mundo para darse cita en un punto de encuentro internacional como pocos en la época (Stuart: 1983). No obstante, este “mito” debe ser revisado y analizado desde nuevas perspectivas que incorporen marcos teóricos propios del siglo XXI, y no del XX, y que estudien el carácter internacional de Tánger desde un nuevo prisma. Esto mismo intentaremos realizar en el capítulo dedicado a la visión marroquí y a la crítica postcolonial.

2.5.1. Tánger en la segunda guerra mundial: la ciudad ocupada

No todo fueron bondades en la historia del Tánger internacional, ya que ese idílico espacio multicultural se vio inmerso de lleno en la dinámica de la segunda guerra mundial, pues el 14 de junio de 1940 “las tropas españolas acantonadas en el protectorado de Marruecos proceden a la ocupación de la ciudad de Tánger y su zona circundante, que gozaban de un régimen internacional, y a la imposición de un Gobernador Militar español como autoridad máxima, con evidente lesión de los

derechos e intereses de las demás potencias administradoras, principalmente Gran Bretaña” (Pereira: 2010).

Así pues, de nuevo observamos como la peculiaridad tangerina hace de ella un elemento crucial en el diseño de la política exterior, en este caso la del régimen franquista, que opta por ocuparla militarmente vulnerando los tratados internacionales vigentes (y, como hemos visto, firmados por España). Además del estudio general de Juan Carlos Pereira sobre la historia de la política exterior española, cabe destacar como fuente para el análisis de este episodio histórico el artículo de Susana Sueiro Seoane, especialista en historia contemporánea de España de la UNED, y publicado en la revista *Espacio, Tiempo y Forma* en 1994. En él, se reitera que “la cuestión de Tánger venía siendo un tema central y recurrente de la política exterior española” (Sueiro: 1994), como vimos en su momento en la explicación de la tendencia africanista y el deseo de expansión por el norte de África. Esta obsesión marroquí veía su oportunidad para colmarse en el contexto bélico de la segunda guerra mundial, cuando Franco encontró “la ocasión de oro para cumplir un viejo anhelo” (Sueiro: 1994), es decir, la ocupación de Tánger que se hizo efectiva nada más cambiar la posición española de neutralidad a la “no beligerancia” (Sueiro: 1994). A título anecdótico se incluye en el anexo al presente trabajo el ejemplar del Boletín Oficial del Estado de diciembre de 1940 que hace “legal” la ocupación de la Zona Internacional de Tánger.

De esta manera, el régimen franquista lograba imponerse por poco tiempo en la ciudad marroquí y dismantelar el sistema internacional. En esta ocasión, de nuevo, debemos adoptar la visión global de la que hablábamos en la introducción a este estudio, y no ceñirnos a una visión exclusivamente militarista de la historia de las relaciones internacionales del siglo XX. Si bien los motivos estratégicos de España, administradora del Protectorado que ocupaba toda la región circundante de Tánger hasta Larache en el sur y la frontera argelina el este (Pennell: 2003), estos no fueron únicos. Así, siguiendo la línea de la historia de las mentalidades, es preciso “meternos” en la mente del general Franco y analizar sus motivos personales que a título individual le llevaba a tener una espina clavada en el caso de Tánger. En este sentido, como explica el especialista en el Magreb Bernabé López García, la ciudad marroquí había sido no solo refugio de liberales durante décadas, sino que también había sido el escenario de violentos enfrentamientos entre republicanos y sublevados en el contexto de la guerra civil española (López: 2012). De esta forma, la ciudad marroquí contaba en 1940 con

numerosa población que había simpatizado con el gobierno legítimo de la República tras el golpe de Estado militar de julio de 1936 (López: 2012).

En esta línea, podemos mencionar a Paul Preston y su concepto de “inversión del terror” con el que definió la brutal represión por parte del régimen franquista de todo aquello que representase el orden democrático que se pretendía destruir, incluidos todos sus defensores y simpatizantes, los cuales constituían la “AntiEspaña” que debía ser aniquilada (Preston: 1994). Así pues, la “inversión del terror” debía ser aplicada de forma radical y universal para consumar la eliminación de todo aquello que recordase a la Segunda República contra la que los golpistas se habían sublevado. Por tanto, esto incluía también la ciudad de Tánger donde hasta 1940 Franco no había podido ejercer su actividad represora por el estatus internacional que hemos comentado en el capítulo anterior.



Avenida de España (hoy Avenida Mohamed VI), donde desfilaron los falangistas en 1940 y se erigió un monumento en memoria de los tangerinos “Caídos por Dios, por España y por Falange” (López: 2012).

Fuente: fotografía del autor (06/01/2019).

Para resumir, si bien el papel de enclave geoestratégico que llevaba desempeñando Tánger desde hacía siglos volvió a condicionar la política exterior de una nación extranjera, la española en este caso, debemos en este caso tener en cuenta la también importancia de las percepciones individuales (la existencia de elementos “rojos” en la ciudad) como una de las múltiples motivaciones de la invasión franquista

de la Zona Internacional de Tánger. En todo caso, esta fue breve y poco importante, ya que al término de la segunda guerra mundial y gracias a la victoria aliada la urbe norafricana recuperó su estatus prebélico. Por otro lado, tampoco se debe reducir la ocupación de Tánger a un mero deseo particular de las autoridades franquistas y su pretensión de acabar con toda resistencia republicana, pues si aplicamos un análisis realista se deduce la relevancia “práctica” de ocupar esta plaza norafricana circundada por el Protectorado, de tal manera que la conquista del norte de Marruecos quedaría de esta manera consolidada a través de la anexión de Tánger.

2.6. Tánger: la ciudad marroquí

El sueño del cosmopolitismo tangerino llegaría a su fin en 1956, como mencionamos anteriormente, pues ese año Marruecos obtenía su independencia en el contexto de la ola descolonizadora que desvinculaba al denominado Tercer Mundo de sus metrópolis colonizadoras (De la Torre: 2014) y la ciudad de Tánger era incorporada al reino marroquí con la consecuente derogación del Estatuto Internacional el 20 de octubre del mismo año (Roca: 2018). Acto seguido se procedió al desmantelamiento de toda la administración internacional de la ciudad y una diáspora de tangerinos abandonaba sus casas para trasladarse a otros rincones del mundo (Ceballos: 2009). En concreto, de los 150000 habitantes que poseía la ciudad, unos 42000 extranjeros (30000 españoles y el resto franceses, portugueses, ingleses, italianos y estadounidenses) dejaron su ciudad de nacimiento y retornaron a sus países de origen (Roca: 2018). De esta manera, la ciudad perdía su ambiente multicultural y se transformaba en una ciudad marroquí.

En este trabajo de investigación, hemos optado por no detenernos en una descripción de los avatares que atravesó la ciudad de Tánger en la segunda mitad del siglo XX, pues esta se vio caracterizada por una etapa de marcada decadencia y olvido (Ceballos: 2009). De esta manera, con la excepción del enorme despegue que ha venido experimentando en las dos últimas décadas gracias al ambicioso proyecto del nuevo puerto mediterráneo de Tánger (*El País*: 13/09/14), la realidad es que la historia de Tánger posterior a la independencia de Marruecos se ha visto caracterizada por la falta de iniciativas de mejora y desarrollo urbano, así como la falta de atención a numerosos edificios de interés histórico (como el célebre teatro Cervantes) que corren grave riesgo

de desaparecer. No obstante, el reciente auge de la ciudad como punto de interés turístico y puerto marítimo de primera categoría merece ser alabado (Roca: 2018).

Así pues, dedicaremos este apartado a analizar el papel que ha desempeñado Tánger, ya convertida en ciudad marroquí, en el discurso nacionalista de este país y que nos permitirá comprender la realidad del estatus internacional desde un punto de vista novedoso y, muy frecuentemente, ignorado por la historiografía de la época. A su vez, en un apartado siguiente, haremos una crítica de todo lo expuesto hasta ahora en el presente trabajo de fin de grado desde el prisma de nuevos marcos teóricos como el del postcolonialismo y el orientalismo, los cuales junto con la percepción marroquí nos permitirán comprender de forma global los significados de Tánger en el contexto de las relaciones internacionales del siglo XX.



Fotografía de 1957 donde se muestra el público tangerino asistiendo a una sesión del Teatro Cervantes, principal punto de encuentro cultural de la ciudad durante la época internacional. Hoy se expone en la Fundación Lorin (Rue Touahin, 44, medina antigua de Tánger).

Fuente: fotografía del autor (03/01/2019).



Fotografía que muestra el lamentable estado actual del otrora célebre Teatro Cervantes situado en la *Ville Nouvelle* tangerina.

Fuente: fotografía del autor (06/01/2019).

2.6.1. El Tánger del siglo XX visto desde Marruecos

En las páginas anteriores, hemos analizado detenidamente la evolución histórica de la ciudad de Tánger a lo largo del siglo pasado y, sobre todo, hemos podido observar cómo la mencionada ciudad configuró y condicionó las relaciones internacionales de las potencias europeas en el ámbito norafricano. Hemos, pues, estudiado las percepciones creadas por la ciudad en los actores geopolíticos occidentales y hemos visto sus implicaciones para los intereses estratégicos de países como Portugal (en los remotos albores de la Modernidad), Reino Unido, Francia y, en mayor medida, España. No obstante, ¿cuáles fueron las actitudes, reacciones y visiones de los marroquíes durante todo este periodo? Hasta el momento, y de forma intencionada, hemos investigado el papel de Tánger como factor en las relaciones internacionales contemporáneas sin tener en cuenta a aquellos que constituyen sus habitantes desde hace generaciones, es decir, la población marroquí. De esta manera, en la línea de la crítica postcolonial que desarrollaremos en el siguiente apartado, conviene pensar el análisis que se hace hoy desde Marruecos sobre Tánger y, especialmente, su periodo internacional.

En este sentido, cabe destacar la recientemente reeditada *Histoire du Maroc* de la escritora marroquí Khadija Hamid (2016) que en dicha obra expone una síntesis de la historia de su país desde la época prehistórica hasta la actualidad. Si bien se trata de un libro centrado en temas de la Antigüedad, el hecho de que ofrezca una explicación de la historia del país hasta el presente hace de él un útil instrumento de análisis para comprender el pasado marroquí desde el punto de vista de sus actuales herederos (tanto es así que dicho libro, pese a haber sido un éxito editorial en Marruecos, resulta prácticamente imposible de adquirir fuera de las fronteras del país). En este sentido, al estudiar los capítulos dedicados a la época contemporánea, destacan por su ausencia las menciones a la Zona Internacional de Tánger y su enorme relevancia como enclave colonial europeo en el norte de África. Es más, toda referencia a nuestra ciudad se limita a un “le 20 octobre [de 1956], la zone de Tanger qui était soumise à un statut international particulier, était elle aussi réintégrée au Maroc” (Hamid: 2016), lo cual nos revela un patente desinterés por la importancia que tuvo aquella y un marcado desdén hacia un estatus internacional que es visto a ojos marroquíes como una forma más de ocupación y colonización ilegítima que no merece ningún tipo de alabanza.

En esta misma línea, y siguiendo un enfoque más empírico, podemos remitirnos a los libros de texto (en árabe) que son de obligado estudio para los jóvenes marroquíes en el bachillerato y que nos ofrecen una particular visión sobre la historia marroquí del siglo XX y, en especial, la peculiaridad tangerina que a todas luces chocará de lleno con las percepciones europeas sobre este tema. Así pues, en el manual de historia para segundo de bachillerato (*'ash-Shāmil fī aṭ-Ṭārīj*) podemos leer en la unidad 2 dedicada al estudio del protectorado diversos fragmentos de discursos de personajes como Abd el Krim en los que se define el estatus internacional de Tánger como un ejemplo de ocupación ilegal (VVAA: 2015). De la misma manera, en la unidad sobre la independencia de Marruecos (pág. 170) se observa un mapa con las zonas ocupadas de Marruecos y su progresiva recuperación entre 1956 (independencia) y 1979 (recuperación de Río de Oro y Tarfaya), entre las que se incluye la ciudad internacional de Tánger, y se señala a las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla como “ciudades todavía bajo ocupación española” (traducción del autor), una definición que también se halla presente en la obra de Khadija Hamid, donde la autora afirma que “la fin du protectorat espagnol fut incomplète ; d’autres territoires Marocains attendent le retour à leur mère patrie ancestrale que l’Espagne s’acharne à garder jalousement, notamment, Ceuta et Melilla” (Hamid: 2016).

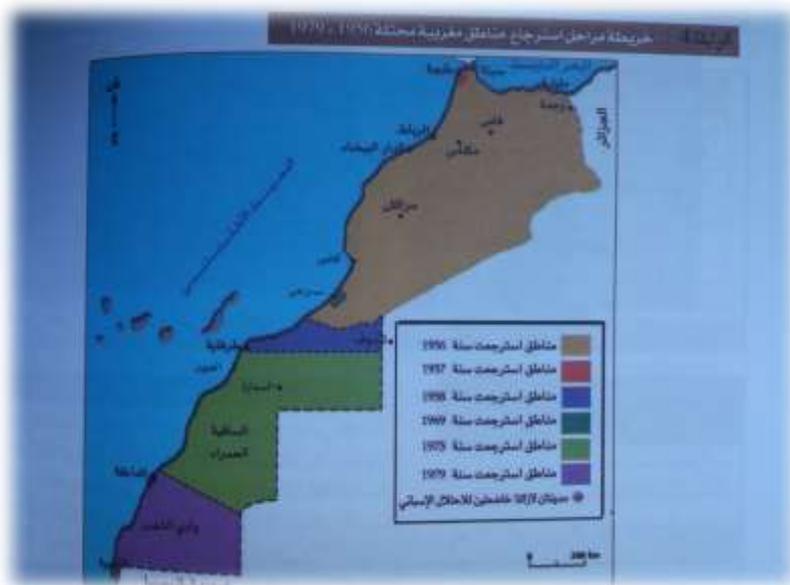


Imagen del mencionado mapa. En el título se hace referencia a las zonas señaladas, incluida Tánger, como territorios ocupados y, en la leyenda, el autor se refiere a Ceuta y Melilla como ciudades ocupadas pendientes de ser devueltas.

Fuente: VVAA. (2015). *'ash-Shāmil fī aṭ-Ṭārīj*. an-Nāshir al-Aṭlasī, Casablanca.

2.6.2. El Tánger internacional: la crítica postcolonial y orientalista

Si en el apartado anterior hemos visto cómo, desde el punto de vista marroquí, el carácter internacional de Tánger y su relevancia para la geopolítica del siglo XX se reduce a un episodio más de la colonización europea en el norte de África, podemos pasar ahora a una breve crítica de todo lo que hemos analizado en los capítulos anteriores desde el primas de los nuevos marcos teóricos que han surgido en las relaciones internacionales en el espacio de las últimas décadas.

De esta manera, al hallarnos en un contexto del denominado sur global y donde se observa una clara relación jerárquica entre las metrópolis colonizadoras (en nuestro caso, los administradores de la Zona Internacional de Tánger) y los colonizados (la población tangerina en su mayoría de origen árabe), podemos adoptar un enfoque postcolonial para analizar este episodio desde un punto de vista crítico. En este sentido, y siguiendo la línea marcada por los estudios postcoloniales, podemos mencionar que la “historia *global* de la modernidad debe ahora leerse a partir de una pluralidad de lugares y de experiencias, en el cruce entre una multiplicidad de miradas que desestabiliza y descentra toda narración europea” (Mezzadra: 2008). En este sentido hemos creído oportuno incorporar a este trabajo la visión marroquí que ignora los posibles beneficios del sistema internacional de Tánger (y solo perceptibles para la minoría europea colonizadora) y entiende esta situación política de la mencionada ciudad como un ejemplo más de la colonización europea que tantas y tan diversas formas adoptó en el contexto del imperialismo.

En este sentido, no debemos tampoco entender la actitud marroquí hacia Tánger como parte del pensamiento “tercermundista”, ya que este término carece hoy en buena medida de validez al referirse a un supuesto “Tercer Mundo” como ente homogéneo y uniforme a raíz de una visión simplista por parte de occidente y que no logra comprender la enorme variedad que se da dentro de aquel (Shohat: 1992). Por tanto, creemos que para el caso marroquí resulta más acertado encuadrar sus percepciones en el marco de lo “postcolonial” y que nos permite adoptar nuevos enfoques particulares a las realidades geopolíticas del siglo XX, como vimos en el fragmento de Mezzadra.

También partiendo del enfoque mencionado podemos volver al estudio de la historia tangerina de Leopoldo Ceballos del que se desprende una descripción idílica de

la ciudad internacional, que se define de forma constante como “tierra prometida para profesionales y artistas”, “un microcosmos cosmopolita de gran diversidad étnica” o una ciudad que reunía “únicas y excepcionales condiciones” (Ceballos: 2009). No obstante, todos estos calificativos, y el grueso de su investigación en general, ignoran la realidad de la mayoría de población marroquí que vivía en una situación de clara inferioridad (política sobre todo, pero también económica y social) con respecto a los “colonos” europeos y que casi nunca ha sido tomada en cuenta por la historiografía europea, ensimismada en el análisis de Tánger desde el punto de vista occidental dada su tremenda importancia para las relaciones internacionales del norte global como hemos mencionado ya en repetidas ocasiones.

Por estos motivos, resulta interesante revisitar el estudio de la Zona Internacional de Tánger desde nuevos marcos teóricos: por un lado, el de los estudios de la subalternidad de la india Gayatri Spivak que apuesta por dar voz a aquellos individuos tradicionalmente ignorados por los poderes hegemónicos y en posiciones de poder (Gayatri: 1988), lo cual podría aplicarse a los marroquíes (especialmente los de clases media y baja) que vivieron bajo la administración internacional; por otro lado, podemos introducir en esta temática la crítica del palestino Edward Said, quien rechaza la visión de “oriente” (recordemos aquí a los pintores como Fortuny o Tapiró que mencionamos al principio del análisis) como un lugar semilegendario y sin evolucionar, donde se dan cita el exotismo con el lujo y la sensualidad para deleite de los europeos fascinados por tan atrayentes culturas (Said: 1978). En cambio, Said propone una nueva visión del denominado “oriente” (en concreto se refiere al mundo árabo-islámico donde se encuadra la propia Tánger) y que esté guiada por una actitud sin prejuicios y objetiva que sepa analizar la realidad tal y como fue y no como los europeos desearon verla (Said: 1978).

2.7. Tánger: la creación de un mito

Como hemos comentado ya en numerosas ocasiones a lo largo del presente trabajo de fin de grado, Tánger ha sido definida, en referencia a su época internacional, como un “mito”, una especie de Arcadia a la que numerosos escritores, artistas e intelectuales han vuelto la mirada durante el último siglo para ver en ella una especie de

paraíso multicultural (para europeos, como hemos visto en el apartado anterior) que ha dado lugar a la creación de un mito literario reflejado en diversas obras de la literatura universal y, especialmente, española.

En el estudio de Finlayson dedicado a Tánger como ciudad literaria, podemos leer que esta ya se convirtió en refugio de artistas bohemios y románticos a finales del siglo XVIII y que así permaneció hasta el XX (Finlayson: 1992). De esta manera, grandes autores de las letras anglosajonas del siglo pasado se inspiraron en las callejuelas de la medina antigua de Tánger para sus obras, entre ellos Jack Kerouac, Tennessee Williams, Truman Capote y Paul Bowles, siendo este último quizás el de mayor vinculación personal con el Tánger internacional, en particular, y con todo Marruecos en general, hecho que se vio reflejado en obras como *The Sheltering Sky*, adaptada al cine por Bertolucci en 1989 (Finlayson: 1992). Actualmente, un museo dedicado a su vida y obra se encuentra en la antigua Legación Americana antes mencionada.



Galería fotográfica dedicada a Paul Bowles en su museo de la Legación Americana (medina antigua de Tánger).

Fuente: fotografía del autor (03/01/2019).

Así pues, la presencia en Tánger de los mencionados autores, muchos de ellos representantes principales de la célebre *Beat Generation* nos vuelve a dar una idea de la relevancia de la Zona Internacional de dicha ciudad no solo desde un punto de vista político, como hemos venido comentando hasta ahora, sino también cultural, ya que sirvió de “musa” para el grupo de escritores que terminaría haciendo de ella una ciudad especial dentro del imaginario colectivo europeo. No obstante, esto posee también un lado sórdido, ya que eran las enormes libertades que gozaban los occidentales en Tánger (ausencia de control y censura, drogas y sexo barato, tanto heterosexual como

homosexual) y de las que carecían en sus países de origen lo que atrajo a muchos de ellos (Finlayson: 1992).

Por último, en el caso español y como ha analizado recientemente Rocío Rojas-Marcos (2018), la ciudad de Tánger, pese a encontrarse fuera del Protectorado, fue un foco de actividad literaria constante y continúa siendo un lugar evocado con frecuencia por los escritores de nuestro país, algo que se explica por el carácter eminentemente español de la ciudad internacional (Rojas-Marcos: 2018). Es más, esta misma ciudad fue la cuna de Ángel Vázquez, autor tangerino en lengua española y cuya novela *La vida perra de Juanita Narboni* nos muestra la realidad multicultural de su Tánger natal, donde se daban cita europeos, árabes y judíos (Vázquez: 1976). Una vez más, el mito de la ciudad marroquí condiciona la visión española sobre dicha urbe. Un mito, además, que perdura hasta la actualidad, pues recientes obras literarias relacionadas con Tánger han logrado un considerable éxito editorial. En este sentido cabe destacar el *bestseller* de María Dueñas titulado *El tiempo entre costuras* (2009), ambientado en Tetuán (capital del Protectorado español, pero con constantes menciones a Tánger), y la novela *Niebla en Tánger* (2017) de Cristina López Barrio, finalista del Premio Planeta y situada en su totalidad en la ciudad norafricana (y en la que se aprecia una permanente influencia de la obra del mencionado Ángel Vázquez).

2.8. Las ciudades como factor (¿o actor?) en las relaciones internacionales

Si bien nuestras conclusiones sobre el papel de Tánger como ciudad en el diseño y evolución de las relaciones internacionales del siglo XX serán expuestas en el capítulo siguiente, conviene terminar el análisis que hemos llevado a cabo en las páginas anteriores con un apunte final sobre las ciudades como factor geopolítico inexcusable. En este sentido, y a través del ejemplo de Tánger, hemos visto hasta qué punto pueden las ciudades influir en el comportamiento y actitudes de los actores en las relaciones internacionales. ¿A qué se debe este hecho? Como es bien sabido, la historia de la humanidad es una historia en buena medida de ciudades que arranca del primer urbanismo surgido en las civilizaciones mesopotámicas a finales del IV milenio a. de C. (Vázquez-Hoys: 2007), época que coincide con el surgimiento de la escritura como punto de inicio tradicional de la época histórica. Desde ese momento, las ciudades no han dejado nunca de ejercer su influencia como objetos de interés por parte de las distintas fuerzas que se disputan el control del tablero internacional.

En este sentido, podemos mencionar a Goldstein y Pevehouse que van más allá de la definición de la “ciudad” como factor determinante en las relaciones internacionales, sino que la llegan a considerar un actor más entre los muchos que las configuran: de esta manera, las ciudades constituirían actores no estatales junto con los individuos, las organizaciones internacionales o las multinacionales (Goldstein y Pevehouse: 2014).

Siguiendo esta línea podemos emplear la perspectiva de la sociología urbana para comprender el fenómeno de las ciudades como entidades autónomas en el ámbito de las relaciones internacionales, ya que según aquella la ciudad y “lo urbano” constituyen “un hecho y un fenómeno con características propias y permanentes” (Aguilera *et alii*: 2010), lo que les convierte en entes prácticamente independientes y que por consiguiente son capaces de ejercer su propia influencia en el diseño de la política exterior de diversos actores, como ha sido el caso de la ciudad marroquí de Tánger durante el siglo pasado.

3. Conclusiones

Una vez concluido el análisis sobre la ciudad de Tánger en sus distintas etapas históricas, en especial en el marco del siglo XX, y estudiada su especificidad dentro de las relaciones internacionales de dicha época con todas sus múltiples implicaciones, podemos pasar a extraer una serie de conclusiones a partir de los datos comentados en la línea de los objetivos que nos marcamos en el inicio del presente trabajo de investigación. En este sentido, procuraremos dar respuesta a los interrogantes planteados en el capítulo introductorio mediante el recurso a toda la información presentada anteriormente con el aparato bibliográfico que la sostiene.

En primer lugar, cabe realizar una reflexión sobre el tema central del trabajo y que constituye su línea de investigación fundamental, es decir, el papel de Tánger en la configuración de las relaciones internacionales del siglo XX. Como hemos repetido ya en numerosas ocasiones, esta ciudad del norte de Marruecos posee una especificidad que la diferencia del resto del país y, en buena medida, de cualquier otro contexto colonial. Hemos podido observar cómo una situación geográfica privilegiada la convirtió en objeto de deseo de las diversas potencias imperialistas que se han sucedido desde los inicios de la Modernidad. De esta manera, si bien en un primero fueron los portugueses, en calidad de primera potencia europea expansionista tras el ocaso de la Edad Media, quienes se interesaron por el enclave norafricano, los ingleses, primero, y los franceses, después, tomaron el relevo en el anhelo por ocupar Tánger. En este contexto, podemos deducir fácilmente la enorme relevancia que por naturaleza poseía la ciudad marroquí en el diseño de la estrategia exterior de las naciones europeas.

Lejos de definir Tánger como un caso exclusivo (Estambul o Jerusalén bien se asemejan en el hecho de ser codiciadas por múltiples actores internacionales a lo largo de la historia), la realidad es que en el ámbito mediterráneo occidental se trata de la única ciudad que ha ejercido por sí misma una influencia tal capaz de alterar las relaciones internacionales. Si bien esta influencia se halla presente en los últimos quinientos años (ya vimos en los antecedentes cómo llegó a condicionar la dote de una boda real), es en el contexto del siglo XX donde la importancia política y económica de Tánger alcanza su paroxismo, hecho que lleva a las potencias europeas a crear todo un complejo entramado institucional, la Administración internacional ya comentada, que asegurase su estatus neutral y, por tanto, accesible para todos los poderes interesados.

De esta manera, Tánger condiciona la política internacional y podemos afirmar que hasta “dirige” en cierto sentido las relaciones exteriores de las naciones europeas en el ámbito norafricano y mediterráneo, lo cual se debe, como hemos visto, a su insoslayable relevancia estratégica (la posición geográfica antes mencionada) y su carácter de urbe cosmopolita y capital diplomática que se empieza a configurar a finales del siglo XVIII y que en el XX se verá consumado con la creación de la Zona Internacional de Tánger.

Por otro lado, esta particularidad tangerina que la hace factor fundamental de las relaciones internacionales en su región geográfica adquiere un cariz todavía más específico en el caso de la política exterior española. Como hemos podido observar, desde tiempos de Cisneros ha constituido el norte de África un área de enorme interés estratégico para nuestro país. En ese sentido, la ya de por sí relevancia de Tánger como puerto de entrada al Mediterráneo y ciudad internacional alcanza cotas aún mayores debido a su posición a escasos kilómetros de nuestro territorio y, por tanto, en el punto de mira de nuestros intereses en política exterior. En este sentido, y como explicamos en el apartado del marco teórico, no solo debemos tener en cuenta factores tradicionales que definen los intereses de los agentes de las relaciones internacionales, sino que debemos reflexionar sobre el fuerte componente ideológico y emocional que se encuentra presente en la geopolítica mundial a lo largo de todas sus fases históricas. En esta línea, hemos pretendido repensar Tánger desde el punto de vista de su función en el imaginario colectivo occidental y, muy especialmente, el español. Así pues, la ciudad adquiere un carácter singular para España, pues incorpora fuertes elementos subjetivos que hacen de ella un enclave de especial interés para nuestra política exterior africanista. Si bien bajo el régimen franquista, como hemos visto, esta subjetividad se vio reflejada en un afán por purgar a todos lo que representase el orden republicano anterior (y muy presente en la ciudad de Tánger), durante la mayor parte de nuestra historia contemporánea el componente emocional que vinculamos a Tánger se debe más bien a su calidad de “segunda patria” de una considerable comunidad española, en palabras de Rocío Rojas-Marcos, y que además ha permanecido grabada en nuestra memoria colectiva gracias a obras maestras de nuestras letras contemporáneas, como la mencionada *Vida perra de Juanita Narboni*.

Por otro lado, y en virtud de esta visión holística de la historia de las relaciones internacionales que integra factores sociales y culturales, hemos podido entender el

papel que juega Tánger también en el imaginario occidental en general gracias al legado de aquellos grandes nombres de la literatura del siglo XX que se inspiraron en sus calles y que nos han transmitido una imagen particular de lo que fue aquel mito tangerino de cosmopolitismo y diversidad. De esta manera, la ciudad marroquí no solo ha condicionado las actitudes de los actores políticos de las relaciones internacionales del siglo pasado, sino que también ha sabido influir en el plano individual sobre aquellas sociedades europeas que se vieron encandiladas por la evocación de un nombre tan sugestivo como ha sido el de Tánger para las pasadas generaciones francesas, inglesas y norteamericanas.

A su vez, es importante recalcar que en la línea de nuestra visión global sobre el Tánger del siglo XX y sus implicaciones, hemos intentado dar cabida a otros discursos históricos con frecuencia ignorados, intencionadamente o no, en la historiografía occidental de dicha ciudad. En este sentido, hemos procurado ofrecer la *otra* visión de la cuestión incorporando al trabajo el análisis actual que se hace en Marruecos del periodo internacional de Tánger, el cual se reduce a un capítulo más de la historia colonial, ilegítima e ilegal, del país norafricano. De esta manera, en el marco del irredentismo marroquí que pretende la restauración de todos los territorios que desde la independencia reivindican, el pensamiento nacionalista de dicho país ha reivindicado Tánger como una parte más, e igual a las otras, de su territorio soberano y que por tanto debe ser administrada por el reino sin ningún tipo de privilegio concedido a las potencias occidentales.

De la misma forma, y siguiendo nuestro esfuerzo por ofrecer visiones alternativas de la historia tangerina, hemos considerado oportuno abrir el debate histórico desde otros puntos de vista muy interesantes en la actualidad, tanto desde la visión de los “subalternos”, es decir, los marroquíes que vivieron (y sufrieron) todo el proceso y que hasta ahora han sido silenciados en los círculos académicos europeos, como desde el enfoque orientalista que pretende desmitificar el Tánger internacional y analizarlo desde un prisma objetivo que observe la realidad tal y como fue sin limitarse a sus repercusiones sobre la minoría privilegiada de colonos europeos.

En otro orden de cosas, pero siempre en el marco del Tánger del siglo XX y todo lo que implicó, hemos querido dedicar un breve apartado a la creación del mito literario tangerino del que hemos podido concluir, como ya hemos comentado, la importancia

que tuvo la presencia de escritores para trasladar a sus sociedades de origen una imagen muy particular de Tánger. Consideramos que esto constituye un factor del todo relevante, ya que el elemento subjetivo condiciona en buena medida las relaciones internacionales y el hecho de que se cree en el imaginario europeo una imagen concreta de Tánger puede tener enormes repercusiones una vez que se pone en práctica la política exterior.

Para terminar con la lista de conclusiones extraídas de presente trabajo de fin de grado, podemos hacer alusión al último capítulo del cuerpo del análisis, en el que lanzábamos la idea de entender las ciudades como entes autónomos, y por tanto actores más que factores, de las relaciones internacionales. En efecto, estudiando la evolución de Tánger durante el siglo XX, hemos podido observar cómo dicho enclave en su condición de ciudad privilegiada (por razones históricas, geográficas, económicas, etc.) ha sido capaz de definir importantísimas líneas de la geopolítica del siglo pasado: ha condicionado las actitudes de las grandes potencias en el norte de África (recordemos el *pavor* a que Tánger caiga bajo una única soberanía y que les lleva a organizar la Administración internacional), ha provocado la firma de varios instrumentos jurídicos (tratados internacionales) para reglamentar su estatus privilegiado, ha jugado un papel fundamental en el imaginario español y en el diseño la política africanista, ha constituido un mito capaz de atraer oleadas de colonos que lograr crear un punto de encuentro cosmopolita y diverso y ha terminado por convertirse en una reivindicación territorial marroquí en el marco de la descolonización y la independencia. Todo ello lo ha logrado Tánger en su condición de ciudad diferenciada y con una identidad propia que la convierte en un verdadero actor de las relaciones internacionales, al ser capaz de intervenir en ellas, alterarlas y configurarlas.

Por último, consideramos que aún queda mucho por investigar en este ámbito y que el debate en absoluto se cierra con el presente trabajo de fin de grado. Si bien han corrido ríos de tinta sobre el Estatuto Internacional, el mito literario de Tánger o su legendario cosmopolitismo, todavía están abiertas innovadoras líneas de investigación que hemos mencionado a lo largo de estas páginas. De esta manera, nuevas visiones críticas, postcoloniales y postorientalistas pueden arrojar interesantes enfoques sobre la historia tangerina y que sin duda constituyen una apasionante base para futuros estudios.

4. Bibliografía

Aguilera Arilla, María José; Borderías Uribeondo, María Pilar; González Yanci, María Pilar y Santos Preciado, José Miguel. (2010). *Geografía General II. Geografía Humana*. UNED, Madrid.

De la Barca, Calderón, ed. de Enrica Cancelliere. (2000). *El príncipe constante*. Biblioteca Nueva, Madrid.

Bookin-Weiner, Jerome B. y El Mansour, Mohamed (eds.). (1990). *The Atlantic Connection: 200 Years of Moroccan-American Relations, 1786–1986*. Edino, Rabat.

Bravo, Gonzalo. (2011). *Nueva Historia de España Antigua*. Alianza Editorial, 2011.

Buonocore, Domingo. (1980). *Diccionario de Bibliotecología*. Marymar, Buenos Aires.

Ceballos, Leopoldo. (2016). *Historia de Tánger*. Almuzara, Córdoba.

Costa, Joaquín. (1906). *Los intereses de España y Marruecos son armónicos*. España-África, Madrid.

Direction Régionale de Tanger-Tétouan. (2015). *Monographie Régionale De Tanger-Tétouan*. Haut Commissariat Au Plan, Tánger.

Djibilou, Abdellah. (2000). "Marruecos y algunos componentes de la Generación del 98." *Orientalismo, exotismo y traducción* (coord. por Manuel C. Fera García, Gonzalo Fernández Parrilla), págs. 121-130.

Donado Vara, Julián; Baquero Goñi, Carlos y Echevarría Arsuaga, Ana. (2014). *Historia Medieval II (siglos XIII al XV)*. Editorial Universitaria Ramón Areces.

Dueñas, María. (2009). *El tiempo entre costuras*. Temas de hoy, Barcelona.

"En 2018, Tanger Med était la première plateforme marocaine pour l'import-export." Huffington Post Maghreb (28/01/2019). Disponible en: https://www.huffpostmaghreb.com/entry/en-2018-tanger-med-etait-la-premiere-plateforme-marocaine-pour-limport-export_mg_5c4f26a7e4b06ba6d3bf7e00 (accedido el 04/04/2019).

- Fynlaison, Iain. (1993). *Tangier: City of a Dream*. Harper Collins, Nueva York.
- Goldstein, Joshua y Pevehouse, Jon. (2014). *International Relations*. Pearson, Boston.
- González Alcantud, José Antonio y Corrales, Eloy Martín (coord.). (2007). *La conferencia de Algeciras en 1906: un banquete colonial*. Bellaterra, Barcelona.
- Grimal, Pierre. (1994). *Diccionario de Mitología Griega y Romana*. Paidós, Madrid.
- Hamid, Khadija. (ed. de 2016). *Histoire du Maroc*. Afrique Orient, Casablanca.
- Hardy, Georges y Aurès, Paul. (2016). *Les grandes étapes de l'histoire du Maroc*. Dar al Aman, Rabat.
- Hobsbawm, Eric J. (2001). *La era del imperio, 1875-1914*. Crítica, Madrid.
- Lario, Ángeles. (2011). *Historia contemporánea universal*. Alianza Editorial, Madrid.
- López Barrio, Cristina. (2017). *Niebla en Tánger*. Editorial Planeta, Barcelona.
- López García, Bernabé. (2012). “Los Españoles de Tánger”. *Awraq*, 5-6, 1-45.
- Malamud, Carlos. (2010). *Historia de América*. Alianza Editorial, Madrid.
- Mezzadra, Sandro. (2008). *Estudios postcoloniales. Ensayos fundamentales*. Traficantes de sueños, Madrid.
- Mommsen, Wolfgang J. (1987). *La época del imperialismo. Europa 1885-1914*. Historia Universal Siglo XXI, Madrid.
- Othman-Bentria Ramos, Farid. (2014). “Estrecheños. Poesía de dos mares compartidos”. *Lápices de Luna*, Granada.
- Pennell, Richard. (2003). *Breve historia de Marruecos*. Alianza Editorial, Madrid.
- Pereira, Juan Carlos. (2010). *La política exterior de España de 1800 hasta hoy*. Ariel, Madrid.
- Pérez Agorreta, María Jesús (coord.). (2012). *Métodos y Técnicas de Investigación Histórica I*. UNED, Madrid.

Preston, Paul. (1994). *Franco*. Grijalbo, Barcelona.

“El puerto de Tánger”. *El País*, 03/09/2014. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2014/09/13/media/1410615523_534878.html (accedido el 10/02/2019).

Ribas Tur, Antoni. (25 de junio de 2013). «Josep Tapiró, el gran orientalista desconegut». *Diari Ara*, Barcelona.

Ribot, Luis. (2016). *La Edad Moderna (siglos XV-XVIII)*. Marcial Pons, Madrid.

Roca, Juan Ramón. (2018). *Tánger y sus alrededores. Arcila y Chauen*. Vintage, Madrid.

Rodríguez García, Justina y Castilla Soto, Josefina. (2011). *Historia Moderna de España (1469-1665)*. Ed. Universitaria Ramón Areces, Madrid.

Rojas-Marcos, Rocío. (2018). *Tánger segunda patria*. Almuzara, Córdoba.

Roldán Hervás, José Manuel. (2010). *Historia antigua de España. Iberia prerromana, Hispania republicana y alto imperial*. UNED, Madrid.

Said, Edward. (1978). *Orientalism*. Pantheon Books, Nueva York.

Salvadori, Maximo L.. (2013). *Breve historia del siglo XX*. Alianza Editorial, Madrid.

Shohat, Ella. (1992). “Notes on the Post-Colonial”. *Social Text*. No. 31/32, “Third World and Post-Colonial Issues”, págs. 99-113.

Stevenson, David. (2004). *1914-1918: Historia de la Primera guerra mundial*. Debate, Madrid.

Stuart, Graham H.. (1983). *The international city of Tangier*. Stanford University Press, California.

Sueiro Seoane, Susana. (1994). “España en Tánger durante la Segunda Guerra Mundial: la consumación de un viejo anhelo.” *Espacio Tiempo y Forma*, serie V, Historia Contemporánea, t. 7, págs. 135-163.

Spivak, Gayatri Chakravorty. (1988). "Can the Subaltern Speak?" *Marxism and the Interpretation of Culture*. Eds. Cary Nelson and Lawrence Grossberg. Urbana, IL: University of Illinois Press, págs. 271-313.

De la Torre, Hipólito (coord.). (2014). *Historia Contemporánea II (1914-1989)*. Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid.

Vázquez, Ángel. (1976). *La vida perra de Juanita Narboni*. Seix Barral, Barcelona.

Vázquez Hoys, Ana María. (2007). *Historia del Mundo Antiguo. Próximo Oriente y Egipto*. Sanz y Torres, Madrid.

VVAA. (2015). *‘ash-Shāmil fī aṭ-Ṭārīj*. an-Nāshir al-Aṭlasī, Casablanca.

Worldpopulationreview (2019). "Population of Cities in Morocco." Disponible en: <http://worldpopulationreview.com/countries/morocco-population/cities/> (accedido el 08/04/2019).

5. Anexo

Documentos adjuntos (en orden de aparición):

- I. Acta de Algeciras de 1906 (en español)
- II. Tratado de Fez de 1912 (en francés)
- III. Estatuto Internacional de Tánger de 1923 (en inglés)
- IV. Ley de 23 de noviembre de 1940 que regula jurídicamente la ocupación española de Tánger (en español)

**Acta general de la Conferencia internacional de Algeciras: 7
de abril de 1906**

CAPÍTULO PRIMERO

DECLARACIÓN RELATIVA A LA ORGANIZACIÓN DE LA
POLICÍA

Artículo I. La conferencia, llamada por S. M. el Sultán a indicar las medidas necesarias para organizar la Policía, declara que las disposiciones que deben adoptarse son las siguientes.

Art. II. La Policía será puesta bajo la autoridad soberana de S. M. el Sultán.

Será reclutada por el Majzen entro los súbditos musulmanes marroquíes, bajo el mando de caídes marroquíes, y repartida en los ocho puertos abiertos al comercio.

Art. III. Para ayudar al Sultán en la organización de esta Policía, serán puestos a su disposición, con carácter de instructores, oficiales y suboficiales españoles y oficiales y suboficiales franceses, por los Gobiernos respectivos, los cuales someterán la designación a la aprobación de S. M. xerifiana.

Un contrato hecho entre el Majzen y los instructores, en conformidad con lo prevenido en el artículo IV, determinará las condiciones del mismo y fijará el sueldo, que no podrá ser inferior al doble correspondiente al grado de cada oficial o suboficial. Además, les será asignada una indemnización de residencia, según las localidades.

El Majzen pondrá a su disposición habitaciones en condiciones, y les dará, igualmente, los caballos y el pienso necesario para el sostenimiento de éstos.

Los Gobiernos respectivos se reservan el derecho de llamar de nuevo a los instructores, reemplazándolos por otros admitidos y contratados en las mismas condiciones.

Art. IV. Estos oficiales y suboficiales prestarán su concurso a la organización de los Cuerpos de Policía xerifiana durante cinco años, a partir de la ratificación del acta de la Conferencia. Ellos asegurarán la instrucción y disciplina de conformidad con el reglamento que se les haga sobre esta materia; tendrán encargo de vigilar, igualmente, que la tropa posea aptitud para el servicio militar. De un modo general vigilarán la administración de las tropas e intervendrán el pago de sus sueldos, que será efectuado por el "Amín", asistido por un oficial instructor, que hará las veces de contador. Prestarán su concurso técnico para el ejercicio de ese mando las autoridades marroquíes investigas del mando de dicho Cuerpo.

Las disposiciones reglamentarias necesarias para asegurar el reclutamiento, la disciplina, instrucción y administración de los Cuerpos de policía se fijarán, de común acuerdo, entre el ministro de la Guerra xerifiano o su delegado, el inspector designado en el artículo VII, el instructor francés y el instructor español de mayor graduación.

El reglamento deberá ser sometido al Cuerpo Diplomático en Tánger, el cual dará su opinión en el plazo de un mes, pasado el cual el reglamento será aplicado.

Art. V. El efectivo total de las tropas de Policía no podrá exceder de dos mil quinientos hombres, ni será inferior a dos mil, y será repartido, según la importancia de los puertos, en grupos que variarán de ciento cincuenta a seiscientos hombres.

El número de oficiales españoles y franceses será de dieciséis a veinte, y el de los suboficiales españoles y franceses, de treinta a cuarenta.

Art. VI. Los fondos necesarios para los gastos que ocasione el entretenimiento de la tropa y el pago de sus sueldos y el de los oficiales y suboficiales instructores, serán adelantados al Tesoro xerifiano por el Banco de Estado, dentro de los límites del presupuesto anual destinado a la Policía, que no deberá exceder de dos millones y medio de pesetas para sus efectivos de dos mil quinientos hombres.

Art. VII. El funcionamiento de la Policía estará sujeto, durante el mismo período de cinco años, a una inspección general que será confiada por S. M. xerifiana a un oficial superior del Ejército suizo, cuya elección será sometida a su aprobación por el Gobierno federal suizo. Dicho oficial tendrá título de inspector general y fijará su residencia en Tánger.

Inspeccionará, por lo menos una vez al año, los diferentes Cuerpos de Policía, y, como resultado de estas inspecciones, elevará una Memoria al Majzen.

Además de estas Memorias periódicas, podrá elevar, si lo cree necesario, Memorias especiales sobre las cuestiones concernientes al funcionamiento de la Policía. Sin intervenir directamente en el mando ni en la instrucción, el inspector general vigilará los resultados obtenidos por la Policía xerifiana desde el punto de vista del mantenimiento del orden y la seguridad de los puntos donde sea instalada dicha Policía.

Art. VIII. De las Memorias y comunicaciones hechas al Majzen por el inspector general relativas a su misión, se remitirá al mismo tiempo una copia al decano del Cuerpo Diplomático en Tánger, con objeto de que dicho Cuerpo diplomático tenga conocimiento de que la Policía funciona de conformidad con los acuerdos adoptados por la Conferencia y vigile si garantiza de un modo eficaz y conforme a los Tratados la seguridad de las personas

y los bienes de los extranjeros, así como la de las transacciones comerciales.

Art. IX. En caso de reclamación transmitida al Cuerpo diplomático por la Legación interesada, éste podrá, previo aviso al Representante del Sultán, pedir al Inspector general que lleve a cabo una información y redacte una Memoria sobre dicha reclamación para los fines convenientes.

Art. X. El Inspector general percibirá un sueldo anual de 25.000 francos, además le será asignada una indemnización de 6.000 francos para gastos de viaje y sus servicios de inspección. El Majzen pondrá a su disposición una habitación en condiciones y cuidará de sus caballos.

Art. XI. Las condiciones materiales del contrato de su instalación, previstas en el artículo X, serán objeto de un convenio entre el Majzen y el referido inspector general. De dicho contrato se dará copia al Cuerpo diplomático.

Art. XII. El cuadro de instrucciones de la Policía xerifiana (oficiales y suboficiales) será español en Tetuán, mixto en Tánger, español en Larache, francés en Rabat, mixto en Casablanca y francés en los otros tres puertos.

CAPÍTULO II

REGLAMENTO ORGANIZANDO LA VIGILANCIA Y REPRESIÓN DEL CONTRABANDO DE ARMAS

Art. XIII. Queda prohibida en toda la extensión del Imperio xerifiano, salvo en los casos especiales señalados en los artículos XIV y XV, la importación y comercio de armas de guerra, de piezas para dichas armas, municiones, cargadas o por cargar, de todas clases, pólvora, salitres, algodón, fulminantes, nitroglicerina y

todas las demás composiciones destinadas exclusivamente a la fabricación de municiones.

Art. XIV. Los explosivos necesarios para la industria y las obras públicas podrán únicamente ser introducidos. Un reglamento, hecho en la forma indicada en el artículo XVIII, determinará las condiciones con arreglo a las cuales se efectuará su importación.

Art. XV. Las armas, piezas para dichas armas y municiones destinadas a las tropas de S. M. xerifiana serán admitidas previo el cumplimiento de las formalidades siguientes:

Una declaración, firmada por el Ministerio de la Guerra marroquí, anunciando el número y la especie de los pertrechos de este género encargados a la industria extranjera, deberá presentarse en la Legación del país de origen. que le pondrá el visto.

El adeudo de los derechos de Aduanas de las cajas y paquetes conteniendo las armas y municiones expedidas en cumplimiento de las órdenes del Gobierno marroquí, se hará previa la presentación:

- 1.º De la declaración especificada anteriormente, y
- 2.º Del conocimiento, indicando el número de las cajas y paquetes, el número y la especie de las armas y municiones que contienen.

Este documento deberá estar visado por la Legación del país de origen, que marcará en el anverso las cantidades sucesivas que anteriormente hayan adeudado. No se dará la aprobación a partir del momento en que el pedido haya sido librado íntegramente.

Art. XVI. La importación de armas de caza y de lujo, piezas para armas, cartuchos cargados y por cargar, será igualmente intervenida. Podrá, en toda ocasión, ser autorizada:

- 1.º Por las gestiones estrictamente personales del importador,
- y

2.º Para el aprovisionamiento de los almacenes de armas, autorizados conforme el artículo XVIII.

Art. XVII. Las armas y municiones de caza o de lujo serán admitidas por las gestiones estrictamente personales del importador, mediante un permiso librado por la representación del Majzen en Tánger.

Si el importador es extranjero, el permiso sólo podrá ser concedido previa la demanda de la Legación a que aquél pertenezca.

En lo que concierne a las municiones de caza, cada permiso será, como máximum, de mil cartuchos y de las materias necesarias para la fabricación de mil cartuchos.

El permiso sólo se concederá a las personas que no hayan sufrido ninguna condena correccional.

Art. XVIII. El comercio de armas de caza y de lujo, no rayadas, de fabricación extranjera, así como las municiones correspondientes, será reglamentado, cuando las circunstancias lo permitan, por decisión xerifiana, de conformidad con el Cuerpo diplomático de Tánger y estatuido por mayoría de votos. De igual modo, será necesaria esta decisión para suspender o restringir el ejercicio de este comercio.

únicamente las personas que hayan obtenido una licencia especial y temporal del Gobierno marroquí podrán abrir y explotar el comercio de armas y municiones de caza. Esta licencia no podrá ser concedida más que por solicitud escrita del interesado, apoyada por el visto favorable de la Legación del país a que pertenezca.

Los reglamentos, hechos en la forma indicada en el párrafo primero de este artículo, determinarán el número de establecimientos que podrán abrirse en Tánger y, eventualmente, en los puertos que serán ulteriormente designados.

Se fijarán las formalidades impuestas a la importación de explosivos para uso de la industria y de las obras públicas, a las de las armas y municiones destinadas al aprovisionamiento de los establecimientos anteriormente citados, así como las cantidades máximas que podrán existir en depósito.

En caso de infracción de las prescripciones reglamentarias, de mercancías prohibidas, dará lugar a su confiscación, sin perjuicio de otras penas a que se hayan hecho acreedores los delincuentes.

Art. XIX. Toda introducción o tentativa de introducción de mercancías prohibidas, dará lugar a su confiscación sin perjuicio de las penas y multas que se señalan a continuación y que serán acordadas por la jurisdicción competente.

Art. XX. La introducción o tentativa de introducción por un puerto abierto de comercio, o por una Aduana, será castigada:

1.º Con una multa de 500 a 2.000 pesetas y con una multa suplementaria igual a tres veces el valor de, la mercancía importada, y

2.º Con prisión de cinco días a un año, o sólo una de las dos penalidades.

Art. XXI. La introducción o tentativa de introducción por fuera de los puertos abiertos al comercio y de las oficinas Aduaneras será castigada:

1.º Con una multa de 1.000 a 5.000 pesetas y con otra suplementaria igual a tres veces el valor de la mercancía importada, y

2.º Con prisión de tres meses a dos años, o a una de las esas penalidades solamente.

Art. XXII. La venta fraudulenta, la ocultación y el contrabando de las mercancías prohibidas por el presente Reglamento serán castigadas con las penas señaladas en el artículo XX.

Art. XXIII. Los cómplices de los delitos previstos por los artículos XX XXI y XXII serán castigados con las mismas penas que los autores principales. Los elementos que caractericen la complicidad serán apreciados con arreglo a la legislación del Tribunal competente.

Art. XXIV. Cuando se encuentren indicios serios que hagan suponer que un buque anclado en un puerto abierto al comercio ha introducido en Marruecos armas, municiones u otras mercancías prohibidas, los agentes de las Aduanas xerifianas deberán señalar estos indicios a la autoridad consular competente, con objeto de que, si procede, con la asistencia de un delegado de la Aduana xerifiana, se hagan las indagaciones y visitas que juzgue necesarias.

Art. XXV. En el caso de introducción o de tentativa de introducción por mar de mercancías prohibidas, hechas por fuera de un puerto abierto al comercio, la Aduana marroquí podrá conducir el barco al puerto más próximo, para entregarlo a la Consular, la cual podrá embargarlo y mantener el embargo hasta que se verifique el pago de las multas impuestas. No obstante, el embargo del barco podrá ser levantado, en cualquier fase del expediente, en cuanto esta medida no dificulte el procedimiento judicial; pero habrá de depositarse el importe de la multa en manos de la autoridad consular o bajo fianza aceptada por la Aduana.

Art. XXVI. El Majzen conservará las mercancías confiscadas, ya sea para usarlas personalmente, si para ello pueden servirle, a condición de que los súbditos del Imperio no puedan utilizarlas ni venderlas en país extranjero. Los medios de transporte terrestres podrán ser confiscados y serán vendidos en provecho del tesoro xerifiano.

Art. XXVII. La venta de armas reformadas por el Gobierno marroquí será prohibida en toda la extensión del Imperio xerifiano.

Art. XXVIII. Se concederán primas, a descontar sobre el importe de las multas impuestas, a las personas cuyas indicaciones hayan originado el descubrimiento de mercancías Prohibidas, así como a los agentes que hayan efectuado el decomiso; estas primas serán concedidas, previa deducción, si a ello hay lugar, de los gastos del proceso, concediéndose un tercio a los denunciadores, otro tercio a los agentes que operen el decomiso y otro tercio al Tesoro marroquí. Si el decomiso se verifica sin la intervención de denunciadores, se concederá la mitad de las multas a los agentes que lleven a cabo el decomiso y la otra mitad al Tesoro marroquí.

Art. XXIX. Las autoridades aduaneras marroquíes deberán poner en conocimiento de los agentes diplomáticos o consulares las infracciones del presente reglamento y que se cometan por sus súbditos respectivos, a fin de que éstos puedan ser perseguidos por la jurisdicción competentes.

Estas infracciones, cuando sean cometidas por súbditos serán notificadas directamente por la Aduana a las autoridades xerifianas.

Un delegado de la Aduana seguirá la marcha de los procedimientos incoados por las diversas jurisdicciones.

Art. XYX. La aplicación del Reglamento sobre el contrabando de armas en la región fronteriza de Argelia será de la exclusiva competencia de Francia y Marruecos.

Asimismo, la aplicación del Reglamento sobre el contrabando de armas en el Rif, y en general en las regiones fronterizas de las posesiones españolas, será de competencia exclusiva de España y Marruecos.

CAPITULO III

ACTA DE CONCESIÓN DE UN BANCO DE ESTADO

Art. XXI. Se fundará en Marruecos un Banco, titulado "Banco de Estado de Marruecos", que ejercerá los derechos determinados a continuación, y cuya concesión le será hecha por S. M. el Sultán por un periodo de cuarenta años, a partir de la ratificación de la presente acta.

Art. XXXII. Este Banco, que podrá efectuar todas las Operaciones características de esta clase de instituciones, disfrutará del Privilegio exclusivo de emitir billetes al portador, pagaderos a su presentación y teniendo fuerza liberatoria en las cajas públicas del Imperio marroquí.

El Banco mantendrá, por el término de dos años, a partir de la fecha de su apertura, una reserva, por lo menos igual a la mitad de los billetes en circulación, e igual a la tercera parte transcurrido dicho período de dos años. Esta reserva estará constituida por una tercera parte, al menos, en moneda de oro o en oro sin amonedar.

Art. XXXIII. El Banco desempeñará, con exclusión de otro Banco o establecimiento de crédito, las funciones de tesorero-pagador del Imperio.

A este efecto, el Gobierno Marroquí adoptará las medida necesarias para que ingresen en la Caja del Banco las rentas de Aduanas, excepto la parte destinada al servicio de 1904 y las demás rentas que designe el referido Gobierno.

En cuanto a los productos del impuesto especial creado para la ejecución de determinadas obras públicas, el Gobierno marroquí deberá hacerlo ingresar en el Banco, así como también los ingresos que tuvieran que quedar más adelante constituidos como garantía de los empréstitos.

En cuanto al Banco, se encuentra especialmente encargado de realizar el servicio, con excepción del empréstito de 1904, que se halla regulado por un contrato especial.

Art. XXXIV. El Banco será el agente financiero del Gobierno, tanto dentro como fuera del Imperio, sin perjuicio del derecho que corresponde al Gobierno de dirigirse a otras casas de Banca o establecimientos de crédito para contratar sus empréstitos públicos.

Sin embargo, el Banco gozará el derecho de preferencia o de prelación en dichos empréstitos, siempre en condiciones iguales respecto de cualquier casa de Banca o establecimiento de crédito.

En lo que se refiere a los bonos del Tesoro y a otros efectos negociables a corto plazo que el Gobierno marroquí desee realizar, sin hacerlo objeto de una emisión pública, quedará encargado el Banco, con exclusión de todo otro establecimiento, de llevar a cabo dicha negociación por cuenta del Gobierno marroquí ya sea en Marruecos, ya en el extranjero.

Art. XXXV. El Banco podrá hacer al Gobierno marroquí, sobre los ingresos del Tesoro, anticipo en cuenta corriente hasta la suma de un millón de francos.

El Banco abrirá, además, al Gobierno marroquí, durante un período de diez años, a partir de su constitución, un crédito, que no podrá exceder de las dos terceras partes de su capital inicial.

Este crédito será repartido entre varios años y empleado, en primer término, en los gastos que origine la fundación y sostenimiento de los Cuerpos de Policía, organizados de acuerdo con las decisiones adoptadas por la Conferencia, y, en segundo lugar, en aquellas obras de interés general que no hayan de ser satisfechas con cargo al fondo especial determinado en el artículo siguiente.

El interés de los dos anticipos será de un siete por ciento como máximum, incluyendo en él la comisión de Banca correspondiente; el Banco podrá exigir al Gobierno que se entregue en garantía de su importe una suma equivalente en bonos del Tesoro.

Si antes de expirar el término de diez años contratase el Gobierno marroquí algún empréstito, el Banco tendrá derecho a que sean reembolsados inmediatamente los anticipos hechos de acuerdo con el segundo párrafo del presente artículo.

Art. XXXVI. El producto del impuesto especial formará un fondo especial también, cuya contabilidad llevará el Banco aparte. Dicho fondo será empleado sujetándose a las prescripciones establecidas por la Conferencia. En caso de insuficiencia de los ingresos anteriores podrá el Banco abrir un crédito al referido fondo, cuya importancia no excederá del total de los ingresos del año anterior.

Las condiciones del interés y de la comisión del Banco serán iguales que las determinadas en el artículo anterior, respecto a anticipos, al tenerse en cuenta corriente.

Art. XXXVII. El Banco adoptará las medidas que crea útiles para el saneamiento de la circulación monetaria en Marruecos.

La moneda española continuará siendo admitida en circulación con fuerza liberatoria.

En consecuencia, el Banco quedará exclusivamente encargado de la compra de metales preciosos de la acuñación y reacuñación de la moneda, así como de todas las demás operaciones monetarias que haga por cuenta y en provecho del Gobierno marroquí.

Art. XXXVIII. El Banco tendrá su domicilio social en Tánger, pudiendo establecer sucursales y agencias en las principales ciudades de Marruecos y en cualquier otro lugar que estime útil.

Art. XXXIX. Los solares necesarios para la instalación del Banco en sus sucursales y agencias en Marruecos serán puestos gratuitamente a su disposición por el Gobierno marroquí el cual volverá a tomar posesión de los mismos al término de la concesión, después de rembolsar al Banco los gastos de construcción de dichos edificios. El Banco quedará autorizado, además, a adquirir todo, aquellos edificios y terrenos que pudiera necesitar para el desarrollo de sus operaciones.

Art. XL. El Gobierno xerifiano se hace responsable de la seguridad y de la protección del Banco, así como de las sucursales y agencias. A dicho efecto pondrá a disposición de cada uno de los establecimientos, en las diversas ciudades, la fuerza militar necesaria.

Art. XLI. El Banco, sucursales y agencias estarán exentos del pago de todo impuesto o gravamen ordinario o extraordinario, presente o futuro; lo mismo ocurrirá respecto de los edificios destinados a sus operaciones, de los títulos y cupones de sus asociados y de sus billetes. La importación y exportación de metales y monedas con destino a las operaciones del Banco serán autorizadas por el Gobierno marroquí y quedarán exentas de todo impuesto.

Art. XLII. El Gobierno xerifiano ejercerá la alta inspección del Banco por medio de un comisario superior, designado de acuerdo con el Consejo de Administración del Banco.

Este comisario superior tendrá derecho a inspeccionar la gestión del Banco, así como la emisión de billetes del Banco, velando, al mismo tiempo, por el estricto cumplimiento de los términos de la concesión.

El comisario superior firmará los billetes o los señalará con su sello, y además estará encargado de vigilar las relaciones del Banco con el Tesoro imperial,

No podrá mezclarse, de ningún modo, en la administración ni gestión de los negocios del Banco. Sin embargo, tendrá derecho a asistir a las reuniones de los censores.

El Gobierno xerifiano designará a uno o dos comisarios adjuntos, que estarán especialmente encargados de intervenir las operaciones financieras del Tesoro con el Banco.

Art. XLIII. Se redactará un Reglamento que determine las relaciones del Banco y el Gobierno marroquí, por el Comité especial, de que se ocupa el artículo LVII. Dicho Reglamento será aprobado por los censores.

Art. XLIV. Este Banco, constituido, con la aprobación del Gobierno de S. M. xerifiana, en la forma general de las Sociedades anónimas, estará sometido a la ley francesa sobre la materia.

Art. XLV. Las acciones entabladas por el Banco de Marruecos se pondrán en conocimiento del Tribunal Consular del demandado, o ante la jurisdicción marroquí, de acuerdo con las reglas de competencia determinada, por los Tratados y los "firmanes" xerifianos. De las acciones entabladas en Marruecos contra el Banco tendrá conocimiento un Tribunal especial compuesto de tres magistrados consulares y de dos asesores. El Cuerpo diplomático formará todos los años la lista de magistrados, de asesores y de suplentes.

Este Tribunal aplicará a dichos litigios las reglas de Derecho, de procedimientos y de competencias formuladas en materia comercial por la legislación francesa.

La apelación de los fallos de dicho Tribunal tendrá efecto ante el Tribunal general de Laussanne, que decidirá en última instancia.

Art. XLVI. En caso de disenso sobre las cláusulas, de concesión, o en todos los litigios que puedan originarse entre el Gobierno marroquí y el Banco, las diferencias serán sometidas, sin

apelación ni recurso contra su decisión, al Tribunal federal de Laussanne.

Igualmente este Tribunal decidirá, sin apelación ni recurso, todas las diferencias entre los accionistas y el Banco sobre la ejecución de los Estatutos o diferencias en los negocios sociales.

Art. XLVII. Los Estatutos del Banco se establecerán, con arreglo a las bases siguientes, por el Comité especial de que se ocupa el artículo LVII y serán aprobados por los censores y ,ratificados por la Junta general de accionistas.

Art. XLVIII. La Asamblea general constitutiva de la Sociedad determinará el lugar en que habrán de celebrarse las Juntas de accionistas y las reuniones del Consejo de Administración; éste tendrá, sin embargo, la facultad de reunirse en cualquier otro punto si lo considera útil, La Dirección del Banco se establecerá en Tánger.

Art. XLIX. El Banco será administrado por un Consejo ,de administración, compuesto de tantos individuos como partes .se hagan del capital inicial.

Los administradores tendrán plenos poderes para la administración y gestión de la Sociedad. Les corresponderá, especialmente, el nombramiento de directores, subdirectores e individuos de la Comisión indicada en el artículo LIV, así como el de los directores de las sucursales o agencias.

Todos los empleados de la Sociedad serán escogidos, en cuanto fuere posible, entre los dependientes de las diversas potencias que tomen parte en la suscripción del capital

Art. L.. Los administradores, cuyo nombramiento habrá ,de hacerse por la Junta general de accionistas, serán designados, de mutuo acuerdo, por los grupos suscriptores del capital

El primer Consejo permanecerá en funciones cinco años.

A la terminación de este plazo se procederá a su renovación, en la proporción de tres individuos por año.

El orden de salida de los administradores será determinado a suerte. Los administradores serán reelegibles.

Al constituirse la Sociedad, cada grupo suscriptor tendrá derecho a designar tantos administradores como partes enteras haya suscrito, sin que los grupos estén obligados a elegir un candidato de su misma nacionalidad.

Los grupos suscriptores no conservarán su derecho a designar administradores con ocasión del reemplazo de estos últimos o de la renovación de su mandato, sino en cuanto puedan justificar el hallarse aún en posesión de la mitad, por lo menos, de la parte en virtud de la cual ejerzan sus derechos.

En el caso de que, debido a estas disposiciones, no pudiera un grupo suscriptor elegir administrador, corresponderá directamente a la Junta general de accionistas dicha facultad.

Art. LI. Cada uno de los establecimientos, "Banco del Imperio Alemán", "Banco de Inglaterra", "Banco de España" y "Banco de Francia", nombrará, con el consentimiento de su Gobierno respectivo, un censor cerca del Banco de Estado de Marruecos.

Los censores permanecerán en funciones durante cuatro años y serán reelegibles. En caso de defunción o dimisión, se proveerá la vacante por el establecimiento que hizo el nombramiento del anterior titular, pero sólo por el tiempo que faltara a este último para permanecer en el cargo.

Art. LII. Los censores que ejerzan su mandato en virtud de la presente acta de las potencias firmantes deberán, en interés de ésta, velar por el buen funcionamiento del Banco y procurar el estricto cumplimiento de las cláusulas de concesión y de los Estatutos.

Cuidarán asimismo de la puntual ejecución de las disposiciones relativas a la emisión de billetes y vigilarán las operaciones encaminadas al saneamiento de la situación monetaria. En cambio, no podrá nunca, bajo ningún pretexto, mezclarse en las gestiones de los negocios ni en la administración interior del Banco.

Los censores podrán examinar, cuando lo tengan por conveniente, las cuentas del Banco; pedir, ya sea al Consejo de administración, ya a la Dirección, informes relativos a la gestión del Banco y asistir a las reuniones del Consejo de administración; pero sólo con voz consultiva.

Los cuatro censores se reunirán en Tánger, en el ejercicio de sus funciones, por lo menos una vez cada dos años y en la fecha que ellos mismos acuerden. Cuando tres de los censores lo exigieran, se verificarán otras reuniones en Tánger, o donde lo crean conveniente.

Los cuatro censores redactarán, de común acuerdo, un informe anual, que irá unido al del Consejo de Administración.

El Consejo de Administración enviará, sin aplazamiento, una copia de dicho informe a cada uno de los Gobiernos firmantes del acta de la Conferencia.

Art. LIII. Los emolumentos e indemnizaciones de viajes de los censores serán determinados por el Comité de estudio de los Estatutos.

El importe de unos y otros será satisfecho directamente a dichos funcionarios por los Bancos encargados de su designación y reembolsado a los referidos establecimientos por el Banco de Estado de Marruecos.

Art. LIV. Se establecerá en Tánger, adjunta a la Dirección, una Comisión de individuos elegidos por el Consejo de Administración,

sin distinción de nacionalidad, entre las personalidades notables residentes en Tánger y que posean acciones del Banco.

Dicha Comisión, que habrá de ser presidida por uno, de los directores o subdirectores, emitirá su parecer acerca de los descuentos y apertura de créditos y redactará un informe mensual sobre estos puntos, presentándole al Consejo de Administración.

Art. LV. El capital, cuya importancia será determinada por el Comité especial a que se refiere el artículo LVII, sin poder ser inferior a quince millones de francos ni superior a veinte millones, se constituirá en moneda de oro. Las acciones cuyos cupones representan un valor equivalente a quinientos francos serán formalizadas en las diversas monedas oro, a cambio fijo, determinado por los Estatutos. El capital podrá ser ulteriormente aumentado una o varias veces, por acuerdo de la Junta general de accionistas.

La suscripción de los aumentos de capital quedará reservada a todos los tenedores de acciones, sin distinción de grupos y proporcionalmente a los títulos poseídos por cada uno de ellos.

Art. LVI. El capital inicial del Banco se dividirá en tantas partes iguales como participaciones tengan las potencias representadas en la Conferencia.

A dicho efecto cada potencia designará un Banco que ejerza, ya sea por sí mismo, o por un grupo de Bancos, el derecho de suscripción antes referido, así como el derecho de nombrar administradores, a que alude el artículo L. Todo Banco designado jefe de grupo podrá, con autorización de su Gobierno, ser substituido por otro Banco de la misma nación.

Los Estados que quieran ejercitar su derecho de suscripción habrán de comunicar su propósito al Gobierno de España, dentro del plazo de cuatro semanas, a partir de la firma de la presente acta por los representantes de las potencias.

Sin embargo, dos partes iguales a las reservadas a cada uno de los grupos suscriptores serán entregadas a los Bancos firmantes del contrato de 12 de junio de 1904, para compensarlos de la cesión hecha por ellos al Banco de Estado de Marruecos, y que consiste:

1.º En los derechos especificados en el artículo XXXIII del contrato, y

2.º En el derecho mencionado en el artículo XXXII, párrafo segundo, del contrato referente al saldo disponible de los ingresos aduaneros, bajo reserva expresa del privilegio general concedido en primer término por el artículo XI del mismo contrato a los portadores de títulos sobre la totalidad del producto de las Aduanas.

Art. LVII. Dentro del plazo de tres semanas, a partir de la cláusula de su suscripción, notificada por el Gobierno de España a las potencias interesadas, un Comité especial, compuesto de delegados nombrados por los grupos suscriptores en las condiciones previstas por el artículo L para el nombramiento de administradores, se reunirá con el objeto de redactar los Estatutos del Banco.

La Asamblea general constitutiva de la Sociedad se verificará dentro de un plazo de dos meses, a partir de la ratificación de la presente acta.

La Comisión del Comité especial terminará después que la Sociedad quede constituida. El Comité especial fijará el lugar de las reuniones.

Art. LVIII. No podrá introducirse en los Estatutos modificación alguna sino a propuesta del Consejo de Administración y con la conformidad de los censores y del Comisario, superior imperial.

Dichas modificaciones deberán ser aprobadas en la Asamblea general de accionistas, por una mayoría, al menos, de tres cuartas partes de los accionistas presentes o representados.

CAPÍTULO IV

DECLARACIÓN RELATIVA AL MEJOR RENDIMIENTO DE LOS IMPUESTOS Y A LA CREACIÓN DE NUEVOS IMPUESTOS

Art. LIX. Desde que el "tertib" se plantee en forma regular respecto de los súbditos marroquíes, los representantes de las potencias en Tánger someterán al mismo a sus dependientes en el Imperio. Pero queda sobrentendido que dicho impuesto no será aplicado a los extranjeros.

a) Sino bajo las condiciones determinadas por el Reglamento del Cuerpo diplomático en Tánger, fecha de 23 de noviembre de 1903, y

b) En las localidades donde sea cobrado efectivamente a los súbditos marroquíes.

Las autoridades consulares retendrán un tanto por ciento de las sumas percibidas sobre sus dependientes, con objeto de cubrir los gastos ocasionados por la formación de las matrículas y el cobro del impuesto. la cuantía de esa retención se determinará de común acuerdo por el Majzen y el Cuerpo diplomático en Tánger.

Art. LX. De acuerdo con el derecho que les ha sido reconocido por el artículo XI del Convenio de Madrid, los extranjeros podrán adquirir propiedades en toda la extensión del imperio xerifiano. S. M. el Sultán dará a las autoridades administrativas y judiciales las instrucciones necesarias para que la autorización de aprobar los contratos no sea rehusada sin motivo legítimo.

En cuanto a las transmisiones ulteriores por actos intervivos o por causa de muerte, continuará efectuándose libremente.

En los puertos abiertos al comercio, dentro de un radio de diez kilómetros en torno de dichos puertos, S. M. el Sultán ,concederá de un modo general y sin que sea necesario de ahora en adelante obtenerlo, especialmente en cada adquisición de propiedad por los extranjeros, el consentimiento exigido por el artículo XI del Convenio de Madrid.

En Alkázar-el-Kebir, Arcila, Azemmur y, eventualmente, en otras localidades del litoral o del interior, la autorización general antes mencionada será concedida de igual manera a los extranjeros, pero sólo respecto a las adquisiciones hechas dentro de un radio de dos kilómetros en torno de dichas localidades.

Allí donde los extranjeros hayan adquirido propiedades podrán levantar edificaciones, conformándose a los Reglamentos y usos del país.

Antes de autorizar la redacción de los contratos de transmisión de propiedad, el cadí deberá comprobar, de acuerdo con la Ley musulmana, la regularidad de los tributos.

El Majzen designará en cada una de las ciudades y distritos indicados en el presente artículo, el cadí que haya de efectuar las referidas comprobaciones.

Art. LXI. Con objeto de proporcionar nuevos recursos al Majzen, la Conferencia reconoce, en principio, que puede ser establecido un impuesto sobre las construcciones urbanas.

Una parte de los ingresos obtenidos por dicho concepto será destinada a las necesidades de la policía urbana y de la higiene municipal, y, en términos generales, a los gastos de mejora y conservación de las ciudades.

El impuesto será satisfecho por los propietarios marroquíes o extranjeros sin distinción; pero el inquilino o poseedor de las

llaves del edificio será el único responsable ante el Tesoro marroquí.

Un Reglamento, establecido de común acuerdo por el Gobierno xerifiano y el Cuerpo diplomático en Tánger, determinará la cuantía del impuesto, su forma de percepción y de aplicación, así como la parte de dichos recursos, que deberá ser destinada a los gastos de mejora y conservación de las ciudades.

Dicha parte será entregada en Tánger al Consejo de Sanidad internacional, quien determinará su inversión hasta que se cree una organización municipal.

Art. LXII. Habiendo resuelto S. M. xerifiana en 1901 que los funcionarios marroquíes encargados de la percepción de los impuestos agrícolas no recibieran de los pueblos *sokhra* ni *muna*, estima la Conferencia que dicha regla deberá ser generalizada hasta donde sea posible.

Art. LXIII. Han manifestado los delegados xerifianos que ciertos bienes *habus* o determinadas propiedades pertenecientes al dominio del Estado, especialmente algunos inmuebles del Majzen, ocupados mediante pago de un censo del seis por ciento, se encuentran en poder de súbditos extranjeros, sin títulos regulares o en virtud de contratos sujetos a revisión. La Conferencia, deseosa de remediar ese estado de cosas, encarga al Cuerpo diplomático en Tánger la misión de solucionar equitativamente ambas cuestiones de acuerdo con el Comisario especial que S. M. xerifiana tenga a bien, designar al efecto.

Art. LXIV. La Conferencia hace constar en acta las proposiciones formuladas por los delegados xerifianos acerca de la creación de impuestos sobre ciertos comercios, industrias y profesiones.

Si, a consecuencia de la aplicación de dichos impuestos entre los súbditos marroquíes, el Cuerpo, diplomático en Tánger

estimase que hay lugar a extenderlo a los súbditos extranjeros, queda establecido desde ahora que los mencionados impuestos serán exclusivamente municipales.

Art. LXV. La Conferencia se adhiere a la proposición hecha por la delegación marroquí a establecer, con auxilio del Cuerpo diplomático:

a) . Un derecho de timbre sobre los contratos y actos auténticos efectuados ante los adules.

b) Un derecho de transmisión de un dos por ciento como máximo sobre las ventas de inmuebles.

c) Un derecho de estadística y peso del uno por ciento *ad valorem*, como máximo, sobre las mercancías conducidas en cabotaje.

d) Un derecho de pasaporte, a percibir sobre los súbditos marroquíes.

e) En algunos casos, derechos de muelles y faros, cuyo producto será aplicado a la mejora de los puertos.

Art. LXVI. Las mercancías de origen extranjero serán sometidas temporalmente, a su entrada en Marruecos, a un impuesto especial del dos y medio por ciento *ad valorem*.

El producto íntegro de este impuesto formará un fondo especial, que habrá de ser destinado a los gastos y ejecución de obras públicas encaminadas al fomento de la navegación y del comercio, en general, en el imperio xerifiano.

El programa de los trabajos y su orden de prioridad será determinado, de común acuerdo, por el Gobierno xerifiano y por el Cuerpo diplomático en Tánger.

Los estudios, presupuestos, proyectos y pliegos de condiciones referentes a dichos trabajos estarán a cargo de un ingeniero competente, nombrado por el Gobierno xerifiano de acuerdo con el Cuerpo diplomático. El referido ingeniero podrá en

caso necesario, ser auxiliado por uno o varios ingenieros adjuntos. Los honorarios serán satisfechos por la Caja especial.

Los fondos de la Caja especial estarán depositados en el Banco de Estado de Marruecos, al que corresponderá la contabilidad de los mismos.

Las adjudicaciones públicas serán formalizadas en la norma y con arreglo a las condiciones generales determinadas por un Reglamento, que el Cuerpo diplomático en Tánger redactará de acuerdo con el representante de S. M. xerifiana.

La oficina de adjudicación estará compuesta de un representante del Gobierno xerifiano, de cinco delegados del Cuerpo diplomático y del ingeniero. La adjudicación será hecha en favor del licitador que, conformándose con las condiciones del pliego respectivo, haga la oferta más ventajosa, adaptándose a dichas condiciones generales.

En lo que respecta a las sumas procedentes del impuesto especial, y que habrán de ser percibidas por los despachos de Aduana establecidos en las regiones determinadas por el artículo 103 del Reglamento aduanero, se determinará su empleo por el Majzen, con el consentimiento de la potencia limítrofe, de conformidad con las disposiciones del presente artículo.

Art. LXVII. La conferencia, bajo reserva de las observaciones hechas a este propósito, vería con gusto que los derechos de exportación sobre las mercancías abajo especificadas fueran reducidos como sigue:

Garbanzos	20 por 100.
Maíz	20 por 100
Cebada	50 por 100
Trigo	34 por 100

Art. LXVIII. S. M. xerifiana accederá a elevar a diez mil la cifra de seis mil cabezas de la especie bovina que cada potencia tiene derecho de exportar de Marruecos. La exportación podrá realizarse por todas las Aduanas. Si a consecuencia de circunstancias desgraciadas una penuria de producción de ganados se presentase en cualquier región, S. M. xerifiana podría prohibir temporalmente la exportación de ganados por el puerto o puertos que correspondan a dicha región. Esta medida, que no podrá aplicarse en un período que exceda de dos años, podrá ser aplicada simultáneamente en todos los puertos del Imperio.

Por otra parte, se entiende que las disposiciones anteriores no modifican las demás condiciones de la exportación de ganado consignadas en los precedentes firmanes.

La Conferencia estima conveniente se organice, lo antes posible, un servicio de inspección veterinaria en todos los puertos.

Art. LXIX. Conforme con las anteriores disposiciones de S. M. xerifiana, y especialmente con la de 28 de septiembre de 1901, se autoriza el transporte por cabotaje, entro todos los puertos del Imperio, de los cereales, semillas, legumbres, huevos, aves y, en general, las mercancías y animales de toda especie, originarios o no de Marruecos, con excepción de los caballos, mulos, asnos y camellos, para los cuales será necesario un permiso especial del Majzen. El cabotaje podrá efectuarse por barcos de todas las naciones, sin que dichos artículos deban de pagar derechos de exportación, pero conformándose al pago de los derechos especiales y a los reglamentos que rijan sobre la materia.

Art. LXX. El tipo de los derechos de fondeadero o de anclaje impuesto a los buques en los puertos marroquíes, como está fijado en los tratados concertados con diferentes potencias, podrán ser modificados por prestarse a ello dichas potencias. Queda encargado el Cuerpo diplomático en Tánger, para establecer, de

acuerdo con el Majzen, las condiciones de revisión de los mencionados derechos, que no podrá realizarse hasta que se mejore el estado de los puertos.

Art. LXXI. Los derechos de almacenaje en las Aduanas serán percibidos en todos los puertos marroquíes donde existan depósitos suficientes, conforme a los reglamentos establecidos o que se establezcan sobre la materia por el Gobierno de S. M. xerifiana de acuerdo con el Cuerpo diplomático de Tánger.

Art. LXXII. El opio y el *kif* continuarán siendo objeto de un monopolio en beneficio del Gobierno xerifiano. Sin embargo, la importación de opio, destinado especialmente a preparaciones farmacéuticas, será autorizada por permiso especial, concedido por el Majzen, a petición de la Legación a que esté adscrito el farmacéutico o médico importador.

El Gobierno xerifiano y el Cuerpo diplomático determinarán, de común acuerdo, la cantidad máxima que pueda importarse,

Art. LXXIII. Los representantes de las potencias toman acta del propósito del Gobierno xerifiano de extender a los tabacos de todas clases el monopolio que existe respecto al tabaco en polvo (rapé). Se reservan el derecho de que se indemnice a sus respectivos súbditos por los perjuicios que el mencionado monopolio pueda ocasionar a aquellos que posean industrias creadas bajo el régimen actual del tabaco. En caso de no llegarse a un acuerdo amistoso, la indemnización será determinada por peritos designados por el Majzen y por el Cuerpo diplomático, ajustándose a las disposiciones establecidas para las expropiaciones por causa de utilidad pública.

Art. LXXIV. Los arriendos relativos al monopolio del opio y del " kif " se harán por subasta, sin distinción de nacionalidades.

Del mismo modo se otorgará el monopolio del tabaco en el caso de que se estableciera.

Art. LXXV. Si hubiese de mortificarse alguna de las disposiciones de la presente declaración, habrá de haber un acuerdo entre el Majzen y el Cuerpo diplomático en Tánger.

Art. LXXVI. En todos los casos previstos por la presente declaración y en los que deba intervenir el Cuerpo diplomático en Tánger, se adoptarán los acuerdos por mayoría de votos, excepto en lo relativo a los artículos LXIV, LXX y LXXV.

CAPÍTULO V

RÉGIMEN DE LAS ADUANAS DEL IMPERIO Y REPRESIÓN DEL FRAUDE Y CONTRABANDO

Art. LXXVII. Todo capitán de buque mercante procedente del extranjero o de Marruecos, deberá, durante las veinticuatro horas de su admisión a la libre plática en uno de los puertos del Imperio, presentar en la Aduana una copia exacta de su manifiesto, firmada por él y con la conformidad del consignatario. Deberá, además, si es requerido para ello, comunicar a los empleados de la Aduana el original de dicho manifiesto.

La Aduana podrá instalar a bordo del buque una o varias guardias para prevenir todo tráfico ilegal.

Art. LXXVIII. No estarán obligados a presentar el manifiesto:

1.º Los buques de guerra o los fletados por cuenta de una potencia.

2.º Los botes pertenecientes a particulares y que los empleen para su uso, absteniéndose del transporte de mercancías.

3.º Los buques o embarcaciones destinadas a la pesca a la vista de las costas.

4.º Los yates empleados exclusivamente en la navegación de recreo y registrados en sus puertos de matrícula bajo este concepto.

5.º Los buques encargados del tendido y reparación de los cables telegráficos.

6.º Los buques fletados solamente para salvamento.

7.º Los buques-hospitales; y

8.º Los buques-escuelas de la marina mercante que no se dediquen a operaciones comerciales.

Art. LXX.1X. El manifiesto presentado en la Aduana deberá expresar la naturaleza y procedencia del cargamento y las marcas y número de las cajas, balas, fardos, barricas, etc.

Art. LXXX. Cuando existan indicios serios que hagan suponer la inexactitud del manifiesto o cuando el capitán del buque se niegue a la vista y a las comprobaciones de los agentes de la Aduana, se comunicará el caso a la autoridad consular competente, a fin de que proceda, en unión de un delegado de la Aduana xerifiana, a las investigaciones, visitas y comprobaciones que juzgue necesarias.

Art. LXXXI. Si al terminar el plazo de veinticuatro horas, establecido en el artículo LXXVII, el capitán no hubiese presentado su manifiesto, a menos que el retraso proceda de un caso de fuerza mayor, incurrirá en la multa de ciento cincuenta pesetas por día de retraso, sin que esta multa nunca pueda exceder de seiscientas pesetas.

Si el capitán hubiese presentado fraudulentamente un manifiesto inexacto o incompleto, será personalmente condenado en una suma igual al valor de la mercancía que hubiese dejado de consignar en el manifiesto y a una multa de quinientas a mil pesetas, y el buque y las mercancías podrán ser embargados por la autoridad consular competente como garantía del pago de la multa.

Art. LXXXII. Toda persona, al extraer de las Aduanas mercancías importadas o destinadas a la exportación deberá hacer una declaración detallada, consignando la especie, calidad, peso,

número, medida y valor de la mercancía, así como la clase, marcas y número de bultos que las contienen.

Art. LXXXIII. En el caso de que, al verificarse la visita, se encontrase menor número de bultos o mercancías que los que hubiesen declarado, el declarante, a menos que pueda justificar su buena fe, deberá pagar derechos dobles por las mercancías presentadas, que serán retenidas en la Aduana para seguridad del pago de los dobles derechos; por el contrario, si de la visita resultara un exceso en cuanto al número de los paquetes, a la cantidad o al peso de las mercancías ese exceso será confiscado en beneficio del Majzen, a menos que el declarante pueda justificar su buena fe.

Art. LXXXIV. Si la declaración fuese reconocida inexacta en cuanto a la especie o la calidad y si el declarante no puede justificar su buena fe, las mercancías declaradas con inexactitud serán confiscadas, en beneficio del Majzen, por la autoridad competente.

Art. LXXXV. En el caso de que la declaración fuese reconocida inexacta en cuanto al valor declarado y el declarante no pudiese justificar su buena fe, la Aduana podrá percibir, desde luego, los derechos en una mercancía, o si éste fuese indivisible, adquirirla pagando inmediatamente el declarante el valor declarado con un aumento del cinco por ciento.

Art. LXXXVI. Si la declaración fuese declarada falsa en cuanto a la naturaleza de las mercancías, se las considerará como si no hubiesen sido declaradas, y la infracción caerá dentro de lo prevenido en los siguientes artículos LXXXVIII y XC, y será castigada con las penas que los mismos establecen.

Art. LXXXVII. Toda tentativa o flagrante delito de exportación, como contrabando de mercancías sometidas a los derechos, tanto por mar como por tierra, será castigada con la

confiscación de las mercancías, sin perjuicio de las penas y multas antes establecidas, y que serán acordadas por la jurisdicción competente.

Además serán embargados y confiscados los medios de transporte por tierra en el caso de que el contrabando constituya la parte principal del cargamento.

Art. LXXXVIII. Toda tentativa o flagrante delito de introducción a toda tentativa o flagrante delito de exportación, como contrabando, por un puerto abierto al comercio o por una Aduana, serán castigados con una multa que no exceda del triple de las mercancías objeto del fraude y con una pena de prisión de cinco a seis meses, o tan sólo una de dichas penas.

Art. LXXXIV. Toda tentativa o flagrante delito de introducción o toda tentativa o flagrante delito de exportación fuera de un puerto abierto al comercio o de una Aduana, será castigada con una multa de trescientas a quinientas pesetas y otra multa suplementaria, igual al triple del valor de las mercancías, o a una prisión de un mes a un año.

Art. XC. Los cómplices de los delitos previstos en los artículos LXXXVIII y LXXXIX incurrirán en las mismas penas que los autores principales. Los elementos que determinen la complicidad serán apreciados según la legislación del Tribunal que verifique la aprehensión.

Art. XCI. En caso de tentativa o flagrante delito de importación o de tentativa o flagrante delito de exportación de mercancías por un buque y fuera de puerto abierto al comercio, la Aduana marroquí podrá conducir el buque al puerto más inmediato, para entregarlo a la autoridad consular, la cual podrá embargarlo y mantener el embargo hasta que se haya abonado el importe de las penas.

El embargo del buque podrá levantarse en cualquier momento del procedimiento, en tanto que dicha medida no entorpezca la acción judicial, siempre que se consigne el importe máximo de la multa ante la autoridad consular o por medio de fiador solvente aceptado por la Aduana.

Art. XCII. Las disposiciones de los artículos anteriores serán aplicables a la navegación de cabotaje.

Art. XCIII. Las mercancías no sometidas a los derechos de exportación embarcadas en un puerto marroquí para ser transportadas por mar a otros puertos del imperio, deberán ir acompañadas de un certificado de salida, expedido por la Aduana, bajo pena de ser sujeta al pago del derecho de importación y aun confiscada si no figuran en el manifiesto.

Art. XCIV. El transporte por cabotaje de productos sometidos al derecho de exportación no pueden efectuarse más que consignando en la oficina de salida, contra carta de pago, el importe de los derechos de exportación relativos a esta mercancía.

Esta consignación se reembolsará al depositante por la oficina en que se ha efectuado, mediante presentación de una declaración, provista por la Aduana, de la indicación de llegada de la mercancía y del finiquito comprobando el depósito de los derechos.

Las piezas justificativas de la llegada de la mercancía deberán presentarse dentro de tres meses de la expedición.

Transcurrido este plazo, a menos que el retraso no provenga de un caso de fuerza mayor, la suma consignada pasará a ser propiedad del Majzen.

Art. XCV. Los derechos de entrada y salida se pagarán al contado en la Aduana donde se haya verificado la liquidación. Los derechos "ad valorem" se liquidarán según el valor, al contado y en bruto de la mercancía presentada a la Aduana y libre de derechos de Aduana y almacenaje. En caso de avería, ésta se tendrá en

cuenta al estimar la depreciación sufrida por la mercancía. Las mercancías no podrán ser retiradas sino después del pago de los derechos de Aduana y almacenaje.

Toda toma de razón o percepción deberá ser objeto de un resguardo regular, entregado por el agente encargado de la recaudación.

Art. XCVI. El valor de las principales mercancías gravadas por las Aduanas marroquíes se determinará cada año por una Comisión de valores aduaneros, reunida en Tánger y compuesta de:

1.º Tres miembros designados por el Gobierno marroquí.

2.º Tres miembros designados por el Cuerpo diplomático de Tánger.

3.º Un delegado del Banco de Estado; y

4.º Un agente de la delegación del empréstito marroquí, al cinco por ciento, de 1904.

La Comisión nombrará de doce a veinte miembros honorarios, domiciliados en Marruecos, que consultará cuando se trate de fijar los valores y siempre que lo considere útil.

Estos miembros honorarios se elegirán en las listas de notables abiertas por cada delegación para los extranjeros y por el representante del Sultán para los marroquíes. Se designarán, en cuanto sea posible, proporcionalmente a la importancia del comercio de cada nación.

La Comisión se nombrará por tres años.

La tarifa de valores trabada por ella servirá de base a las apreciaciones que se hagan en cada oficina por la Administración de Aduanas marroquíes.

Se fijará en las oficinas de Aduana y en las cancillerías de las legaciones o de los consulados en Tánger.

La tarifa será susceptible de ser revisada al cabo de seis meses si sobrevienen notables modificaciones en el valor de ciertas mercancías.

Art. XCVII. Se establece en Tánger un Comité permanente, llamado "Comité de Aduanas", nombrado por tres años. Se compondrá de un comisario especial de S. M. xerifiana, de un miembro del Cuerpo diplomático o consular, designado por el Cuerpo diplomático de Tánger, y de un delegado del Banco de Estado. A título consultivo, podrán unírsele uno o varios representantes de la Administración de Aduanas.

Este Comité ejercerá la alta inspección sobre el funcionamiento de las Aduanas y podrá proponer a S. M. xerifiana las medidas que considera propias para introducir mejoras en el servicio y asegurar la regularidad y la comprobación de las operaciones y percepciones (desembarques embarques, transportes por tierra, manipulaciones, entradas y salidas de mercancías, almacenaje, valoración, liquidación y percepción de derechos). Con la creación del Comité de Aduanas no se inferirá lesión alguna a los derechos estipulados en favor de los tenedores de títulos por los artículos 15 y 16 del contrato de empréstito de 12 de junio de 1904.

Las instrucciones que redacte el Comité de Aduanas y las Administraciones interesadas determinarán los detalles de la aplicación del artículo XCVI y del presente artículo. Estas instrucciones serán sometidas al examen del Cuerpo diplomático.

Art. XCVIII. En las Aduanas que existen servicios suficientes el servicio de las mismas toma a su cargo las mercancías a partir del momento en que son entregadas contra resguardo por el capitán del buque a los agentes nombrados para recibirlas, hasta que son regularmente registradas.

Este servicio es el responsable de los perjuicios causados por las pérdidas o averías de las mercancías imputables a faltas o negligencias de los agentes; pero no es responsable de las averías resultantes ya de deterioro natural de la mercancía, ya de su larga permanencia en el almacén, ya de un caso de fuerza mayor.

En las Aduanas en que no hay almacenes suficientes, los agentes del Majzen están únicamente obligados a emplear los medios de conservación de que dispone la Aduana.

Se revisará el Reglamento de almacenaje actualmente en vigor por el Cuerpo diplomático, el cual resolverá por mayoría y de acuerdo con el Gobierno xerifiano.

Art. XCIX. Las mercancías y los medios de transporte por tierra confiscados se venderán, por mediación de la Aduana, en un plazo de ocho días, a contar del fallo definitivo dictado por el Tribunal competente.

Art. C. El producto líquido de las ventas de las mercancías y objetos confiscados es adjudicado definitivamente al Estado.

El de las multas pecuniarias, así como el importe de las transacciones, será, después de deducidos todos los gastos, repartido entre el Tesoro xerifiano y los que hayan tomado parte en la represión del fraude y del contrabando.

Un tercio a repartir por la Aduana entre los denunciadores. Un tercio a los agentes que hayan aprehendido la mercancía; y Un tercio del Tesoro marroquí. Si la aprehensión se ha realizado sin la intervención de un denunciador, la mitad de la multa se destinará a los agentes aprehensores y la otra mitad al Tesoro marroquí.

Art. CI. Las autoridades aduaneras marroquíes deberán poner en conocimiento de los agentes diplomáticos o consulares las infracciones del presente Reglamento que cometan las personas dependientes de su autoridad, a fin de que sean sometidas a la jurisdicción competente.

Las mismas infracciones cometidas. por súbditos marroquíes serán puestas en conocimiento, directamente por la Aduana, a la autoridad xerifiana.

Art. CII. Toda confiscación o penalidad deberá ser impuesta a los extranjeros por la jurisdicción consular, y a los súbditos marroquíes por la jurisdicción xerifiana.

Art. CIII. En la región fronteriza a Argelia, la aplicación del presente Reglamento se hará exclusivamente por Francia y Marruecos.

Del mismo modo, la aplicación del Reglamento en el Rif, y, en general, en las regiones fronterizas de las plazas españolas, será de cuenta de España y Marruecos.

Art. CIV. Las disposiciones del presente Reglamento, así como las que se apliquen para el régimen de penalidades, podrán ser revisadas por el Cuerpo diplomático acreditado en Tánger, por unanimidad de votos y de acuerdo con el Majzen, a la terminación de un plazo de dos años, a contar desde la fecha en que haya sido puesto en vigor.

CAPÍTULO VI

DECLARACIONES RELATIVAS A LOS SERVICIOS Y OBRAS PÚBLICAS

Art. CV. En el deseo de asegurar el principio de libertad económica sin desigualdad alguna, las potencias signatarias declaran que ninguno de los servicios públicos del Imperio xerifiano podrá ser enajenado en provecho de intereses particulares.

Art. CVI. En el caso de que el Gobierno xerifiano crea que debe hacer un llamamiento a los capitales extranjeros o a la industria extranjera para la explotación de los servicios públicos o la ejecución de las obras públicas caminos, vías férreas, puertos, telégrafos y otros, las potencias signatarias se reservan cuidar que la autoridad del Estado sobre estas grandes empresas de interés general permanezca íntegra.

Art. CVII. La validez de las concesiones que sean hechas con arreglo a los términos del artículo CVI, así como para los servicios del Estado, será subordinada en todo el Imperio xerifiano al principio de la adjudicación pública, sin excepción de nacionalidad, para todas las materias que, conforme a las reglas seguidas en las legislaciones extranjeras, deben ser aplicadas.

Art. CVIII. El Gobierno xerifiano, cuando se decida a adjudicar la ejecución de obras públicas, dará cuenta de ello al Cuerpo diplomático, comunicándole en seguida el pliego de condiciones, planos y todos los documentos anejos al proyecto de adjudicación, de manera que los países signatarios puedan enterarse de los trabajos proyectados y, al mismo tiempo, concurrir a ellos.

Un plazo suficiente será fijado a este efecto para el aviso de la adjudicación.

Art. CIX. El pliego de condiciones no deberá contener, ni directa ni indirectamente, ninguna condición o disposición que pueda atentar a la libre concurrencia y colocar a los concurrentes de una nacionalidad en condiciones de inferioridad respecto a los de otra.

Art. CX. Las adjudicaciones serán hechas en la forma y según las condiciones generales del Reglamento que redactará el Gobierno xerifiano con la concurrencia del Cuerpo diplomático.

La adjudicación será hecha por el Gobierno xerifiano en favor del concursante que se conforme con las prescripciones del pliego de condiciones y presente oferta aceptando las condiciones generales en los términos más ventajosos.

Art. CXI. Las reglas de los artículos CVI a CX serán aplicadas a las concesiones de explotación de los bosques de alcornos, conforme a las disposiciones vigentes en las legislaciones extranjeras.

Art. CXII. Un "firmán" xerifiano determinará las condiciones de concesión y explotación de las minas, canteras y explotaciones de mineral.

En la redacción de este "firmán", el Gobierno xerifiano se inspirará en las legislaciones extranjeras vigentes sobre la materia.

Art. CXIII. Si en los casos mencionados en los artículos CVI al CXII fuese necesaria la ocupación de determinados inmuebles, podrá procederse a su expropiación, mediante el pago de una justa indemnización, conforme a las reglas siguientes.

Art. CXIV. La expropiación no podrá hacerse sino por causa de utilidad pública, y su necesidad será reconocida en una información administrativa, conforme a un Reglamento xerifiano redactado con la concurrencia del Cuerpo diplomático.

Art. CXV. Si los propietarios de los inmuebles son súbditos marroquíes, S. M. xerifiana adoptará las medidas precisas para que no se ponga obstáculo alguno a la ejecución de los trabajos que S. M. hubiese declarado de interés público.

Art. CXVI. Si se trata de propietarios extranjeros, se procederá a la expropiación del modo siguiente:

En caso de desacuerdo entre la Administración competente y el propietario del terreno expropiable, la indemnización será fijada por un Jurado especial o, si fuese preciso, por arbitraje.

Art. CXVII. Este Jurado se compondrá de seis peritos tasadores, de los cuales tres serán nombrados por el propietario y los otros tres por la Administración que pretenda expropiar el inmueble. Los acuerdos habrán de tomarse por mayoría absoluta. Si no pudiera acordarse por mayoría, el propietario y la Administración nombrarán cada uno un árbitro, y éstos, a su vez, designarán el tercero en discordia.

A falta de acuerdo para la designación del tercer árbitro, lo nombrará el Cuerpo diplomático acreditado en Tánger:

Art. CXVIII. Los árbitros serán elegidos entre los que figuren en una lista formada al principio de cada año por el Cuerpo diplomático y, si fuera posible, entre peritos que no residan en la localidad en que haya de ejecutarse el trabajo.

Art. CXIX. El propietario podrá apelar de la decisión de los árbitros ante la jurisdicción competente y conforme a las reglas fijadas en materia de arbitraje por la legislación a que esté sometido el apelante.

CAPÍTULO VII

DISPOSICIONES GENERALES

Art. CXX. A fin de poner su legislación en armonía con los compromisos contraídos por el presente protocolo, cada una de las potencias signatarias se obliga a promover la adopción de las medidas legislativas que sean necesarias.

Art. CXXI. El presente protocolo será ratificado según las leyes fundamentales de cada Estado; las ratificaciones se depositarán en Madrid lo antes que se pueda, y a lo sumo el 31 de diciembre de 1906.

Se levantará acta del depósito, y una copia certificada será remitida a las potencias signatarias por la vía diplomática.

Art. CXXII. El presente protocolo regirá desde el día en que todas las ratificaciones hayan sido depositadas; a lo sumo, el 31 de diciembre de 1906.

En el caso de que las medidas legislativas especiales en determinados países que sean necesarias para asegurar la aplicación a sus respectivos nacionales residentes en Marruecos de algunas de las estipulaciones del presente protocolo no hubieran sido adoptadas antes de la fecha fijada para la ratificación, no serán aplicables esas estipulaciones en lo que concierne a esos países sino después de promulgadas las aludidas medidas legislativas.

Art. CXXIII. Todos los tratados, arreglos y convenios de las potencias signatarias con Marruecos siguen en vigor. Sin embargo, se entiende que, en caso de conflicto entre sus disposiciones y las del presente protocolo, prevalecerán las estipulaciones de este último.

En fe de lo cual, los delegados plenipotenciarios firman y sellan el presente protocolo en Algeciras, a 7 de abril de 1906, en un ejemplar único, que quedará depositado en los archivos del Gobierno de S. M. xerifiana, y del cual se remitirán por la vía diplomática copias certificadas a las potencias signatarias.

PROTOCOLO ADICIONAL

Al proceder a la firma del acta general de la Conferencia de Algeciras los delegados de Alemania, Austria-Hungría, Bélgica, España, Estados Unidos de América, Francia, Gran Bretaña, Italia, Países Bajos, Portugal, Rusia y Suecia,

Teniendo en cuenta que los delegados de Marruecos han declarado no hallarse por el momento en condiciones para firmar aquéllas y que la distancia a que se encuentran no les permite obtener en un breve plazo la respuesta de S. M. xerifiana respecto a los puntos sobre los cuales se han creído en el deber de consultar,

Se comprometen, recíprocamente, en virtud de los plenos poderes de que se hallan investidos, a unir sus esfuerzos para la ratificación íntegra por S. M. xerifiana de la citada acta general y de la entrada en vigor simultánea de las reformas acordadas, y de las que son solidarios unos y otros.

Conviene en consecuencia, encargar a S. E. Mr. Malmusi, ministro de Italia en Marruecos y decano del Cuerpo diplomático en Tánger, la realización de las gestiones necesarias a este efecto, llamando la atención de S. M. el Sultán sobre las grandes ventajas que ofrecerán para su imperio las estipulaciones adoptadas en la Conferencia por unanimidad de las potencias firmantes.

La adhesión otorgada por S. M. xerifiana al acta general de la Conferencia de Algeciras deberá ser comunicado, por, mediación del Gobierno de S. M. Católica, a los Gobiernos de, las demás potencias firmantes. Esta adhesión tendrá la misma fuerza que si los delegados de Marruecos hubiesen puesto su firma al acta general y servirá de ratificación por S. M. xerifiana.

En fe de lo cual, los delegados de Alemania, Austria-Hungría, Bélgica, España, Estados Unidos de América, Francia, Gran Bretaña, Italia, Países Bajos, Portugal, Rusia y Suecia han firmado el presente protocolo adicional y puesto en él su sello.

Hecho en Algeciras el día 7 de abril de 1906, en un solo ejemplar, que quedará depositado en los archivos del gobierno de S. M. Católica, y cuyas copias certificadas serán enviadas por la vía diplomática a las potencias firmantes.

Delegados: J. RADOWITZ Y CONDE DE TATTENBACH (ALEMANIA), CONDE DE WELSERSHEIMB Y CONDE DE BOLESTA KOZIEBRODZKI (AUSTRIA), BARÓN JOOSTENS Y CONDE DE BUISSERET (BÉLGICA), DUQUE DE ALMODÓVAR DEL RÍO (PRESIDENTE) Y DON JUAN PÉREZ CABALLERO (ESPAÑA), H. WHITE Y SAMUEL R. GUMMERE (EE. UU.), P. REVOIL Y E. REGMAULT (FRANCIA), A. NICHOLSON (GRAN BRETAÑA), MARQUÉS DE VISCONTI VENOSTA Y J. MALMUSI (ITALIA), EL HACH MORAMMED BEN EL ARBI TORRES, EL HACH MOHAMMED BEN ABD-ES-SELAM EL MOKRI, EL HACH MOHAMMED EL-SEFFAR Y SID ABB-ER-RAHMAN EL BENNIS (MARRUECOS), J. ANÍBAL TESTA (PAÍSES BAJOS), CONDE TOVAR Y CONDE DE MARTEUS FEIRAO (PORTUGAL), CONDE DE CASSINI Y B. DE BACHERACHT (RUSIA) Y R. SAGER (SUECIA).

EMPIRE CHÉRIFIEN
 Protectorat de la République Française
 AU MAROC

Bulletin Officiel

ABONNEMENTS :

	MAROC	FRANCE et Colonies	ÉTRANGER
3 Mois	3,50	4	4,50
6 Mois	6	7	8
1 An	10	12	15

ÉDITION FRANÇAISE
Hebdomadaire
ON PEUT S'ABONNER :

A la Résidence de France à Rabat
 à l'Imprimerie Rapide } à Rabat
 à Casablanca
 et dans tous les bureaux de postes.

SOMMAIRE

- I. — Arrêté portant création du **Bulletin Officiel**.
- II. — Proclamation de S. M. le Sultan Moulay Youssef.
- III. — Traité conclu entre la France et le Maroc pour l'Organisation du Protectorat Français sur l'Empire Chérifien.
- IV. — Loi approuvant le traité du Protectorat.
- V. — Télégrammes échangés entre le Président de la République Française et S. M. le Sultan Moulay Youssef.
- VI. — Décret nommant le Commissaire Résident Général.
- VII. — Décret fixant les attributions du Commissaire Résident Général.
- VIII. — Décret relatif aux pouvoirs exercés par le Haut Commissaire des Confins Algéro-Marocains (Maroc Oriental).
- IX. — Services de la Résidence Générale et du Commandement en Chef.
- X. — Arrêté chargeant M. le Consul de France à Mogador de l'intérim du Secrétariat général.
- XI. — Ordre Général du Général Commandant en Chef à l'occasion de la prise de commandement du Général Franchet d'Espèrey.
- XII. — Ordre Général du Général Commandant en Chef à la suite de l'occupation de Marrakech.
- XIII. — Télégrammes échangés entre S. M. le Sultan Moulay Youssef et le Commissaire Résident Général.
- XIV. — Circulaire du Grand Vizir aux Gouverneurs, Caïds, Cadis.
- XV. — Arrêté portant création d'un Service des Études et de Renseignements Économiques.
- XVI. — Instructions aux Régions relativement à la transmission des Renseignements Économiques.
- XVII. — Circulaire aux Consuls relativement à la création du Service des Études et des Renseignements Économiques.

LE COMMISSAIRE RÉSIDENT GÉNÉRAL.
ARRÊTE :

Article 1^{er}. — Il est créé un Bulletin Officiel du Gouvernement Chérifien et du Protectorat de la République Française au Maroc destiné à publier les décrets et décisions du Gouvernement Chérifien, les lois, décrets, arrêtés et décisions du Gouvernement de la République relatifs au Maroc ainsi que les arrêtés et décisions du Commissaire Résident Général.

Article II. — Le Bulletin Officiel comporte une édition française et une édition arabe.

Article III. — La direction et la rédaction du Bulletin Officiel sont assurées par le Chef du Cabinet Civil du Résident Général.

Rabat, le 2^e Septembre 1912.

LYAUTEY.

A la suite de l'abdication de Sa Majesté MOULAY HAFID, les Chorfas, les Oulémas et les notables de la ville de Rabat, siège actuel du Gouvernement Chérifien, se sont réunis au Dar El Maghzen le 29 Ramadan 1336 (13 Août 1912) et ont procédé à la proclamation de Sa Majesté MOULAY YOUSSEF comme Sultan du Maroc.

Les Chorfas, les Oulémas et les notables des autres villes de l'Empire, ainsi que les caïds des tribus, ont fait acte d'hommage au nouveau Sultan.

TRAITÉ conclu entre la France et le Maroc le 30 Mars 1912, pour l'Organisation du Protectorat Français dans l'Empire Chérifien.

Le Gouvernement de la République Française et le Gouvernement de Sa Majesté Chérifienne, soucieux d'établir au Maroc un régime régulier fondé sur l'ordre intérieur et la sécurité générale qui permettra l'introduction des réformes et assurera le développement économique du pays, sont convenus des dispositions suivantes :

ARTICLE I. — Le Gouvernement de la République Française et Sa Majesté le Sultan sont d'accord pour instituer au Maroc un nouveau régime comportant des réformes administratives, judiciaires, scolaires, économiques, financières et militaires que le Gouvernement Français jugera utile d'introduire sur le territoire marocain.

Ce régime sauvegardera la situation religieuse, le respect et le prestige traditionnel du Sultan, l'exercice de la religion musulmane et des institutions religieuses, notamment de celles des habous. Il comportera l'organisation d'un Maghzen chérifien réformé.

Le Gouvernement de la République se concertera avec le Gouvernement Espagnol au sujet des intérêts que ce Gouvernement tient de sa position géographique et de ses possessions territoriales sur la côte marocaine.

De même, la ville de Tanger gardera le caractère spécial qui lui a été reconnu et qui déterminera son organisation municipale.

ART. II. — Sa Majesté le Sultan admet dès maintenant que le Gouvernement Français procède, après avoir prévenu le Maghzen, aux occupations militaires du territoire marocain qu'il jugerait nécessaires au maintien de l'ordre et de la sécurité des transactions commerciales et à ce qu'il exerce toute action de police sur terre et dans les eaux marocaines.

ART. III. — Le Gouvernement de la République prend l'engagement de prêter un constant appui à Sa Majesté Chérifienne contre tout danger qui menacerait Sa personne ou Son trône ou qui compromettrait la tranquillité de Ses États. Le même appui sera prêté à l'héritier du trône et à ses successeurs.

ART. IV. — Les mesures que nécessitera le nouveau régime de protectorat seront édictées, sur la proposition du Gouvernement Français, par Sa Majesté Chérifienne ou par les autorités auxquelles elle en aura délégué le pouvoir. Il en sera de même des règlements nouveaux et des modifications aux règlements existants.

ART. V. — Le Gouvernement Français sera représenté auprès de Sa Majesté Chérifienne par un Commissaire Résident Général, dépositaire de tous les pouvoirs de la République au Maroc, qui veillera à l'exécution du présent accord.

Le Commissaire Résident Général sera le seul intermédiaire du Sultan auprès des représentants étrangers et dans les rapports que ces représentants entretiennent avec le gouvernement marocain. Il sera, notamment, chargé de toutes les questions intéressant les étrangers dans l'Empire Chérifien.

Il aura le pouvoir d'approuver et de promulguer, au nom du Gouvernement Français, tous les décrets rendus par Sa Majesté Chérifienne.

ART. VI. — Les agents diplomatiques et consulaires de la France seront chargés de la représentation et de la protection des sujets et des intérêts marocains à l'étranger.

Sa Majesté le Sultan s'engage à ne conclure aucun acte ayant un caractère international sans l'assentiment préalable du Gouvernement de la République Française.

ART. VII. — Le Gouvernement de la République Française et le Gouvernement de Sa Majesté Chérifienne se réservent de fixer d'un commun accord les bases d'une réorganisation financière qui, en respectant les droits conférés au porteur des titres des emprunts publics marocains, permette de garantir les engagements du trésor chérifien et de percevoir régulièrement les revenus de l'Empire.

ART. VIII. — Sa Majesté Chérifienne s'interdit de contracter à l'avenir, directement ou indirectement, aucun emprunt public ou privé et d'accorder, sous une forme quelconque, aucune concession sans l'autorisation du Gouvernement Français.

ART. IX. — La présente convention sera soumise à la ratification du Gouvernement de la République Française et l'instrument de ladite ratification sera remis à Sa Majesté le Sultan dans le plus bref délai possible.

En foi de quoi les soussignés ont dressé le présent acte et l'ont revêtu de leurs cachets.

Fait à Fez, le 30 Mars 1912.

Signé :

REGNAULT.

Signé :

MOULAY ABD EL HAFID.

LOI

Portant approbation du traité conclu entre la France et le Maroc, le 30 Mars 1912, pour l'organisation du Protectorat Français dans l'Empire Chérifien

- Le Sénat et la Chambre des députés ont adopté,
- Le Président de la République promulgue :
- La loi dont la teneur suit :

Article unique. — Le Président de la République Française est autorisé à ratifier et, s'il y a lieu, à faire exécuter le traité conclu à Fez, le 30 Mars 1912, pour l'organisation du protectorat français dans l'Empire Chérifien.

Une copie authentique de ce traité sera annexée à la présente loi.

La présente loi, délibérée et adoptée par le Sénat et par la Chambre des députés, sera exécutée comme loi de l'Etat.

Fait à Paris, le 15 Juillet 1912.

A. FALLIÈRES.

Par le Président de la République :

Le Président du Conseil,
Ministre des Affaires Étrangères.

R. POINCARÉ.

A l'occasion de sa proclamation, S.M. le Sultan Moulay Youssef a fait parvenir par l'intermédiaire de son Vizir à M. le Président de la République le Télégramme suivant :

Au moment où le peuple marocain vient de procéder spontanément à la proclamation de Sa Majesté Fortunée et où des délégués viennent lui rapporter les actes d'hommage selon l'usage traditionnel, Sa Majesté Éminente a jugé devoir faire connaître à Son Excellence M. le Président de la République qu'elle était décidée à compléter l'entente et à parfaire la collaboration amicale avec la France dans l'œuvre de paix et de progrès de l'Empire Chérifien poursuivie par les deux gouvernements amis.

M. le Président de la République a fait répondre par M. le Président du Conseil, Ministre des Affaires Étrangères, le Télégramme suivant adressé au Vizir de S.M. le Sultan.

Monsieur le Président me prie de faire savoir à Sa Majesté le Sultan qu'il a reçu avec une très vive satisfaction l'assurance qu'elle lui donne de sa ferme intention de compléter l'entente entre les deux pays et de travailler amicalement avec la France à la pacification de l'Empire Chérifien et à son développement. Veuillez dire à Sa Majesté qu'elle peut compter sur l'entier concours du Gouvernement de la République qui, tout en respectant les croyances et les traditions de la population musulmane sera heureux de l'aider à obtenir les avantages de la civilisation.

DÉCRET

nommant le Commissaire Résident Général
de la République Française au Maroc

Le Président de la République Française,
Sur la proposition du Président du Conseil, Ministre des Affaires Étrangères,

Décète :

ART. 1^{er}. — Le Général de division Lyautey est nommé Commissaire Résident Général de la République Française au Maroc.

ART. 2. — Le Président du Conseil, Ministre des Affaires Étrangères, est chargé de l'exécution du présent décret.

Fait à Rambouillet, le 28 Avril 1912.

A. FALLIÈRES.

Par le Président de la République :
Le Président du Conseil,
Ministre des Affaires Étrangères,
R. POINCARÉ.

DÉCRET

fixant les attributions et les pouvoirs du Commissaire
Résident Général

Le Président de la République Française,
Sur la proposition du Président du Conseil, Ministre des Affaires Étrangères,

Décète :

ART. 1^{er}. — Le Représentant de la République Française au Maroc porte le titre de Commissaire Résident Général et relève du Ministre des Affaires Étrangères.

ART. 2. — Le Commissaire Résident Général est le dépositaire de tous les pouvoirs de la République dans l'Empire Chérifien.

Il est le seul intermédiaire du Sultan auprès des représentants des puissances étrangères.

Il approuve et promulgue, au nom du Gouvernement de la République, les décrets rendus par Sa Majesté Chérifienne.

Il dirige tous les services administratifs ; il a le commandement en chef des forces de terre et la disposition des forces navales.

Art. 3. — Le Commissaire Résident Général communique par l'entremise du Ministre des Affaires Étrangères avec les divers membres du Gouvernement de la République ; il les saisit, sans délai, des questions qui intéressent leurs départements.

Art. 4. — Le Commissaire Résident Général est assisté d'un Délégué à la Résidence Générale, destiné à le remplacer, en cas d'absence ou d'empêchement.

Art. 5. — Le Président du Conseil, Ministre des Affaires Étrangères, est chargé de l'exécution du présent décret.

Fait à Paris, le 11 Juin 1912.

A. FALLIÈRES.

Par le Président de la République :

Le Président du Conseil,

Ministre des Affaires Étrangères,

R. POINCARÉ.

DÉCRET

relatif aux pouvoirs exercés par le Haut Commissaire des Confins algéro-marocains (Maroc Oriental)

Le Président de la République Française,

Sur la proposition du Président du Conseil, Ministre des Affaires Étrangères,

Décète :

ART. 1^{er}. — Le Haut Commissaire des confins algéro-marocains exerce les pouvoirs dévolus aux consuls : en matière de juridiction civile, pénale et de haute police, par l'édit de 1778 et par la loi du 28 Mai 1836 ; en matière d'état civil, par l'ordonnance du 23 Octobre 1833 ; en matière de certificats de vie, par les ordonnances des 30 Juin 1814 et 20 Mai 1818 et le décret du 26 Juin 1882 ; en ce qui concerne la conservation des archives, par l'ordonnance du 18 Août 1833 ; en matière de dépôts, par l'ordonnance du 24 Octobre 1833 ; en matière de passeports, légalisations et transmissions d'actes judiciaires, par l'ordonnance du 25 Octobre 1833 ; en matière de successions, par l'ordonnance de 1681 ; en matière d'actes notariés, par les instructions du 30 Novembre 1833 ; en ce qui concerne le service militaire, par la loi du 21 Mars 1905 ; en ce qui concerne l'immatriculation, par le décret du 16 Septembre 1910 ; et en ce qui concerne la comptabilité et la perception des taxes de chancellerie, par le décret du 20 Décembre 1910 et la loi du 8 avril 1910, ainsi que par les lois et décrets qui modifieront les textes précités.

ART. 2. — En cas d'absence ou d'empêchement, le Haut Commissaire pourra se faire suppléer, soit par le chef du bureau civil, qui lui est adjoint en vertu de ses instructions de service, soit par un fonctionnaire de ses bureaux.

ART. 3. — Il nommera, dans les conditions prévues par l'article 20 de l'ordonnance du 20 Août 1833, le personnel qu'il jugera le plus capable pour remplir les fonctions de chancelier.

ART. 4. — Le tribunal institué près du Haut Commissaire de France à Oujda fonctionnera dans les conditions prévues aux articles 1^{er}, 2 et 3 jusqu'au jour où, confor-

mément aux dispositions du paragraphe 2 de l'article 9 de la convention franco-allemande du 4 Novembre 1911, aura été institué un régime judiciaire destiné à remplacer les tribunaux consulaires.

Fait à Paris, le 30 Mai 1912.

A. FALLIÈRES.

Par le président de la République :

Le Président du Conseil,

Ministre des Affaires Étrangères,

R. POINCARÉ.

SERVICES DE LA RÉSIDENCE GÉNÉRALE ET DU COMMANDEMENT EN CHEF

Délégué à la Résidence Générale

M. LE COMTE DE SAINT-AULAIRE, Ministre plénipotentiaire, nommé par décret du Président de la République en date du 7 Mai 1912.

Le Délégué de la Résidence remplace le Résident Général en cas d'absence ou d'empêchement et le seconde dans la direction générale des affaires.

Cabinet du Résident Général

Officiers d'ordonnance :

M. le Lieutenant d'Infanterie breveté hors cadres BÉNÉDICT (E.), mis à la disposition du Commissaire Résident Général par décision du Ministre de la Guerre, en date du 3 Mai 1912.

M. le Lieutenant d'Infanterie Coloniale hors cadres DROIN (A.), mis à la disposition du Commissaire Résident Général par décision du Ministre de la Guerre en date du 8 Mai 1912.

Interprète :

M. l'Officier Interprète de 2^{me} classe JHLIL (M.).

Chef du Cabinet Civil :

M. BILLECARD (ROBERT), Avocat à la Cour d'Appel de Paris.

Attachés au Cabinet civil : M. JACTEL (RENÉ), Avocat à la Cour d'Appel de Paris.

M. CORVAZIER (MARCEL), Diplômé de l'École des Langues Orientales vivantes, Rédacteur à la Résidence Générale.

Bureau Diplomatique de la Résidence Générale

M. GUIARD (M.), Secrétaire d'ambassade de 2^{me} classe nommé par décret du 7 mai 1912.

M. DU PERRON DE REVEL (GUY), Secrétaire d'ambassade de 3^{me} classe nommé par décret du 7 mai 1912.

M. BLANC (M.), vice-consul de 1^{re} classe, 1^{er} interprète de la Résidence.

M. FORCIOLI (D.), vice-consul de 3^{me} classe.

M. BAGUOT (M.), élève-interprète.

Le bureau diplomatique est chargé des questions relatives à l'exécution des traités internationaux, protection, contentieux administratif et immobilier, condition des étrangers, et de la correspondance relative à ces matières.

Bureau Militaire de la Résidence Générale*Chef du bureau*

M. le chef de bataillon d'infanterie breveté hors cadres POEYMIRAU, mis à la disposition du Commissaire Résident Général par décision ministérielle du 3 mai 1912.

Service d'état-major

M. le capitaine d'infanterie breveté hors cadres MERCIER, détaché de l'État-Major des troupes d'occupation du Maroc occidental.

M. l'officier d'Administration de 1^{re} classe LEFRANÇOIS, mis à la disposition du Commissaire Résident Général par décision ministérielle du 1^{er} juillet 1912.

Service Topographique

M. le Capitaine d'Artillerie hors cadres RIEDER mis à la disposition du Commissaire Résident Général par décision ministérielle du 3 mai 1912.

Service de l'Intendance

M. l'adjoint à l'intendance LAURENT (J.-A.) mis à la disposition du Commissaire Résident Général par décision ministérielle du 24 septembre 1912.

Service des Remontes Chérifiennes

M. le Capitaine de cavalerie hors cadres CHARLES-ROUX mis à la disposition du Commissaire Résident Général par décision ministérielle du 3 mai 1912.

Commandant du quartier général

M. le Lieutenant de cavalerie hors cadres GARINEAU mis à la disposition du Commissaire Résident Général par décision ministérielle du 15 mai 1912.

Service maritime

M. l'Enseigne de vaisseau MONTAGNE, mis à la disposition du Commissaire Résident Général par décision du Ministre de la Marine en date du 15 septembre 1912.

Bureau politique de la Résidence Générale

(Service des Renseignements)

Chef du bureau politique :

M. le Capitaine d'Infanterie hors cadres BERRIAU (H.), mis à la disposition du Commissaire Résident Général, par décision ministérielle du 15 Mai 1912.

M. le Lieutenant d'Infanterie LUCAS, mis en mission hors cadres pour être employé au Bureau des Renseignements de la Résidence Générale, par décision ministérielle du 25 Septembre 1912.

M. le Lieutenant d'Infanterie CANONGE (M.), mis en mission hors cadres, pour être employé au service des Renseignements de la Résidence Générale, par décision ministérielle du 25 Septembre 1912.

Secrétariat Général

Le Secrétaire Général a spécialement dans ses attributions l'administration, la police, la justice, l'enseignement et les cultes.

Secrétaire général près le Commissaire Résident Général :

M. GAILLARD (F.-H.), Consul de 1^{re} classe (en congé).

M. D'HOSTES (A.), rédacteur au Secrétariat général.

M. REYNIER (A.), officier interprète de 2^{me} classe détaché au Secrétariat Général.

M. MOURIES (L.-A.), Diplômé de l'École des Sciences Politiques, Rédacteur au Secrétariat général.

M. MALJEAN (A.), attaché au Secrétariat Général.

M. BALME (P.), Commis au Secrétariat général.

Chef des Services de l'Enseignement :

M. LOFII (G.), Inspecteur d'Académie hors cadres, chargé de la direction du Collège Alaoui à Tunis (en mission).

Conseiller Judiciaire du Protectorat :

M. LANDRY, Procureur de la République d'Oran, mis à la disposition du Commissaire Résident Général, par décision du Garde des Sceaux, Ministre de la Justice.

Direction Générale des Services Financiers

Le Directeur Général des Services Financiers a dans ses attributions les Finances, la Dette Publique, les Domaines, le Commerce, les Postes et les Communications télégraphiques et téléphoniques.

Directeur Général des Services Financiers :

M. GALLUT, Inspecteur des Finances, mis à la disposition du Commissaire Résident Général par décision du Ministre des Finances.

Service du Budget de la Comptabilité :

M. ALBERGE, Rédacteur au Ministère des Finances hors cadres (Administration centrale des Contributions Indirectes). *Chef du Service.*

M. D'AMBERT, Commis principal hors cadres de la Trésorerie d'Indo-Chine. *Chef du Bureau du Contrôle et de l'Ordonnement.*

M. DE LAPOMMERAYE, Rédacteur principal hors cadres à la Caisse des Dépôts et Consignations, Commis de Trésorerie hors cadres. *Caissier provisoire du Protectorat.*

Service des Domaines. — Chef du Service :

M. DE CHAVIGNY, Inspecteur Adjoint de l'Enregistrement et des Domaines.

*Service des Études et des Renseignements Économiques. —**Chef du Service :*

M. RENÉ-LECLERC (CH.)

Service des « Télégraphes Chérifiens ». — Directeur :

M. BIARNAY.

Direction Générale des Travaux Publics

La Direction Générale des Travaux Publics a, dans ses attributions, les travaux d'intérêt public, les mines, les ports, les phares, les eaux et forêts, l'agriculture, le cadastre.

Directeur Général des Travaux Publics :

M. DELURE, Inspecteur Général des Ponts et Chaussées hors cadres.

Ingénieur en Chef des Ponts et Chaussées, Ingénieur en Chef de la Caisse Spéciale, Conseiller Technique du Maghzen :

M. PORCHÉ-BANES (continuera à remplir, à l'anger, auprès de la Commission Générale des Adjudications, les fonctions de Délégué de l'Administration des Travaux Publics).

Adjoint au Directeur Général :

M. FRANÇOIS, Ingénieur des Ponts et Chaussées.

Chef du Cabinet du Directeur Général :

M. HUBERT, Conducteur des Ponts et Chaussées.

Comptable : M. SOUQUE.

Dessinateurs et Commis : MM. VERNET, CASANOVA, OMAR ARIF, LEOTARD DE RICARD, EICHENE, DARDOIZE, LIGUIER.

**Direction Générale de l'Administration militaire
du Protectorat**

Directeur général :

M. l'Intendant Général BLANCHENAY, mis à la disposition du Résident Général par décision du Ministre de la Guerre.

Direction Générale des Travaux Militaires du Protectorat

Directeur Général :

M. le Colonel du Génie hors cadres CALONI, mis à la disposition du Commissaire Résident Général par décision du Ministre de la Guerre.

Adjoint au Directeur :

M. le Capitaine du Génie breveté hors cadres BRACONNIER, mis à la disposition du Commissaire Résident Général, par décision du Ministre de la Guerre.

Direction Générale du Service de Santé au Maroc

Directeur Général :

M. le Médecin Inspecteur BÉCHARD (en mission).

Adjoint au Directeur :

M. le Médecin-major de 2^{me} classe PÉCHINÉ.

ARRÊTÉ

Le COMMISSAIRE RÉSIDENT GÉNÉRAL,

ARRÊTE :

En l'absence de M. GAILLARD, Secrétaire Général, en congé, M. MARC, Consul de France à Mogador, est chargé de l'intérim de ses fonctions.

Rabat, le 27 Septembre 1912.

LYAUTEY.

ORDRE GÉNÉRAL N° 11 bis

Par Décision Ministérielle du 14 Août 1912, M. le Général de Division FRANCHET D'ESPEREY a été nommé au Commandement des Troupes d'Occupation du Maroc Occidental, en remplacement de M. le Général de Division MOINIER rentré en France.

Au moment où le Général MOINIER quitte le Commandement, qu'il a exercé pendant plus de trois ans et demi avec tant de distinction et de succès, le Général Commandant en Chef, Commissaire Résident Général, tient à lui exprimer toute sa gratitude pour sa collaboration si loyale, complète et éclairée.

Il se fait l'interprète des sentiments du Corps du Maroc Occidental pour le Chef qui, en 1911, a préparé et exécuté la marche sur Fez, titre d'honneur impérissable, et qui a réalisé à la tête de ces troupes si vaillantes, dévouées jusqu'au sacrifice, une œuvre dont la Patrie doit lui être à jamais reconnaissante.

Casablanca, le 31 Août 1912.

Le Commissaire Résident Général,
Commandant en Chef,

LYAUTEY.

ORDRE GÉNÉRAL N° 12 bis

Le Commissaire Résident Général Commandant en Chef est heureux de porter à la connaissance des troupes du Corps d'Occupation le brillant succès remporté à Marrakech par nos troupes, sous le Commandement du Colonel MANGIN.

Un détachement mobile sous le commandement du Commandant SIMON arriva le 6 à la nuit devant l'oasis de Marrakech : les Caïds restés fidèles à la cause de l'ordre vinrent l'assurer qu'ils soulèveraient la population contre El Hiba à notre arrivée.

Cette promesse fut réalisée.

Le 7 à huit heures du matin le détachement entra dans le Dar Maghzen et trouva tous nos compatriotes délivrés sous la poussée énergique des grands Caïds GLAOUÏ.

Quant à El Hiba, il avait pris la fuite poursuivi par la fusillade intense de la population.

Cette opération menée avec tant de vigueur, de rapidité, d'habileté et de succès fait le plus grand honneur au Colonel MANGIN et à ses vaillantes troupes, soulage tous les coeurs français de la plus angoissante préoccupation et marque une étape décisive de la pacification du Maroc.

Casablanca, le 8 Septembre 1912.

Le Commissaire Résident Général,
Commandant en Chef,

LYAUTEY.

A la suite de l'occupation de Marrakech, le Résident Général a adressé à S.M. Moulay Youssef le télégramme suivant :

J'ai la profonde satisfaction d'annoncer à Votre Majesté que nos troupes, arrivées devant Marrakech le 7 Septembre au matin, y sont entrées avec le concours des caïds restés fidèles à la cause du makhzen et de Glaoui, grâce auxquels elles ont délivré nos compatriotes des mains d'El Hiba. L'impôseur a pris la fuite, poursuivi par la fusillade de la population. Le colonel Mangin, qui commande les troupes françaises, a prêté tout son concours aux autorités locales pour rétablir à Marrakech le pouvoir de Votre Majesté, y établir désormais un régime d'ordre et de paix. J'espère que Votre Majesté pourra bientôt se rendre elle-même dans cette capitale et affermir son autorité. Je suis heureux de voir son règne commencer dans des conditions aussi favorables et je l'assure de tout mon concours pour que son gouvernement apporte au Maroc les bienfaits de la paix, de l'ordre et de la prospérité.

S.M. le Sultan a répondu :

Nous avons reçu la bonne nouvelle que vous nous avez envoyée. Vos troupes sont arrivées à Marrakech, une réception enthousiaste leur a été faite par des serviteurs loyaux, lesquels leur ont facilité l'entrée en ville, ont rassuré la population, ont chassé de son sein le méchant agitateur et l'ont obligé à fuir. Enfin, les prisonniers ont été délivrés : ils étaient sains et saufs. C'est un heureux résultat dont on ne saurait trop se féliciter. Nous sommes contents de cet événement. Nous nous réjouissons de cette victoire. Nous l'attribuons aux excellentes mesures que, par haute sympathie, vous avez prises et qui ont assuré le succès. Le souvenir en sera impérissable. Le mérite en revient aussi aux chefs militaires éminents qui ont droit aux félicitations générales ainsi qu'au courage et à l'audace des soldats. Notre joie est d'autant plus intense que les prisonniers sont sains et saufs. Enfin, la satisfaction que nous attendions, la prise de possession de cette région nous l'a donnée. Nous sommes tout à fait disposé à nous mettre en route et nous prions Dieu de nous assister et de nous réunir pour arriver au but poursuivi. Demeurez avec la paix et le bonheur.

**CIRCULAIRE du Grand-Vizir aux Gouverneurs,
Caïds et Cadis**

Louange à Dieu!

L'importance toujours croissante que prennent les acquisitions de terrains au Maroc, a déterminé le Maghzen à promulguer ce règlement provisoire auquel seront tenues de se conformer les autorités chérifiennes ayant qualité pour intervenir dans ces opérations et qui est inspiré tant des usages immobiliers du pays que des conventions liant l'Empire avec les puissances étrangères

TITRE PREMIER

**Dispositions communes aux sujets marocains,
aux protégés et aux étrangers**

Section première : DES BIENS INALIÉNABLES.

Il existe dans l'étendue de l'Empire Chérifien des biens qui ne peuvent être possédés ni aliénés par personne tels que les routes et les pistes, les rues, le rivage de la mer et les ports, les étangs et les sebkas, les fleuves et les rivières, les sources, les puits et abreuvoirs publics ainsi que les forts et remparts des villes avec leurs servitudes et dépendances.

Tous ces biens sont de droits inaliénables quand ils cessent d'être affectés à un usage public, le Maghzen seul peut en disposer.

Il est d'autres biens qui ne peuvent être en aucune façon aliénés qu'avec l'autorisation du Maghzen, parce qu'il a sur ces biens des droits de propriété ou de contrôle.

Ce sont :

1° Les habous dont tout échange ou mutation est subordonné à l'autorisation du Maghzen et soumis à des formalités déterminées par la loi ;

2° Les terres occupées en collectivité par des tribus qui resteront telles qu'elles sont et continueront à être régies par les anciens usages sans pouvoir être vendues ou partagées ;

3° Les forêts qui, dans toute l'étendue de l'Empire, appartiennent au Maghzen sous réserve des droits d'usage (pâturage de troupeaux, ramassage du bois) que pourraient avoir les tribus voisines ;

4° Les terres où le Maghzen a installé des tribus Djieh pour y habiter et en jouir sans pouvoir les aliéner ;

5° Les terres désertes et incultes, les biens vacants et sans maître, et d'une façon générale tous les immeubles que la loi musulmane comprend sous les désignations de « terres mortes », lesquelles reviennent de droit au Maghzen et ne peuvent être occupées ou vivifiées sans son autorisation préalable ;

6° Les minerais à extraire du sous-sol ou de la surface de la terre ; un règlement maghzenien sera ultérieurement promulgué en cette matière ;

7° Les biens des disparus qui ne peuvent être vendus qu'avec l'autorisation du Maghzen, car ils reviennent au Bit el Mal ;

8° Tous les biens urbains ou ruraux appartenant en particulier au Maghzen, qu'ils soient ou non inscrits sur le sommier des Oumanas.

En conséquence, pour tout ce qui concerne les immeubles énoncés ci-dessus, il est interdit aux Gouverneurs et Cadis de délivrer des autorisations pour l'établissement d'un acte constitutif de propriété, d'une déclaration de vente, d'une donation, d'un partage, d'un échange ou autres ; ces autorités devront toujours se refuser de donner suite aux requêtes qui leur seraient adressées dans ce but et seront tenues responsables de toute infraction de leur part à ces prescriptions.

Quant aux actes relatifs à des biens de cette nature qui auraient été passés antérieurement aux présentes sans autorisation du Maghzen, celui-ci se réserve la faculté d'intenter toute action en nullité ou en révision des contrats.

Section deuxième : DES BIENS ALIÉNABLES.

Sauf ce qui sera dit au titre II, relativement à l'autorisation préalable nécessaire aux étrangers pour acquérir des immeubles dans l'Empire, tous les autres biens pourront comme par le passé, faire l'objet de mutations entre particuliers, selon la loi du Chraâ et les coutumes du pays.

Toutefois, en vue d'apporter plus de sécurité dans ces mutations et d'éviter les contestations futures, il importe de rappeler les points suivants qui ont fait déjà l'objet d'instructions antérieures :

Avant de délivrer aux notaires l'autorisation d'usage pour les actes de transfert, les Cadis doivent examiner soigneusement et minutieusement les titres produits par le vendeur pour voir s'ils remplissent bien toutes les conditions exigées par la loi et s'assurer de leur validité à l'égard du Chraâ. Ils demanderont ensuite par écrit au Gouverneur de la ville ou du port tous renseignements qu'ils jugeront utiles sur le nom de la propriété, sa situation, ses limites, les noms du vendeur et de l'acheteur.

En outre, les Cadis seront tenus, avant d'autoriser l'établissement d'un acte constitutif ou transmissif de propriété, de s'assurer que l'immeuble en question n'est pas compris en totalité ou en partie dans l'une quelconque des catégories des biens inaliénables énumérées dans la section I ci-dessus.

Dans ce but, le Gouverneur écrit à l'amin des biens Maghzen, au préposé aux biens des disparus, au nadir des habous et au Caïd de la tribu sur le territoire de laquelle est situé l'immeuble. Lorsque chacun de ces fonctionnaires lui aura fait connaître par écrit que l'immeuble en jeu est la propriété certaine du requérant, qu'il ne dépend point des biens dont ils ont la gestion et qu'il ne fait l'objet d'aucun litige intéressant des tiers, le Gouverneur répondra alors au Cadi. Dans sa réponse qui reproduira intégralement les termes de cette consultation, il exposera que d'après les résultats de l'enquête, l'immeuble en jeu est bien la propriété de son vendeur. Il lui permettra ainsi d'autoriser les notaires à établir l'acte de vente selon la procédure et les usages en vigueur.

Les cadis se conformeront aux formalités qui étaient d'ailleurs appliquées déjà dans le périmètre myriamétrique des ports ouverts au commerce et qui le seront dorénavant dans toute l'étendue de l'Empire.

Enfin, dans le but de faciliter le contrôle des formalités qui viennent d'être édictées, seuls les notaires et les cadis des villes et des ports auront qualité pour dresser et valider des actes constitutifs ou transmissifs de propriété; ceux qui seront établis par des notaires et cadis de la campagne seront nuls jusqu'au jour où le Maghzen aura désigné parmi les cadis et notaires ceux qui pourront valablement dresser et valider les actes de cette nature.

Ces prescriptions sont applicables à tous, sujets marocains, protégés et étrangers.

TITRE DEUXIÈME

Prescriptions spéciales aux Étrangers à quelque confession qu'ils appartiennent

En vertu de l'art. II de la Convention de Madrid, les Étrangers ont le droit d'acheter des immeubles dans toute l'étendue de l'Empire, à condition de se munir préalablement de l'autorisation ad hoc du Maghzen.

L'Art. 60 de l'Acte d'Algésiras leur a accordé cette autorisation une fois pour toutes, pour les immeubles situés dans le périmètre myriamétrique des 8 ports et dans un rayon de 2 kilomètres autour de El-Ksar-el-Kebir, Arzila et Azemmour. Mais l'autorisation reste indispensable à la validité des opérations effectuées par des étrangers pour tous les immeubles situés en dehors de ces différents périmètres.

En conséquence, le Cadi n'approuvera aucune vente consentie à un étranger que si l'autorisation réglementaire a été accordée par le Maghzen.

Il invitera l'acheteur étranger à présenter sa demande d'autorisation au Cadi de la circonscription de l'immeuble à vendre; le Cadi ouvrira une enquête sur le cas et adressera la requête de l'étranger accompagnée de son avis sur la recevabilité de la demande, au Gouverneur de la ville ou du port le plus proche. Il appartiendra à ce Gouverneur de faire droit à la demande ou de la rejeter, étant entendu que conformément à l'art. 60 de l'Acte d'Algésiras, les autorisations ne pourront être refusées sans un motif légitime.

*
* *

En plus des dispositions qui précèdent, et dans le but de favoriser la prompte exécution des Travaux Publics au Maroc, le Maghzen a décidé que, dorénavant, les acquéreurs d'immeubles devront, pour obtenir la validation de leurs contrats par les autorités chérifiennes commises à cet effet, souscrire une déclaration notariée aux termes de laquelle ils s'engageront à céder à l'État Marocain, les emprises qui deviendraient nécessaires à l'exécution des travaux publics.

Il sera spécifié qu'au cas où l'indemnité de cession ne pourrait être fixée à l'amiable, deux arbitres seraient désignés, l'un par l'Administration et l'autre par le propriétaire, pour en déterminer le montant; en cas de désaccord sur ce point, ces deux arbitres choisiraient un tiers expert pour les départager; s'ils ne pouvaient se mettre d'accord sur cette désignation, le tiers arbitre serait nommé par le Gouvernement (1).

(1) Il va de soi que la procédure qui précède ne pourra être suivie que dans les cas pour lesquels le recours à la procédure spéciale d'appréhension instituée par l'Acte d'Algésiras n'a pas été prévu dans le dit acte.

ARRÊTÉ

Portant Création d'un Service des Études et des Renseignements Économiques

Organisation et mode de fonctionnement.

Le Service des Études économiques a pour mission :

1^o. — De réunir et de classer tous les renseignements relatifs à la situation économique du Maroc, de manière à constituer les Archives Économiques du Protectorat et à préparer la documentation des Services chargés d'élaborer les règlements relatifs à l'agriculture, au commerce et à l'industrie.

2^o. — De mettre en lumière par des études, des monographies, des tableaux de statistique et des graphiques, le développement économique de l'Empire Chérifien depuis l'occupation française, les progrès de la production agricole et industrielle, la multiplication des relations commerciales et l'accroissement de la prospérité publique dans les régions pacifiées; enfin, de fournir au public tous renseignements de nature à faciliter l'œuvre de colonisation.

Ce service correspondra, par l'intermédiaire de la Direction Générale des Finances, avec les Consuls et les Bureaux de renseignements. Les différentes Directions lui communiqueront les renseignements d'ordre économique qui leur parviendront et lui signaleront, par des notes spéciales, les mesures administratives susceptibles d'avoir une répercussion sur la situation économique du Protectorat.

Il sera également en relation avec le Contrôle de la Dette, le Comité des Douanes, la Commission des valeurs en douane, la Sous-Direction des Affaires Commerciales au Ministère des Affaires Étrangères, le Ministère du Commerce et de l'Industrie, le Conseil Supérieur de la Statistique au Ministère du Travail, la Direction Générale de l'Agriculture et du Commerce en Algérie et Tunisie, l'Office National du Commerce Extérieur, l'Office colonial et l'Office de l'Algérie à Paris, le Comité du Maroc à Paris, la Mission Scientifique à Tanger, etc...

Il devra, avec le concours de ces correspondants et des Services intéressés, réunir la documentation la plus complète possible sur :

1^o L'Agriculture :

Coutumes, usages et ressources agricoles; méthodes de culture indigènes, conditions climatiques et zones de culture, élevage du bétail, débouchés assurés aux produits agricoles, exploitation des forêts, pêche fluviale, chasse, statistique de la production agricole, etc...

2^o Le Commerce :

Usages commerciaux (poids et mesures usités, conditionnement des marchandises, modes de règlement, crédit); organisations commerciales; exportations et importations; débouchés ouverts au commerce européen et à la production agricole et industrielle du Maroc.

Régime douanier résultant de l'Acte d'Algésiras et des conventions particulières (droits à l'importation; droits de sortie; prohibitions d'exportation).

Régime des transports et des communications: transports maritimes, fluviaux, terrestres, lignes de navigation, voies navigables, voies ferrées, pistes, caravansérails, services des voitures, caravanes.

Communications postales, télégraphiques et téléphoniques.

Trafic intérieur; marchés ruraux et urbains; mercures.

Statistique commerciale, etc.

3° *L'Industrie :*

Conditions locales de l'exploitation industrielle ; Contrats de travail, prix de la main-d'œuvre, matières premières à utiliser.

Industries indigènes ; tentatives industrielles des Européens ; Débouchés assurés aux produits de l'industrie locale ; Industries extractives.

Pêche maritime ; Statistique de la production industrielle, etc.

4° *La Colonisation :*

Les attributions ci-dessus sont susceptibles d'être modifiées, augmentées ou restreintes au fur et à mesure de l'organisation des Services du Protectorat.

Rabat, le 27 Septembre 1912.

Le Commissaire Résident Général,

Signé : LYAUTEY.

INSTRUCTIONS aux Régions, relatives à la création du Service des Études et des Renseignements Économiques

Rabat, le 28 Septembre 1912.

Je vous serais reconnaissant d'adresser des instructions aux Officiers des bureaux de renseignements pour qu'ils me transmettent sous le timbre de la Direction Générale des Services Financiers, Service des Études et Renseignements Économiques, toutes les informations qu'il leur sera possible de recueillir sur la vie économique de leur circonscription (conditions d'existence dans les différentes régions, ressources régionales et locales, produits du sol et de l'industrie, colonisation agricole, tentatives industrielles des européens, mouvement commercial, marchés, mercures et statistiques, etc.)

Vous voudrez bien d'autre part me faire parvenir un état sommaire des dossiers existant actuellement dans les bureaux et qui paraîtraient susceptibles d'être utilisés pour la constitution des archives économiques du Protectorat.

J'attache la plus grande importance à ce que chacun des bureaux de renseignements, indépendamment de son service d'informations politiques, de surveillance et de contrôle administratif, devienne un centre actif de renseignements économiques, commerciaux et agricoles, outillé pour fournir à nos compatriotes les données, les conseils et l'assistance qui peuvent leur être nécessaires.

Dans ce domaine, l'activité de nos officiers devra se manifester non seulement par l'étude de ces questions, la recherche des besoins et des moyens d'y satisfaire, mais encore par un contact constant avec la population civile laborieuse autant pour l'éclairer et la diriger, que pour la consulter et recueillir ses vœux et ses aspirations.

A cet effet il y aurait le plus grand intérêt à ce que dans chaque bureau de renseignements on préparât une série de notes sur les questions intéressant les colons, les commerçants et les voyageurs (état de la propriété, ressources du pays, son avenir économique, notices géographiques, etc...) qui pourraient leur être communiquées afin de leur donner rapidement, concurremment avec les renseignements verbaux, toutes les informations utiles à leur état.

C'est une véritable agence de renseignements économiques que je désire voir fonctionner dans chaque bureau pour faciliter aux Européens, et plus particulièrement à nos compatriotes leur installation parmi nous, la mise en valeur du pays, et son développement commercial.

Je serai très attentif aux efforts que feront nos officiers de renseignements pour créer cet organe indispensable et en assurer le fonctionnement régulier et je leur en tiendrai au moment opportun, le plus grand compte.

LYAUTEY.

CIRCULAIRE

Aux Consuls relativement à la création du Service des Études et des Renseignements Économiques

Tous les renseignements qui me parviennent et mes constatations personnelles concordent à démontrer l'impossibilité où sont actuellement nos consulats de faire face à toutes leurs obligations.

Le développement rapide des colonies françaises, l'abondance et la variété croissantes des affaires qui en résultent, les attributions nouvelles qui découlent pour nos agents de l'institution du Protectorat leur imposent un surcroît de travail qui exige sans délai une augmentation de personnel. Je me préoccupe d'y pourvoir en puisant dans le cadre des élèves-interprètes ainsi que dans celui des administrations algériennes et tunisiennes. Je vous prie de me faire connaître vos desiderata à cet égard en spécifiant le nombre et la qualité des auxiliaires qui vous seraient nécessaires et si d'après les besoins particuliers de votre poste, ils devraient être aptes de préférence à l'interprétariat ou au service de la chancellerie.

D'autre part, les consuls, tout en restant chargés du contrôle de l'administration de la ville de leur résidence et de la banlieue dont le périmètre sera ultérieurement déterminé, sont ou seront déchargés, à mesure des progrès de la pénétration, d'une lourde part de leurs fonctions par l'institution de commandements régionaux dont les chefs assureront la direction de la politique indigène dans l'intérieur. Je compte, d'ailleurs, sur votre expérience et votre dévouement pour faciliter leur tâche.

En ce qui concerne l'Administration de la ville et de la banlieue, des officiers assisteront les consuls à titre de chefs des services municipaux déjà existants ou à créer. Un commissaire de police ou à défaut un agent subalterne leur sera également adjoint.

Enfin, j'envisage la possibilité de décharger aussi les consulats de la partie judiciaire de leur tâche par la nomination d'un ou de plusieurs consuls-juges spécialisés dans cette fonction en attendant la création d'un tribunal français.

Ces mesures vous mettront à même de vous consacrer plus complètement à vos attributions essentielles c'est-à-dire, en dehors des attributions consulaires proprement dites, à votre rôle d'administrateur et de guide commercial et économique de nos compatriotes.

La première partie de cette tâche, celle qui a trait à l'administration de la ville et de la banlieue par une commission municipale placée sous votre présidence a fait l'objet d'instructions spéciales.

Mais j'appellerai toute votre attention sur l'urgence de développer votre rôle économique de façon à lui assurer toute son efficacité. J'attache la plus grande importance à ce que nos consulats deviennent sans tarder des centres de renseignements économiques, commerciaux, agricoles, outillés pour fournir à nos compatriotes les données, les conseils et l'assistance nécessaires. Dans ce domaine, votre activité devra se manifester également par la correspondance que vous entretenez, en dehors des particuliers qui s'adresseraient à vous directement, avec la Résidence où, ainsi que vous l'a appris la dépêche de la Résidence, un Service des Études et des Renseignements économiques vient d'être créé avec mission de recueillir, coordonner et répandre toutes informations de nature à faciliter les entreprises de nos compatriotes au Maroc.

Je ne doute pas que vous n'apportiez tous vos soins à collaborer à cette œuvre destinée à faire du Maroc des éléments de la prospérité économique de la France et à la dédommager ainsi dans l'avenir des sacrifices qu'elle s'y impose. Il importe que sur ce terrain, s'accroisse chaque jour en notre faveur, l'égalité des droits, la supériorité des résultats, grâce à la supériorité de l'effort, et aussi à celle du concours que nos agents devront apporter sous toutes les formes à nos compatriotes.

Je vous prie de m'accuser réception de cette circulaire.

Rabat, le 28 Septembre 1912.

LYAUTEY.

APPENDIXES

APPENDIX I. Convention Regarding the Organization of the Statute of the Tangier Zone, signed at Paris December 18, 1923	201
APPENDIX II. Final Protocol of the Conference Relating to Certain Matters Concerning the Tangier Statute	235
APPENDIX III. Anglo-French Agreement for the Re-establishment of the International Administration of Tangier (1945)	249
APPENDIX IV. Protocol of November 10, 1952, Amending the Anglo-French Agreement of August 31, 1945	252
APPENDIX V. Convention Relating to the Reorganization of the International Courts of the Tangier Zone	255

APPENDIX I

Convention regarding the Organization of the Statute of the Tangier Zone, signed at Paris December 18, 1923¹

His Majesty the King of the United Kingdom of Great Britain and Ire-

¹ Ratification deposited May 14, 1924.

land and of the British Dominions beyond the seas, Emperor of India, His Majesty the King of Spain, the President of the French Republic, desirous of assuring to the town and district of Tangier the régime laid down by the Treaties now in force, have appointed as their plenipotentiaries for this purpose:

His Majesty the King of the United Kingdom of Great Britain and Ireland and of the British Dominions beyond the seas, Emperor of India:

Mr. Malcolm Arnold Robertson, Minister Plenipotentiary, His Britannic Majesty's Agent and Consul-General at Tangier; and

Mr. Gerald Hyde Villiers, Counselor of Embassy, head of Department in the Foreign Office;

His Majesty the King of Spain:

M. Mauricio Lopez Roberts y Terry, Marquis de la Torrehermosa, Chamberlain of His Majesty the King of Spain, Minister Plenipotentiary, head of the Colonial Department of the Ministry of State, his Plenipotentiary at the Conference regarding the organization of the Statute of Tangier; and

M. Manuel Aguirre de Carcer, Minister Resident of His Majesty the King of Spain, head of the Morocco Department of the Ministry of State, his assistant Plenipotentiary at this Conference;

The President of the French Republic:

M. Maurice - Paul - Jean Delarue Caron de Beaumarchais, Minister Plenipotentiary, Sub-Director at the Ministry for Foreign Affairs:

Who having communicated to each other their respective full powers, found in good and due form, have agreed upon and signed the following articles:

ARTICLE 1

In conformity with the provisions of Article 1 of the Protectorate Treaty of March 30, 1912, and of Article 7 of the Franco-Spanish Convention regarding Morocco of November 27, 1912, the three contracting Governments agree that in the region defined in Article 2 hereunder and styled the Tangier Zone the maintenance of public order and the general

administration of the Zone shall, under powers delegated by his Shereefian Majesty, be intrusted to the authorities and bodies hereafter denominated.

ARTICLE 2

The Tangier Zone shall lie within the boundaries fixed by paragraph 2 of Article 7 of the Franco-Spanish Convention of November 27, 1912.

ARTICLE 3

The Tangier Zone shall be placed under a régime of permanent neutrality. Consequently, no act of hostility on land, on sea, or in the air shall be committed by or against the Zone or within its boundaries.

No military establishment, whether land, naval, or aeronautical, no base of operations, no installation which can be utilized for warlike purposes, shall be either created or maintained in the Zone.

All stocks of munitions and of war material are prohibited.

Such stocks as may be constituted by the Administration of the Zone to meet the requirements of local defense against the incursions of hostile tribes are, however, permitted. The Administration may also, for the same purpose, take all measures other than a concentration of air forces, and may even erect minor defensive works and fortifications on the land frontier.

The military stores and fortifications so permitted will be subject to inspection by the officers mentioned in the last paragraph of the present article.

Civil aerodromes established within the Tangier Zone will be similarly subject to inspection by the above-mentioned officers.

No aeronautical stores shall exceed the quantities necessary for civil and commercial aviation.

All civil or commercial aviation to, from, or within the Zone of Tangier shall be subject to the rules and pro-

visions of the Convention for the Regulation of Aërial Navigation.

Supply columns and troops proceeding to or coming from the French or Spanish Zones may, however, after previous notification of the Administrator of the Tangier Zone, use the port of Tangier and the means of communication connecting it with their respective Zones, in passing to and from those Zones.

The French and Spanish Governments undertake not to make use of this power except in case of real necessity and then only for the period strictly necessary for the embarkation or disembarkation of such troops and their passage through the Zone. In no case shall this period exceed forty-eight hours for an armed force.

No special tax or transit due shall be levied in respect of such passage.

The authorization of the Administration of Tangier is not necessary for the visits of warships, but previous notification of such visits shall nevertheless be given to the Administration if circumstances permit.

The contracting Governments have the right to attach to their consulates at Tangier an officer charged with the duty of keeping them informed as to the observance of the foregoing obligations of military order.

ARTICLE 4

The surveillance of contraband traffic in arms and munitions of war in the territorial waters of the Tangier Zone shall be exercised jointly by British, Spanish, and French naval forces.

Offenders shall be brought before the Mixed Court of Tangier.

ARTICLE 5

The Tangier Zone shall possess, under authority delegated by His Shereefian Majesty and subject to the exceptions provided for, the most extensive legislative and administra-

tive powers. This delegation of authority shall be permanent and general, except in diplomatic matters, where there shall be no derogation from the provisions of Article 5 of the Protectorate Treaty of March 30, 1912.

The duly constituted authorities of the Zone may, however, negotiate with the consuls on questions of interest to the Zone within the limits of its autonomy.

ARTICLE 6

The protection in foreign countries of Moroccan subjects of the Tangier Zone and of their interests shall be intrusted to the diplomatic and consular agents of the French Republic, in conformity with the provisions of Article 5 of the Protectorate Treaty of March 30, 1912.

ARTICLE 7

The Tangier Zone shall respect all treaties in force.

Economic equality among nations, resulting from such treaties, shall continue to be observed in Tangier, even if the said treaties are subsequently abrogated or modified.

ARTICLE 8

International agreements concluded in the future by His Shereefian Majesty shall only extend to the Tangier Zone with the consent of the international legislative Assembly of the Zone.

By exception, international agreements to which all the Powers signatories of the Act of Algeciras are contracting parties or shall have acceded apply automatically to the Zone.

The provisions of Article 141 *et seq.* of the Treaty of Versailles continue to apply to the Tangier Zone. The Shereefian dahirs issued in consequences of those provisions can only

be modified in agreement with the central Shereefian Authority.

ARTICLE 9

In virtue of the provisions of Article 141 *et seq.* of the Treaty of Versailles, of Article 96 *et seq.* of the Treaty of Saint-Germain-en-Laye, and of Article 80 *et seq.* of the Treaty of Trianon, the provisions of the present statute can in no case be invoked by German, Austrian, or Hungarian nationals.

ARTICLE 10

Any agitation, propaganda, or conspiracy in the Tangier Zone against the established order in the French and Spanish Zones of Morocco is prohibited.

It is likewise prohibited to engage in any similar proceedings against a foreign country.

ARTICLE 11

Subject to the observance of public order, freedom of worship shall be assured in the Tangier Zone.

ARTICLE 12

The Powers signatories of the Act of Algeciras have the right to maintain in the Tangier Zone the schools and all the establishments which belong to them, or to their nationals, at the date of the entry into force of the present Convention.

Any establishments which may subsequently be created must conform to the regulations which will be promulgated. These regulations shall be based, as regards their general principles, on those in force in the French and Spanish Zones of the Shereefian Empire.

ARTICLE 13

As a result of the establishment at Tangier of the Mixed Court, as pro-

vided in Article 48, the capitulations shall be abrogated in the Zone. This abrogation shall entail the suppression of the system of protection.

Moroccan subjects, whose rights to protection shall have been previously recognized, shall be personally, and during their lifetime, justiciable before the Mixed Court of Tangier.

The existing lists of protected persons shall be revised, within a period not exceeding six months from the date of the entry into force of the present Convention, by agreement between a representative of the Shereefian Government and the consulate concerned.

The provisions of the Convention of Madrid of July 3, 1880, shall remain in force in so far as concerns naturalization. The list of Moroccan subjects naturalized at Tangier shall be revised in the same manner and within the same period.

ARTICLE 14

In default of the institution by the Tangier Zone of a local interurban postal, telegraph, and telephone service, which shall only be effected with the unanimous approval of the Committee of Control, the Powers signatories of the Act of Algeciras shall be permitted to maintain at Tangier the post offices and cable stations which they possess there at the date of the entry into force of the present Convention.

In the event of the creation of a local interurban postal, telegraph, and telephone service, the Shereefian post and telegraph service shall transfer to it the exclusive rights which it holds in the matter of interurban telegraphs and telephones in virtue of the agreements between the Shereefian Government and the Company holding the concession for interurban telegraphs and telephones.

There shall be no prejudice to the

rights of States or companies actually in possession of telegraph cables landing at Tangier.

The establishment of new cables shall be arranged in agreement with the administration of the Zone.

ARTICLE 15

The revision of the holdings of *habous* and Maghzen properties, as provided in Article 63 of the Act of Algeciras, shall be carried out in the Tangier Zone by agreement between a representative of the Shereefian Government and the consulate concerned, within a period not exceeding six months from the date of the entry into force of the present Convention.

In default of such agreement, the representative of the Maghzen and the consul concerned shall refer the matter to arbitration by a member of the Mixed Court appointed by the parties or selected by lot.

ARTICLE 16

The Shereefian State shall transfer its public and private property, including its rights over the "guich" lands, to the Tangier Zone, which shall administer it, collect the revenues therefrom for its own benefit, and insure its preservation without power to alienate any portion thereof.

This transfer will terminate on the expiry of the present Convention, and the property transferred to the Zone will then revert to the Shereefian State.

ARTICLE 17

The public State property comprises:

a) Maritime Property.

The sea and the shore with a foreshore of six meters, certain rights over which have already been ceded under the concession

granted to the port concessionary company. These rights shall be respected by the Tangier Zone. The fishery revenues, including the royalties payable to the State under the fishery concessions already granted by the Shereefian Government, as well as the obligations arising from those concessions, shall accrue to the Tangier Zone.

b) Land Property.

The road from Tangier to Tetuán. The road from Tangier to Larache and to Rabat.

The road to Cape Spartel.

The road from the station to the harbor and skirting the harbor.

The urban highways.

The sewers and water ducts and their appurtenances, subject to the rights of any holders of water concessions.

The Zone shall:

1. Maintain the roads from Tangier to Tetuán and those from Tangier to Larache and to Rabat within the Tangier Zone, as a first charge on the proceeds of the "Taxe Spéciale";
2. Place at the gratuitous disposal of the Franco-Spanish Tangier-Fez Railway Company such State property as may be necessary for its requirements.

c) Fluvial Property.

The watercourses.

All existing rights and all rights of user in favor of third parties are reserved.

d) Mining Property.

The mining dues in the Tangier Zone and the export duties collected on minerals raised in the Zone shall accrue to the Administration of the Zone.

e) Forest Property.

ARTICLE 18

The private State property comprises all real estate, both land and buildings, inscribed in the registers of Maghzen property and not mentioned in Article 17, as also the slaughter-houses.

Subject to the provisions of Article 15 above, the leases and holdings of Maghzen property by private individuals, as also the *gza* or other rights established on the said properties, shall be respected. The same shall apply in the case of any uses to which such lands may have been put in the public interest.

The Shereefian State, however, reserves to itself the following properties for the public services which it maintains at Tangier:

- The former German Legation and its dependencies;
- The Sultan's Palace;
- The Kasba and its dependencies;
- The guard-house of the Maghzanis on the ramparts;
- The land and the guard-house on the hill leading up to the Marshan now occupied by the *compagnie chérifienne*.

No new lease, beyond those already in existence, shall exceed the duration of the present Convention.

ARTICLE 19

In order that each Zone may receive the mining dues which properly belong to it, the respective dues shall be credited to the Zone in which the minerals concerned are extracted even though the dues be collected by a custom office of another Zone.

ARTICLE 20

The Tangier Customs shall levy duties and taxes only on goods destined exclusively for consumption in the Zone.

Goods landed at Tangier and destined for use or consumption in the French or Spanish Zones shall enjoy the benefit of the ordinary rules of transit, warehousing, or temporary admission, the proper custom duties being collected at the custom houses of the Zone of consumption.

The transit regulations will be based on the conclusions of the Barcelona Conference of 1921.

Similarly, imported goods arriving through the French or Spanish Zones shall pay custom duty on entering the Tangier Zone.

Export duties will be leviable only on goods originating in the Zone.

ARTICLE 21

The Tangier Zone shall bear its share of the service of the 1904 and 1910 loans.

This share shall be calculated on the ratio borne by the custom receipts collected by the Zone to the aggregate of the receipts collected in the ports of the three Zones of Morocco during the preceding year.

The amount shall be fixed annually on the basis of the figures of the custom receipts after agreement with the authorities of the two other Zones.

For the first year, the share of the Tangier Zone will not be finally fixed until the end of the year of account, and a provisional charge of 500,000 francs will be made against the Custom receipts, subject to ultimate adjustment by surcharge or refund.

ARTICLE 22

Inasmuch as the autonomy of the Tangier Zone cannot prejudice the rights and privileges granted, in conformity with the Act of Algeciras, to the State Bank of Morocco in respect of the whole territory of the Empire, the State Bank shall continue to enjoy in the Zone all the rights which it derives from its char-

ter and from the regulation of November 9, 1906, respecting its relations with the Shereefian Government.

The State Bank for its part shall fulfil toward the Administration of the Zone all the obligations incumbent upon it in virtue of the above-mentioned instruments.

It shall appoint a representative to be responsible for its relations with the Administration of the Zone.

In the event of the juridical status of the State Bank being modified in the French and Spanish Zones, the Mixed Court of Tangier shall have, in respect of the State Bank, the same competence as the French and Spanish jurisdictions in those Zones.

ARTICLE 23

The Moroccan franc shall be lawful currency and shall be legal tender in the Tangier Zone.

The budget of the Zone, and all scales of charges and accounting operations pertaining thereto, shall be drawn up in Moroccan francs.

In conformity with Article 37 of the Act of Algeciras, Spanish currency shall be permitted to circulate as heretofore and shall be legal tender.

The rate of exchange between the two currencies, notably as regards payments collected on behalf of the Administration, shall be fixed daily by the State Bank of Morocco, after verification and indorsement by the Director of Finance, whose duty it will be to supervise the accuracy of the rate fixed. This rate shall be the mean between the current buying and selling prices prevailing on the spot from day to day.

Declarations of taxable values may be expressed in either currency. The scale of charges must be exhibited in both currencies in the collectors' offices.

ARTICLE 24

Inasmuch as the administrative autonomy of the Zone cannot prejudice the rights, prerogatives, and privileges granted in conformity with the Act of Algeciras to the *Société internationale de Régie co-intéressée des Tabacs au Maroc*, the said Company shall continue to enjoy in the Zone all the rights derived from the instruments by which it is governed. The autonomy of the Tangier Zone cannot interfere with its operation, and the authorities shall facilitate the free and full exercise of its rights.

Tobacco imported at Tangier and admitted free of custom duties under Article 20 above shall be exempt in Tangier from gate duty and local indirect taxation.

The duty of 2½ per cent leviable on tobacco imported through Tangier accrues wholly to the Zone.

The scale of prices of tobacco in the Tangier Zone shall be the same as in the French Zone. It can only be modified by agreement between the legislative Assembly and the *régie*.

The division of the fixed annual royalties and the profits (Articles 20 to 23 of the "*Cahier des charges*") shall be effected by the application of a percentage to be calculated on the ratio borne by the actual consumption of the Zone during the preceding year to the total consumption of the Empire.

The same percentage will apply in calculating the share payable by the Tangier Zone in the event of the expropriation of the company before the expiry of its concession.

ARTICLE 25

Inasmuch as the autonomy of the Zone cannot prejudice the sovereign rights of His Majesty the Sultan, nor his prestige and prerogatives as head of the Mussulman community of the Empire and as head of the Shereefian

famly residing in Tangier, the administration of the native population and of Mussulman interests in the Zone as well as the administration of justice shall continue to be exercised, with respect for traditional forms, by a Moroccan staff directly appointed by the Sultan and under the control of his agents.

ARTICLE 26

Subject to the maintenance of public order, the free practice of the religion of the natives and of its traditional customs, and the observance of the traditional Mussulman and Jewish festivals and their ceremonial, shall be respected and guaranteed in the Zone.

ARTICLE 27

The three contracting Powers undertake to draw up with as little delay as possible rules regulating the administrative and juridical status of the Moroccan Jewish community of Tangier.

ARTICLE 28

Moroccan subjects, whether Mussulmans or Jews, shall enjoy complete equality with the nationals of the Powers in the matter of duties and taxes of all kinds.

They shall pay exactly the same duties and taxes.

They shall have the benefit, under the same conditions as foreign nationals, of any relief, hospital, or educational institutions which may be created or subsidized by the Zone.

ARTICLE 29

His Shereefian Majesty will nominate a Mendoub to represent him at Tangier. The Mendoub will promulgate the legislation passed by the international Assembly and counter-signed by the President of the Com-

mittee of Control. He will directly administer the native population. He will fulfil the functions of Pasha and exercise those administrative and judicial powers which fall normally under this head within the Empire. He will have the right of expulsion as regards Moroccan subjects, and will exercise the same right in the case of persons justiciable by the Mixed Court on a decision to that effect by a full meeting of the titular members of the Court.

In the case of an individual of a nationality not represented on the Court, his consul will have the right to take part in the discussions.

Expulsion must be ordered if it is demanded by the consul of the individual concerned.

The Mendoub shall quote the decision of the Court in the recitals of the expulsion order.

It will be his duty to insure the observance and execution by the persons whom he administers of the general clauses of the statute of the Zone, and especially to insure by the administrative and judicial means at his disposal the exact payment of the duties and taxes due from the native population.

The Mendoub shall preside over the international legislative Assembly and may take part in its deliberations but will not vote.

ARTICLE 30

The Committee of Control will consist of the consuls *de carrière* of the Powers signatories of the Act of Algeciras or of their substitutes *de carrière*.

The functions of President of the Committee of Control will be performed by the consuls of the Powers in rotation for one year each. These functions will consist in convening the meetings of the Committee, in bringing before it all communications

addressed to it, and in executing all business within its competence.

The first consul to fulfil the functions of President will be selected by lot. Thereafter the consuls will assume the presidency in the alphabetical order of the Powers represented on the Committee. Should a consul whose turn it is to preside be unable for any reason to assume office or carry out its functions, the latter will be exercised by the consul of the Power next in alphabetical order. The same procedure will apply to the appointment of a substitute in the event of the President's absence on account of illness or other cause.

Each member of the Committee of Control will have only one vote.

It will be the duty of the Committee of Control to insure the observance of the régime of economic equality and the provisions of the statute of Tangier.

The President either of his own initiative or on the demand of one of its members will convene the Committee of Control and lay before it such matters as are within its competence.

ARTICLE 31

The Committee of Control shall receive through the Administrator within the space of eight days the texts of the laws and regulations voted by the Assembly.

Within fifteen days from the date of such notification the Committee of Control will have the right to veto the promulgation of any enactment.

In such cases its decisions shall be taken by a majority vote. The non-observance of the provisions and principles of the statute must be recited in the decision.

In the absence of any stipulation to the contrary, a majority vote will constitute a decision of the Committee of Control.

In the case of equality there must be a second discussion within a period of eight days.

If at the second discussion there be no majority, the President's vote will be decisive.

The decision of the Committee will be notified to the Mendoub by the President.

ARTICLE 32

The legislative powers are vested in an international legislative Assembly under the presidency of the Mendoub and composed of the representatives of the foreign and native communities.

The codes enumerated in Article 48 below may, however, be abrogated or modified only after agreement between the French and Spanish Zones of the Shereefian Empire and the Committee of Control, whose vote in such cases must be unanimous.

The regulations and fiscal enactments enumerated in the following article may not be abrogated or modified during the first period of two years. On the expiry of this period they may be abrogated or modified with the assent of the Committee of Control on a three-fourths majority vote.

The codes as well as the above-mentioned legislative and fiscal enactments shall be drawn up by commissions of British, Spanish, and French experts, whose labors must be completed within a period of three months dating from the signature of the present Convention.

ARTICLE 33

The regulations and fiscal enactments referred to in paragraph 3 of the preceding article are as follows:

Dahir relating to association.

Dahir regulating the opening and running of liquor shops.

Dahir regulating the practice of the professions of doctor, chemist, dentist, veterinary surgeon, and midwife.

Dahir regulating the opening and working of unhygienic, obnoxious, or dangerous establishments.

Dahir relating to the protection of historical monuments and sites.

Dahir relating to street alignment, house-planning, servitudes, and road dues.

Dahir laying down rules for expropriation and temporary occupation for purposes of public utility.

Statement of the general conditions to be imposed upon contractors for public works.

Dahir laying down the conditions for the temporary occupation of portions of State property.

Dahir laying down the procedure for the delimitation of private State property.

Dahir relating to the working of quarries.

Dahir enforcing the Mining Regulations of 1914.

Regulations relating to public accountancy.

Dahir fixing the duty and laying down regulations regarding alcohol.

Dahir regulating consumption duties on sugars, principal colonial products and their derivatives (tea, coffee, cocoa, vanilla, etc.), candles, and beers.

Dahir relating to registration (rights of transfer) and stamp.

Dahir laying down the conditions of transfers of landed property in accordance with the common law (Shra'a).

ARTICLE 34

In consideration of the number of nationals, the volume of commerce, the property interest, and the importance of local trade at Tangier of the several Powers signatories of the Act

of Algeciras, the international legislative Assembly shall be composed of:

4 French members

4 Spanish members

3 British members

2 Italian members

1 American member

1 Belgian member

1 Dutch member

1 Portuguese member

nominated by their respective consulates, and in addition:

6 Mussulman subjects of the Sultan nominated by the Mendoub, and

3 Jewish subjects of the Sultan nominated by the Mendoub and chosen from a list of nine names submitted by the Jewish community.

The Assembly shall appoint from among its members three vice-presidents, a French citizen, a British subject, and a Spanish subject, responsible for assisting the Mendoub in presiding over the Assembly and of acting as deputy for him in his absence.

ARTICLE 35

The Administrator will carry out the decisions of the Assembly and direct the international Administration of the Zone.

The Administrator will have under his orders two assistant administrators and two engineers. One of the assistant administrators, with the title of director, will be especially responsible for the services of health and relief; the other assistant administrator, with the title of director, will be especially responsible for the financial services.

For the first period of six years the Administrator will be of French nationality; the assistant administrator responsible for the services of health and relief will be of Spanish nationality; the assistant administra-

tor responsible for the financial services will be of British nationality. The Administrator, the two assistant administrators, and the two engineers will be appointed by His Shereefian Majesty at the instance of the Committee of Control, to whom they will be presented by their respective consulates.

After this first period of six years, the Assembly will appoint the Administrator and the assistant administrators from among the nationals of the Powers signatories of the Act of Algeciras. The three posts must, however, be conferred on persons of different nationality.

In view of the special interest of France and Spain in public works and in contracts and concessions for public works in the Tangier Zone, the engineer of the State public works will be of French nationality; the engineer responsible for municipal works will be of Spanish nationality. The two engineers will be presented to the Committee of Control by their respective consulates.

The Committee of Control may if necessary, on a three-fourths majority vote, present a demand accompanied by a statement of the grounds on which it is based for the removal of the Administrator of His Shereefian Majesty, who will appoint a candidate of the same nationality.

If the collaboration of one of the assistant administrators or of one of the two engineers does not give satisfaction to the Administrator, the latter will lodge a demand, accompanied by a statement of the grounds on which it is based, for his removal with the Committee of Control, who will present to His Shereefian Majesty a candidate of the same nationality.

ARTICLE 36

The salaries of the officials will be fixed by the Assembly.

For a first period of six years, however, the salaries of the Administrator, the assistant administrators, and the engineers will be fixed as follows:

Administrator	50,000 Moroccan francs
Assistant Administrator	40,000 Moroccan francs
Engineer	38,000 Moroccan francs

The Administration will also provide housing accommodation for these officials.

During the first period of six years, referred to above, these salaries may, as an exceptional measure, be modified at the request of the Assembly on a decision accompanied by a statement of the grounds on which it is based of the Committee of Control on a three-fourths majority.

ARTICLE 37

The appointment of the officials of the international Administration, other than those provided for in Article 36 above, will be effected by a committee presided over by the Administrator and composed of the three vice-presidents of the Assembly and of the head of the service concerned.

The candidates selected will be appointed by the Administrator with the previous approval of the Assembly.

ARTICLE 38

The proceeds of the "Taxe Spéciale" accruing to the Tangier Zone shall be paid into the State Bank on account of the Zone.

Shall be a first charge on these receipts:

The works and upkeep in the Tangier Zone of the roads from Tangier to Tetuán and from Tangier to Larache and Rabat;
The improvement and upkeep of the

maritime lighting and buoyage other than the port lights and buoys.

Any available surplus shall be applied, in accordance with Article 66 of the Act of Algeciras, to the cost of the upkeep and of the carrying out of public works for the development of navigation and commerce in general.

ARTICLE 39

The administration of the *Contrôle de la Dette* shall retain the rights, privileges, and obligations accruing to it under the Convention of March 21, 1910.

This administration shall request the Shereefian Government to nominate the head of the customs service of Tangier, who will be dependent on the Moroccan customs Administration.

The customs and excise service of Tangier shall levy and collect the custom duties on goods imported for the consumption of the Zone and on goods exported from the said Zone.

It shall likewise levy and collect the dues and profits of the tobacco monopoly and the 2½ per cent tax established by the Act of Algeciras under the name of "Taxe Spéciale des Travaux Publics."

It shall also levy and collect the various consumption taxes.

It shall not levy the other taxes and revenues, viz.: the urban tax, the gate-tax, the state property revenues, the proceeds of the *mostafadat*.

The custom and excise service shall appropriate from its receipts, after providing for its own administrative expenses, the sums required to meet the various fixed charges on the Tangier Zone which it will remit at the dues dates to the proper quarters, viz.:

1. To the representatives of the bondholders of the 1904 and 1910 loans:

The share of Tangier in the service of those loans;

2. To the Shereefian State:

The custom duties paid by the Administration of the tobacco monopoly in respect of tobacco not consumed in the Tangier Zone;

3. To the Tangier-Fez Railway:

The share of Tangier in the guaranty of its loans;

4. To the Tangier Port Company:

The annuities of the service of its loans.

The custom and excise service shall remit the proceeds of the "Taxe Spéciale" to the State Bank of Morocco.

If the receipts be less than the total of the above-mentioned charges, the deficit shall be a prior charge on the total revenues of Tangier or, if needs be, on its reserve funds;

If they be in excess, the surplus shall be deposited with the State Bank to the account of the Administration of the Zone.

The budget of the custom service will be presented annually before November 15 to the Administrator, who will submit it to the Assembly for approval. In the event of disagreement the dispute between the Administration of the Zone and the custom service will be arbitrated by the Committee of Control whose decisions will be taken on a majority vote. A majority of three-fourths is necessary for disputes relating to the creation or suppression of posts.

If the approval of the budget of the custom service has not been given by January 1, the provisions of the previous budget shall be applied to the new year of account.

The Committee of Control may, if needs be, and on a three-fourths ma-

ajority, lodge with the Shereefian Government a demand, accompanied by a statement of the grounds on which it is based, for the removal of the head of the custom service.

ARTICLE 40

Subject to the conditions laid down below, the Shereefian Government shall:

1. Transfer to the Tangier Zone the rights and obligations accruing to it from the deed of the port concession of June 21, 1921.

2. Transfer to the Tangier Zone, for the benefit of that zone, its right of taking over the concession in the event of forfeiture or expropriation of the concession or on its expiry.

The Zone will assume in their entirety the obligations devolving on the Shereefian Government under the conditions of the concession. The annuities of the capital guaranteed by the Shereefian Government shall be met by the Zone as a first charge on the custom receipts and the profits on the working of the port and on the port lands.

There shall be submitted to the approval of the Shereefian Government

- a) Any modification of the conditions of the concession and of the statutes of the port concessionary company;
- b) Any partial or total transfer of the concern;
- c) Forfeiture;
- d) Expropriation.

As long as the guaranty of the Shereefian Government remains in force, there shall likewise be submitted to the approval of that Government

- a) Any change from registered shares to bearer shares;
- b) Any agreement, disposition, or arrangement allowed under the con-

ditions of the concession and entailing an increase of the capital furnished by the company as laid down in Article 10 of the Port Convention.

The approval of the Shereefian Government may be given in its name by its representative on the Port Commission.

In default of the fulfilment by the Administration of Tangier of the obligation referred to in the preceding paragraphs, the Shereefian Government will resume the sole financial control of the concession.

If called upon to do so by the Administration of Tangier, the Shereefian Government will exercise the right which it possesses under the last paragraph of Article 6 of the Convention relating to the Tangier Port Concession. It is understood that the said Administration will be under the express obligation of refunding to the Shereefian Government any expenses incurred through the exercise of this right.

If called upon to do so by the Administration of Tangier, the Shereefian Government will likewise exercise the right which it possesses under Article 6 of the Convention relating to the Tangier Port Concession to accelerate the redemption of the guaranteed bonds, in such measure as the said Administration shall provide from its own resources for the cost of such acceleration.

Both the shares and bonds issued by the concessionary company shall be exempt in the Tangier Zone from all duties, taxes, and contributions.

ARTICLE 41

There shall be constituted a Port Commission whose functions will be those of the *Service du Contrôle* as defined in the deed of concession and subject to the provisions of Article 40 above.

So far as the execution of works of construction and upkeep are concerned, the Commission will take its decisions on the advice of the engineer responsible for the State works of the Zone and for the superintendence of the port works, to whom the technical responsibility belongs. In the event of the Commission being in disagreement with the engineer, the latter's opinion shall be annexed to the minutes of the proceedings.

Under the authority of the Committee of Control, the Commission shall insure the observance of the régime of economic equality in the working of the port.

The Commission shall be composed of a representative of the Shereefian Government; a representative of the legislative Assembly; a representative of the Committee of Control.

The engineer will attend its meetings with a right to take part in the discussion and to vote.

The Administrator of the Zone has the right to attend the meetings of the Commission in a consultative capacity.

A representative of the commercial interests of Tangier chosen by the Chambers of Commerce and the directors or heads of service of the international Administration shall also have the right to be summoned in a consultative capacity for the discussion of any matters which concern them.

The local manager of the concessionary company may also be heard.

On application to that effect the consuls shall also be heard on questions which concern them.

In addition to the periodical meetings which it may decide to hold, the Commission may be convened on the initiative of one of its members, and in case of urgency on that of the Administrator of the Zone.

The rules of procedure of the Com-

mission shall be approved by the Committee of Control.

The Commission will appoint its president. In default of such appointment the functions of president will be performed by each of the three members in rotation.

Contracts for supplies of imported materials as well as plant (with the exception of any supplies or purchases of material subject to a contract awarded after public tender) shall be put up to competition under the control of the Port Commission.

In the case of supplies of a cost exceeding 20,000 francs but not exceeding 100,000 francs the Commission shall:

1. Prescribe the manner in which the contract is to be concluded and also the conditions under which either the call for tenders with a view to purchases by agreement or the contract awarded after public tender shall be effected;

2. Approve contracts and decisions regarding tenders.

In the case of supplies of a cost exceeding 100,000 francs the procedure shall be by public tender.

ARTICLE 42

The anchorage dues existing in virtue of the ancient treaties of commerce shall be replaced by the berthage dues provided for under the port concession.

ARTICLE 43

The Administration of Tangier will insure that any disputes which may arise between the port concessionary company and the Tangier-Fez Railway Company shall be settled by arbitration as provided, respectively, in the conditions attached to the two concessions.

ARTICLE 44

As regards the Tangier-Fez Railway, the Administration of Tangier

shall have, within the limits of the Zone, all the rights and obligations accruing to it under the Franco-Spanish Protocol of November 27, 1912, and the concession of March 18, 1914, and its annexes.

Any supplementary conditions attached to the concession by agreement between the French and Spanish Governments, before the entry into force of the present Statute, shall apply to the Tangier Zone.

ARTICLE 45

Subject to any stipulation to the contrary in the present Convention, the rights and obligations accruing from any concession granted in the Tangier Zone before the entry into force of the present Convention shall be transferred to the said Zone.

Any concession granted in the future by the Tangier Zone for a period exceeding the duration of the present Convention, and that of the periods for which it may be renewed, will only be binding on the Shereefian Government, in the event of non-renewal of the Statute, if the said Government has, previously, formally approved such concession at the instance of the applicant.

ARTICLE 46

There shall be created a budget for the Tangier Zone. This budget will be drawn up and executed according to the rules laid down in the annexed organic "*dahir*."

ARTICLE 47

Public security in the Zone shall be assured exclusively by a force of native police placed at the disposal of the Administrator. This force, commanded by a Belgian officer of the rank of captain, assisted by French and Spanish *cadres*, shall not exceed 250 men. It may be garrisoned

in the town of Tangier and maintain outposts in the surrounding country. The regulations respecting the police force are annexed to the present Convention.

ARTICLE 48

An international jurisdiction, called the Mixed Court of Tangier and composed of French, British, and Spanish magistrates, shall be responsible for the administration of justice to nationals of foreign Powers.

The legal representation of the public interests will be intrusted to two magistrates, one French and the other Spanish.

The Mixed Court at Tangier is the subject of the annexed special *dahir*. It will replace the existing consular jurisdictions.

The *dahir* instituting the Mixed Court at Tangier can only be modified with the consent of all the Powers signatories of the Act of Algiers.

The relations of the judicial authorities of the French and Spanish Zones with the Mixed Court of Tangier will be governed by the agreement of December 29, 1916, concerning the relations between the judicial authorities of these two Zones.

The three Governments undertake that the preparation of the codes necessary for the functioning of the Court shall be completed within three months from the date of signature of the present Convention. These codes are as follows:

- Code respecting the civil status of foreigners in the Zone.
- Commercial Code.
- Penal Code.
- Code of criminal procedure.
- Code of obligations and contracts.
- Code of civil procedure with an annex fixing the Court expenses.
- Registration Code.

ARTICLE 49

From the date of the entry into force of the new administration, the diplomatic agencies at Tangier will be replaced by consulates.

ARTICLE 50

The existing commissions and committees at Tangier shall be abolished. The duty of fixing the scale of custom values applicable in the three Zones, which at present devolves upon the commission of custom values, will be intrusted to a commission composed of representatives of the three Zones. This commission will meet in Tangier at least twice a year.

ARTICLE 51

Arabic, Spanish, and French shall be the only official languages of the Tangier Zone. The legislative Assembly will regulate their use.

Laws and regulations must be published in the three languages.

ARTICLE 52

Games of chance shall be forbidden in the Tangier Zone.

This prohibition shall be absolute except on a decision, by unanimous vote, of the Committee of Control.

ARTICLE 53

The contracting Governments recognize that the Shereefian Government retains its property rights in the Cape Spartel lighthouse, the Convention of March 31, 1865, remaining provisionally in force.

ARTICLE 54

Disputes which may arise in regard to the interpretation and the application of the provisions of the present Convention shall be referred to the Permanent Court of International Justice or, by agreement between the

parties, to the Permanent Court of Arbitration at The Hague.

ARTICLE 55

All clauses of previous treaties, conventions, or agreements which may be contrary to the provisions of the present Statute are abrogated.

ARTICLE 56

The present Convention shall be communicated to the Powers signatories of the Act of Algeciras and the three contracting Governments undertake to lend each other mutual support in obtaining the accession of those Powers.

The Convention shall be ratified and the ratifications shall be exchanged at Paris as soon as possible.

It is concluded for a period of 12 years dating from such ratification.

It shall be renewed automatically for one or more equal periods if at least six months before its expiry none of the contracting Powers has demanded its revision. In such case it will remain in force while the revision by common agreement is being effected.

In faith whereof, the undersigned Plenipotentiaries have signed the present Treaty.

Done at Paris, the 18th December, 1923, in triplicate.

ARNOLD ROBERTSON
G. H. VILLIERS
M. DE BEAUMARCHAIS

Ad referendum and subject to the reserves made by us as regards Articles 2, 3, 6, 8, 9, 13, 14, 25, 29, 32, 33, 40, 41, 45, 47, and 56 and generally subject to all reserves made in the course of the negotiations:

MAURICIO LOPEZ ROBERTS,
MARQUIS DE LA TORREHERMOSA
M. AGUIRRE DE CARCER

The undersigned, duly authorized by the Royal Government, declare that their signatures shall hereafter be re-

garded as given without condition or reserve.

MAURICIO LOPEZ ROBERTS,
MARQUIS DE LA TORREHERMOSA
M. AGUIRRE DE CARCER
Paris, the 7th February, 1924.

Annex to the Convention of December 18, 1923, concerning the Statute of Tangier. Regulations concerning the Police Force of the Tangier Zone.

I. ORGANIZATION

ARTICLE 1

There shall be constituted at Tangier a police force of the Zone.

ARTICLE 2

It shall be the duty of this police force to:

1. Maintain order in the Zone. It must furnish assistance to the local police if requested to do so by the Administrator;

2. Guarantee effectively the security of the Zone.

ARTICLE 3

The Police Force shall be placed under the authority of the Administrator of the Zone.

ARTICLE 4

It shall be commanded by a captain having under his orders, as European cadres, four lieutenants or second-lieutenants, including one accountancy officer; one non-commissioned officer who will be attached to the accountancy officer.

ARTICLE 5

If these European officers or non-commissioned officers are promoted to higher rank during their contract, they must be replaced by officers of the rank referred to in Article 4 above.

ARTICLE 6

The strength of the force shall not exceed 250 native Moroccan troops, including native non-commissioned officers.

The allocation of effectives and their grouping shall be fixed by the international Assembly with the approval of the Committee of Control.

ARTICLE 7

The composition of the Police Force (the relative proportions of the two arms) may, however, be modified as experience shows to be necessary.

ARTICLE 8

The cost of maintaining the police force shall be borne by the Tangier Administration.

ARTICLE 9

The contract concluded between the Tangier Administration and the European officers shall lay down the conditions of their engagement and shall fix their pay, which must be passed for payment by the Director of Finance.

II. RECRUITMENT

ARTICLE 10

The police force shall be composed of Moroccan non-commissioned officers, corporals, and privates, married or unmarried, who have not incurred any serious punishment.

No member of the rank and file may be under twenty-four years of age or over forty-five.

ARTICLE 11

The Captain commanding this unit shall, in constituting the police force, make his selection preferably among the non-commissioned officers and askeri of police Tabors No. 1 and 2, which have been disbanded.

ARTICLE 12

The rank and file shall be recruited by enlistment and re-enlistment. Enlistment shall be for a period of three years.

Any man who, after three years' service in the police force, re-enlists in this unit for a similar period shall be entitled to receive increased pay at the rate of 50 centimes per diem.

Each re-enlistment shall confer the right to a further increase of pay at the rate of 50 centimes per diem, in addition to previous increases.

III. POWERS OF THE COMMAND.
DISCIPLINE

ARTICLE 13

The captain in charge shall have all the powers of a commanding officer.

He shall be responsible for the training, discipline, and administration of the unit.

As regards discipline he shall, in the case of the Cadi Mia and the Moroccan other ranks, conform to the provisions of the regulations to be drawn up subsequently.

As regards the European cadre, the captain commanding shall, on his own responsibility, submit a report, with conclusions, to the Administrator of Tangier.

The latter shall transmit the report to the Consul of the country of which the officer or non-commissioned officer in question is a national.

IV. SALUTING SERVICE

ARTICLE 14

A special detachment of the police force shall be responsible for manning the battery which fires the regulation salutes.

Done at Paris on December 18, 1923, in three copies:

(Signed)

BEAUMARCHAIS
ARNOLD ROBERTSON

G. H. VILLIERS

MAURICIO LOPEZ ROBERTS,
MARQUIS DE LA TORREHERMOSA
M. AGUIRRE DE CARCER

The Governments of the Powers signatories of the present Convention undertake to recommend to His Shereefian Majesty for adoption the two following dahirs relating to the administration of the Tangier Zone and to the organization of an international jurisdiction at Tangier.

Done at Paris, December 18, 1923, in triplicate.

(Signed)

BEAUMARCHAIS
ARNOLD ROBERTSON
G. H. VILLIERS
MAURICIO LOPEZ ROBERTS,
MARQUIS DE LA TORREHERMOSA
M. AGUIRRE DE CARCER

*Draft Shereefian Dahir Organizing
the Administration of the
Tangier Zone*

CHAPTER I. GENERAL CLAUSES

ARTICLE 1

Within the region defined in Article 2 hereunder and styled the Tangier Zone, we delegate general and permanent authority by these presents to an International Administration, subject to the exercise of Our rights and powers over Our subjects in this Zone—which rights and powers shall be exclusively exercised by Our Mendoub and Our Shereefian officials at Tangier—and subject to due respect for Our prestige as head of the Mussulman community of Our Empire and head of the Shereefian family residing at Tangier, which will be safeguarded in conformity with the assurances given by the Government of the French Republic to Our Predecessor in regard to the whole of Morocco.

This general and permanent delegation of authority shall not apply to diplomatic matters, concerning which there shall be no derogation from the provisions of Article 5 of the Protectorate Treaty of March 30, 1912. The International Administration shall, however, be entitled to negotiate with the consuls of the Powers at Tangier on questions of interest to the aforesaid Zone within the limits of its autonomy.

ARTICLE 2

The Tangier Zone shall lie within the boundaries fixed by paragraph 2 of Article 7 of the Franco-Spanish Convention of the 27th November, 1912.

ARTICLE 3

The members of Our Shereefian family who have reigned over Our Empire and reside in the Tangier Zone shall enjoy therein special consideration and respect.

All articles entering or leaving the customs for their use shall, as in the case of articles intended for Our own use, continue to be exempt from customs duty.

CHAPTER II. AUTHORITIES OF THE
TANGIER ZONE

ARTICLE 4

We entrust to Our Mendoub the duty of exercising over Our subjects within the Tangier Zone, in conformity with the rules and traditional customs of Our Empire, the administrative and judicial powers devolving on Pashas and Cadis in Morocco. In the exercise of these functions Our Mendoub shall be assisted by two Caliphs designated by Us for this purpose.

The Shereefian Mendoub shall preside over the International Legislative Assembly provided for herein-

after. He may take part in its discussions, but will not vote.

He shall sign for promulgation and execution the laws or regulations passed by the Assembly, provided the Committee of Control has not exercised its right of veto.

The President of the Committee of Control shall countersign the enactments in question.

It will be his duty to see that public peace and order and the general provisions of the Statute of the Zone are respected by the populations subject to his administration. He may, for this purpose, request the Administrator to grant him the assistance of the armed forces of the Zone.

He must also see that the duties and taxes due from Our subjects and legally levied in the Zone are collected without distinction of nationality or religion.

The Shereefian Mendoub shall have the right to expel Moroccan subjects. He will exercise the same right in the case of persons justiciable by the Mixed Court on a decision to that effect by a full meeting of this Court given according to the procedure laid down in Article 29 of the Convention of December 18, 1923.

Expulsion must be ordered if it is demanded by the consul of the individual concerned.

The Mendoub shall quote the decision of the Court in the recitals of the expulsion order.

ARTICLE 5

The budget of the Zone shall contribute annually a lump sum of 125,000 Moroccan francs toward the expenses of the native administration.

The payments to be made out of this sum must be approved by the Director of Finance.

ARTICLE 6

On the appointment and under the direction of Our Shereefian Maghzen,

the Cadi, the members of the Chrâa, and agents of the habous, and, in general, of the other administrations connected with institutions which concern the personal status and the religion of our subjects shall continue in the exercise of their functions in the forms and according to the traditional customs prevailing in Our Empire.

ARTICLE 7

The free practice of the religion of Moroccan subjects and its traditional customs shall be respected and guaranteed. Their religious festivals and ceremonials shall be maintained, provided that public order is not disturbed.

ARTICLE 8

Our Mussulman and Jewish subjects shall enjoy complete equality with the nationals of the Powers in the matter of duties and taxes of all kinds. They shall punctually pay such duties and taxes.

They shall have the benefit, under the same conditions as foreign nationals, of any relief, hospital, or educational institutions which may be created or subsidized by the Zone.

ARTICLE 9

The international body intrusted, subject to the foregoing reservations, with the administration of the Tangier Zone in Our name and in virtue of Our general delegation of powers shall consist of an International Legislative Assembly and an Administrator whose respective power will be defined hereinafter. The exercise of these powers shall be subject to the supervision of a Committee of Control.

Our Shereefian Government cannot be held responsible in respect of claims due to circumstances arising in the Tangier Zone as a result of the

administration of the international body.

ARTICLE 10

The Administration of the Zone shall insure public order and, unless otherwise provided, shall introduce all the administrative, economic, financial, and judicial reforms it considers advisable.

ARTICLE 11

The Administration of the Zone shall respect the Treaties at present in force between Us and the Powers.

International agreements to which all the Powers signatories of the Act of Algeciras are Contracting Parties or shall have acceded shall apply automatically to the Tangier Zone.

In case of any divergence between the provisions of these Treaties and the laws and regulations passed by the International Legislative Assembly, the provisions of the Treaties shall prevail.

The Administration of the Zone shall specially insure the observance of Articles 3, 7 (paragraph 2), 8 (paragraph 3), 10, 11, and 12 of the Convention of December 18, 1923.

ARTICLE 12

Any international agreements concluded in the future by Our Shereefian Majesty shall only apply to the Tangier Zone with the consent of the International Legislative Assembly. The same shall hold good in the case of Our decrees promulgated in conformity with Article 5 of the Protectorate Treaty of March 30, 1912.

By exception, the following shall apply automatically to the Tangier Zone:

1. International agreements to which all the Powers signatories of the Act of Algeciras are Contracting Parties or have acceded;

2. All legislative provisions applicable to the French and the Spanish Zones, concerning:

- a) The functioning of the Shereefian postal and telegraph services with foreign countries and the unification of the scales of charges applicable thereto;
- b) The traffic in arms and ammunition for use with these arms.

ARTICLE 13

In virtue of the provisions of Articles 141 *et seq.* of the Treaty of Versailles, of Articles 96 *et seq.* of the Treaty of Saint-Germain-en-Laye, and of Articles 80 *et seq.* of the Treaty of Trianon, the provisions of the present Statute can in no case be invoked by German, Austrian, or Hungarian nationals, and the provisions of Our Dahirs of January 9, 10, and 11, 1920, of January 11, 1921, and of August 8, 1922, concerning the status of German nationals and goods coming from Germany, and of Our Dahirs dated September 6, 1920, and January 8, 1921, concerning trade with Austria and Austrian nationals, shall apply at the Tangier Zone.

ARTICLE 14

The International Administration may not, without previously coming to an agreement with the authorities of the other two Zones, regulate

- a) Questions concerning the coasting trade and all other matters connected with Customs questions which concern Moroccan ports as a whole;
- b) Inter-Zone posts, telegraphs, and telephones.

ARTICLE 15

The yield of the taxes and the resources of every description in the Zone shall be used to meet the expenditure of the Zone in the manner indicated below.

ARTICLE 16

The Shereefian Government cannot, on any ground, be called upon to bear any share of the expenditure

of the Tangier Zone except as regards the salaries of native officials directly appointed by Us.

ARTICLE 17

Inasmuch as the administration of the Tangier Zone cannot prejudice the rights, prerogatives, and privileges formerly granted by Our Government to bondholders of the 1904 and 1910 loans, to the State Bank of Morocco and to the *Société internationale de Régie co-intéressée des Tabacs au Maroc* throughout the whole territory of the Empire, these rights, prerogatives, and privileges shall be respected by the International Administration, which has, in particular, to insure the observance of Articles 21, 22, and 24 of the Convention dated December 18, 1923.

CHAPTER III. COMMITTEE OF CONTROL

ARTICLE 18

We intrust to a Committee of Control consisting of the consuls *de carrière* of the Powers signatories of the Act of Algeciras or their substitutes *de carrière*, and constituted in conformity with the provisions of Article 30 of the Convention of December 18, 1923, the duty of insuring the observance of the provisions of the Statute of the Tangier Zone as laid down in the Convention of December 18, 1923, and in the present Dahir.

All the texts of the laws and regulations voted by the International Assembly shall be submitted to the Committee of Control in the manner indicated in Article 31 of the Convention of December 18, 1923.

The meetings of the Committee of Control shall not be public; but the minutes of these meetings shall, unless the Committee otherwise decides, be kept on the spot so as to be entirely or partly at the disposal of those members of the Assembly who desire to consult them.

ARTICLE 19

The Committee of Control shall have the right to summon and hear the Administrator of the Zone, who will be accompanied, if needs be, by the heads of the services concerned.

CHAPTER IV. INTERNATIONAL LEGISLATIVE ASSEMBLY

ARTICLE 20

The International Legislative Assembly shall have power to enact laws and regulations.

It shall be presided over by the Mendoub and shall be composed of 26 representatives of the foreign and Moroccan communities as follows:

- 4 French members
- 4 Spanish members
- 3 British members
- 2 Italian members
- 1 American member
- 1 Belgian member
- 1 Dutch member
- 1 Portuguese member

nominated by their respective consulates

- o of Our Mussulman subjects nominated by Our Mendoub, and
- 3 of Our Jewish subjects chosen by Our Mendoub from a list of nine candidates submitted by the Jewish community of Tangier.

Vacancies caused by death or resignation shall be filled, according to the same procedure, within three months at latest.

ARTICLE 21

Every member of the International Assembly must be in occupation, as owner or tenant, of premises assessed in the urban tax register at an annual rental of 600 Moroccan francs, or on the corresponding rural tax register at a similar rental. He must not be under twenty-five years of age and must have been resident for the

previous year within the Tangier Zone.

Consulate officials *de carrière* and officials paid by the Administration of the Zone may not be members of the International Assembly.

Foreign members must be nationals of the country whose consulate nominates them.

Any member of the Assembly absent from the Tangier Zone, may, by notice in writing, dated, signed, and addressed to the President of the Assembly, empower one of his colleagues to vote in his place. No member of the Assembly may have more than two votes.

ARTICLE 22

The term of office of the International Legislative Assembly shall be for four years. On the expiration of this period a new Assembly shall be constituted within a month.

The powers of the members of the Assembly may be renewed.

The members of the Assembly shall not receive any payment for their services.

The Assembly shall be presided over by Our Mendoub assisted by a French vice-president, a Spanish vice-president, and a British vice-president appointed annually by the Assembly.

The Assembly shall meet in ordinary session every month and in extraordinary session whenever its President or the Administrator deems it necessary, or when nine of its members so request in writing.

The questions which the Assembly is called upon to discuss shall be placed on the agenda by the Administrator in agreement with the standing committee. No question which is not within the competence of the Assembly may be included in its agenda.

The Assembly may not, for instance, on its own initiative, open discussions on subjects which would in-

volve an agreement of the Moroccan Government with the Powers.

Should the standing committee refuse to place a question on the agenda, an appeal may be made from this decision to the Committee of Control by means of a request, accompanied by a statement of the reasons on which it is based and signed by nine members of the Assembly, or by means of a request from the Administrator accompanied by a statement of the reasons on which the request is based.

ARTICLE 23

A quorum of eighteen members, either present in person or duly represented, shall be necessary for the lawful transaction of business in the Assembly.

In the absence of a quorum, the Administrator, in agreement with the standing committee, shall issue a second summons for a new meeting, which may not, however, take place until forty-eight hours have elapsed. The decisions of this second meeting shall be valid, whatever may be the number of members present.

The Assembly shall take its decisions on a majority vote of the members present or represented. If the votes are equally divided, the proposal voted on will not be adopted.

Members of the Assembly may not take part in decisions concerning matters in which they are directly interested either personally or as agents.

ARTICLE 24

The Administrator shall participate in an advisory capacity in the discussions of the Assembly. He may be assisted by one or more heads of services.

ARTICLE 25

The texts of the laws and regulations voted, as well as the discussions and decisions of the Assembly,

shall be transmitted to the Committee of Control through the Administrator within the space of eight days.

ARTICLE 26

The Committee of Control shall immediately annul all resolutions and decisions

1. Which are contrary to the law or the treaties;

2. Which relate to any question foreign to powers and duties of the Assembly, or which have not been adopted at a regularly constituted meeting;

3. In which a member of the Assembly directly interested, either personally or as an agent, in the question under consideration, shall have taken part.

ARTICLE 27

Laws and regulations voted by the Assembly, which have not been voted by the Committee of Control within the period provided for in Article 31 of the Convention of December 18, 1923, shall only acquire executive force after they have been promulgated by Our Mendoub and countersigned by the President of the Committee of Control.

Decisions concerning matters directly or indirectly connected with the finances of the Zone or the organization of the international Administration of the Zone shall also acquire executive force only on the same conditions.

ARTICLE 28

The judicial codes referred to in Article 48 of the Convention of December 18, 1923, may only be repealed or modified after unanimous agreement has been reached between the French and Spanish Zones of influence of Our Empire and the Committee of Control.

The texts of regulations and fiscal enactments referred to in Article 32

of the Convention of December 18, 1923, may neither be repealed nor modified during a period of two years as from the coming into force of the Statute. On the expiration of this period, they may be repealed or modified with the consent of a three-fourths majority of the Committee of Control.

ARTICLE 29

The Assembly may be dissolved by a decision of the Committee of Control, accompanied by a statement of the reasons on which it was based and adopted by a three-fourths majority. Such dissolution must, as far as circumstances permit, only take place after previous warning.

In the event of dissolution, a new Assembly must be constituted within one month.

ARTICLE 30

The Assembly shall draw up its rules of procedure as soon as it is constituted, and in any case not later than three months after such date. These rules of procedure shall be submitted to the Committee of Control for approval.

If within this period the Assembly has not adopted its rules of procedure, the Committee of Control shall lay down provisional rules of procedure which shall apply to the Assembly until it has itself established definitive rules.

CHAPTER V. INTERNATIONAL ADMINISTRATION OF THE ZONE

ARTICLE 31

The executive power shall be vested in the Administrator, who shall represent the international body in its relations with third parties and shall transmit the decisions of the Assembly to the Committee of Control. He shall communicate these decisions to the heads of the services concerned,

who will carry them into effect on his responsibility.

The Administrator possesses no independent power; he shall carry out the decisions of the Assembly.

ARTICLE 32

The Administrator shall have under his orders two assistant administrators. One assistant, who will replace him in case of absence, will, under his direction, be especially responsible for the services of health and relief, and the other assistant, under his direction, will be especially responsible for the financial services.

The other administrative services of the Zone shall be directly under the orders of the Administrator.

ARTICLE 33

The police of the Zone shall comprise:

1. A force of native police consisting of not more than 250 men. It shall be commanded by a Belgian officer, of the rank of captain, assisted by French, Spanish, and Moroccan *Cadres*.

2. A civilian police force consisting of European and native policemen, the effectives of which will be fixed by the Assembly. The police shall be under the order of a Commissioner appointed by the Assembly on the nomination of the Administrator.

ARTICLE 34

The status of the officials of the International Administration shall, as regards promotion, salaries, and discipline, form the subject of a Regulation to be submitted by the Administrator to the Assembly. This Regulation must be approved by the Committee of Control.

ARTICLE 35

The Tangier Zone must create a provident fund for officials and em-

ployees of the International Administration.

The rules for the organization of this provident fund, drawn up by the Administrator, must be approved within one year by the International Assembly, failing which they shall be established on the sole authority of the Committee of Control.

ARTICLE 36

The appointment of the officials of the International Administration, other than those provided for in Article 35 of the Convention of December 18, 1923, will be effected by a committee presided over by the Administrator and composed of the three vice-presidents of the Assembly and the head of the service concerned.

The candidates selected will be appointed by the Administrator with the previous approval of the Assembly.

ARTICLE 37

The Assembly may not decide to create any new service unless it obtains the approval of a three-fourths majority of the Committee of Control.

ARTICLE 38

Internal regulations concerning the International Administration shall be submitted by the Administrator to the Assembly and to the Committee of Control for approval.

CHAPTER VI. RESOURCES AND BUDGET OF THE ZONE

ARTICLE 39

The resources of the Zone shall consist of the total yield of taxes, dues, and public revenue collected within the territory of the Zone.

ARTICLE 40

The Shereefian State shall transfer its public and private property, including its rights over the "guich"

lands to the Tangier Zone, which shall administer it, collect the revenues therefrom for its own benefit, and insure its preservation without power to alienate any portion thereof.

This transfer will terminate on the expiry of the Convention dated December 18, 1923, and the property transferred to the Zone will then revert to the Shereefian State.

ARTICLE 41

The public State property comprises:

a) Maritime Property.

The sea and the shore with a foreshore of six meters, certain rights over which have already been ceded under the concession granted to the port concessionary company. These rights shall be respected by the Tangier Zone. The fishery revenues, including the royalties payable to the State under the fishery concessions already granted by the Shereefian Government, as well as obligations arising from these concessions, shall accrue to the Tangier Zone.

b) Land Property.

The road from Tangier to Tetuán. The road from Tangier to Larache and to Rabat. The road to Cape Spartel. The road from the station to the harbor and skirting the harbor. The urban highways. The sewers and water ducts and their appurtenances, subject to the rights of any holders of water concessions.

The Zone shall:

1. Maintain the roads from Tangier to Tetuán and those from Tangier to Larache and to Rabat within the Tangier Zone as a first charge on the proceeds of the "Taxe Spéciale";

2. Place at the gratuitous disposal of the Franco-Spanish Tangier-Fez Railway Company such State property as may be necessary for its requirements.

c) Fluvial Property.

The watercourses.

All existing rights and all rights of user in favor of third parties are reserved.

d) Mining Property.

The mining dues in the Tangier Zone and the export duties collected on minerals raised in the Zone shall accrue to the Administration of the Zone

e) Forest Property.

ARTICLE 42

The private State property comprises all real estate, both land and buildings, inscribed in the registers of the Maghzen property and not mentioned in the preceding Article, as also the slaughterhouses.

Subject to the provisions of Article 15 of the Convention of December 18, 1923, the leases and holdings of Maghzen property by private individuals, as also the *gza* or other rights duly established on the said properties, shall be respected. The same shall apply in the case of any uses to which such lands may have been put in the public interest.

The Shereefian State, however, reserves to itself the following properties for the public services which it maintains at Tangier:

The former German Legation and its dependencies;
Our Shereefian Palace;
The Kasba and its dependencies;
The guard-house of the Maghzanis on the ramparts;
The land and the guard-house on the hill leading up to the Marshan now occupied by the *compagnie chérifienne*.

No new lease beyond those already in existence shall exceed the term laid down in the Statute of Tangier.

ARTICLE 43

The Tangier Zone shall be absolute owner, and may dispose freely, of any immovable property which it may acquire for a consideration, or construct, or accept as a gift or legacy under the conditions laid down in the regulations of the Zone.

ARTICLE 44

Any property belonging to Us personally is expressly excluded from private State property.

ARTICLE 45

The International Legislative Assembly, either on its own initiative or on the proposal of the Administrator, shall be entirely free to levy such taxes and duties as it may consider necessary, subject to the approval of the Committee of Control.

These taxes and duties shall be levied without distinction on nationals of the Powers and on Moroccan subjects.

ARTICLE 46

The ordinary budget of the Tangier Zone shall be divided into two parts: General revenue and expenditure. Municipal revenue and expenditure.

The main items of general revenue will be provided by:

The Customs.
Consumption taxes on sugar, tea, and coffee, beers, candles, alcohol, and colonial produce.
Yield of the special 2½ per cent tax on imports.
Yield of the registration and stamp taxes.
State property revenues.
The urban tax.
The tax on commercial and industrial profits.

The *tertib*.

Profits from the sale of tobacco.

The main items of general expenditure will be:

The contribution to the 1904 and 1910 Loans.

Share in the expenses of the Franco-Spanish Tangier-Fez Railway.

The service of the guaranteed loans of the Port Company.

The costs of the Administration of Justice, the Central Administration, and the collection of taxes.

The police force.

The maintenance of roads and public works.

The first three categories of expenditure referred to above are to be regarded as obligatory, and shall be met as a first charge out of the yield of the customs and consumption taxes. The customs service shall be administered in conformity with the provisions of Article 39 of the Convention of December 18, 1923.

The main items of municipal revenue will be:

The gate tax.

Slaughterhouse tax.

Market dues.

Taxes for the upkeep of roads and bridges.

The main items of municipal expenditure will be:

The cost of administration.

Expenditure on roads, etc.

Town cleaning and lighting.

Municipal police.

Hygiene and relief.

The upkeep of slaughterhouses.

The Legislative Assembly may decide upon any other categories of revenue and expenditure it may deem necessary.

ARTICLE 47

The rules of public accountancy shall be those laid down in Our Dahir of this date, applied under the con-

ditions specified in Article 32 of the Convention of December 18, 1923.

ARTICLE 48

Apart from the obligatory expenditure, all orders for payment shall be issued by the Director of Finance.

Apart from the yield of the Customs and consumption taxes, the collection of revenue and the payment of expenses shall be effected by an accountant appointed by the Committee of Control.

ARTICLE 49

If in the course of the year of account supplementary credits become necessary, the same procedure shall be followed as in the case of the framing of the original budget.

ARTICLE 50

Should the Tangier Zone contract loans, an extraordinary budget shall be established.

ARTICLE 51

It shall be the duty of the Mixed Court to audit the accounts with the assistance of two technical assessors, not officials of the Zone Administration, who shall be entitled to take part in the discussions and to vote.

ARTICLE 52

The Administrator, with the assistance of the Director of Finance, shall prepare the budget and submit it to the Assembly for approval two months before the commencement of the year of account.

He shall insure its execution and shall be responsible for the closed accounts. The latter must also be submitted to the Assembly for approval not later than three months after the close of the year of account.

ARTICLE 53

The draft budget and closed accounts shall be communicated to the Committee of Control.

In the event of excessive expenditure or any other difficulty, it shall refer the draft budget back to the Assembly and invite the latter to take the necessary steps to balance the budget.

It shall satisfy itself that the yield of the Customs and consumption taxes is sufficient to cover the obligatory expenditure, and, if not, it shall assign for the integral payment of this expenditure such other sources of revenue as it may deem necessary.

It shall also satisfy itself that adequate provision is made for the essential services of the Zone.

If the budget has not been voted by the Assembly when the year of account commences, the Committee of Control may order its application by monthly votes on account on the basis of the budget estimates for the previous year.

ARTICLE 54

All lists, returns of yield and documents concerning collection shall be rendered executory by the Administrator.

The Assembly, following the procedure usual in such matters, shall draw up a regulation concerning the recovery of claims in the Zone and the legal procedure to which such recovery may give rise.

CHAPTER VII. MISCELLANEOUS PROVISIONS

ARTICLE 55

Provided the public regulations are observed, all schools and establishments in the Tangier Zone belonging to the Powers signatories of the Act of Algeciras, or to their nationals, on the date on which the Statute came into force, may be maintained and shall retain complete autonomy as regards their internal organization under the supervision of the authorities of their country of origin.

New establishments which may subsequently be created must conform to the regulations which will be promulgated in accordance with the provisions of Article 12 of the Convention of December 18, 1923.

ARTICLE 56

Arabic, Spanish, and French shall be the only official languages of the Tangier Zone. The Legislative Assembly shall regulate their use.

Laws and regulations must be published in the three languages.

ARTICLE 57

At public ceremonies the order of precedence of the higher officials at Tangier shall be as follows:

The Mendoub.

The President of the Committee of Control.

The Members of the Committee of Control.

The Members of the Mixed Court.

The Vice-Presidents of the Assembly

The Administrator.

(Signed)

BEAUMARCHAIS

ARNOLD ROBERTSON

G. H. VILLIERS

MAURICIO LOPEZ ROBERTS.

MARQUIS DE LA TORREHERMOSA

M. AGUIRRE DE CARCER

Draft Dahir concerning the Organization of an International Jurisdiction at Tangier

ARTICLE 1

There shall be established at Tangier an international jurisdiction to be known as the Mixed Court of Tangier.

This jurisdiction shall include:

1. As titular members: two British magistrates, one Spanish magistrate, and one French magistrate.

2. As assistant members: subjects

or citizens of each of the Powers signatories of the Act of Algeciras excepting Germany, Austria, and Hungary, these subjects or citizens being chosen from among leading persons over twenty-five years of age who have been resident in the Tangier Zone for more than one year.

The titular members of the Mixed Court of Tangier will be appointed by a Dahir of Our Shereefian Majesty on the nomination of their respective Governments. They shall receive a salary to be fixed hereinafter. They shall not be entitled during their term of office to exercise any other profession. Any titular member may be relieved of his duties by a Dahir promulgated by Us on a decision to that effect by a full meeting of the titular members and by the Government which nominated the member in question.

The list of assistant members of the Mixed Court shall be drawn up by the titular members at a full meeting, on the basis of the separate list of his nationals which each consul presents. The powers of the assistants shall be exercised for a period of three years and may be renewed. These honorary magistrates shall be free to carry on any calling, trade, industry, or liberal profession except that of advocate at the Mixed Court, or at any other Tangier jurisdiction, but shall not be entitled to occupy a public post. A full meeting of the titular members may remove an assistant member on notice to that effect being given by the consul of the State of which the magistrate concerned is a national.

Before entering upon his duties each titular and assistant member shall take before the titular members sitting in public session the following oath: "I swear and promise to do my duty well and faithfully, to observe conscientiously the secrecy of discussions and to conduct myself in

every way as a worthy and loyal magistrate."

ARTICLE 2

Of the titular magistrates one shall discharge the duties assigned by the law to a justice of the peace, and another shall fulfil the duties of an examining magistrate.

ARTICLE 3

Questions concerning the competence of the Chamber of the Institution of Prosecutions shall be decided by a section consisting of one titular member as President, and two assistant members.

ARTICLE 4

Another section of the Mixed Court, also consisting of a titular member as President and two assistant members, shall discharge in civil, commercial, administrative, and disciplinary cases the duties developing on a Court of First Instance. This section shall adjudicate as a Court of Appeal on matters judged in the first instance by the justice of the peace, provided such appeal is admissible, regard being had to the nature and importance of the question thus referred to it in second instance.

In litigation concerning immovable property, the Section composed as described above shall co-opt two Muslim jurists as advisers, but without the right to vote. These jurists, together with two substitutes, shall be appointed annually by the titular members in a full meeting out of a list of eight candidates submitted by Our Mendoub.

ARTICLE 5

An appeal from decisions given in the first instance by the Section established under the preceding article may be made on the three titular magistrates who have not been concerned

in the judgment impugned, aided in all instances by two assistant members who have taken no part in the case, and also, in matters regarding immovable property, by two Mussulman jurists acting in an advisory capacity. The latter must also be chosen from among those who have not participated in giving judgment in first instance, and shall be selected from the list referred to in Article 4 above.

The senior, or in case of equal seniority, the elder, titular magistrate on the panel judging the case shall be president of this Court of Appeal.

If one of the three titular magistrates called upon to constitute this higher Court is prevented from sitting, assistant members may sit to the number of three, but the Court cannot be constituted unless it includes at least two titular and three assistant members and when the two titular members are placed in a minority by the three assistant members, the case shall, at the request of the two titulars, be referred to the Court of Appeal consisting of the three titular members and two assistant members who have not taken part in the first deliberation.

No further appeal shall lie from the decisions of this Court.

ARTICLE 6

If the parties to a civil action, or the accused in a criminal action, are of the same nationality, two of the assistant members of this nationality shall be called upon to constitute the Section of First Instance, or the Section for Prosecutions, or the Court of Appeal.

If the parties or accused are nationals of two different countries each of which possesses assistant members in the Mixed Court, the above-mentioned Sections and Courts of Appeal shall include an assistant of each of the nationalities concerned.

If the parties or the accused are nationals of more than two different

countries, each of which is represented in the Mixed Court, the two assistant members who are to sit shall be selected by lot from the lists of the States whose nationals are concerned. The lots shall be drawn by the President of the Section or of the Court of Appeal three days at least before the hearing of the case, in the presence of the magistrate intrusted with the legal representation of the public interests, the Clerk of the Court, and the parties or their representatives; the latter must at least have been summoned in due form.

If one of the parties or one of the accused is a national of a State which has not a sufficient number of assistant members to constitute the Court in due form, he may designate the nationality of the assistant member or members whom he desires to try the case. Should he fail to notify his choice within the period assigned to him by the President of the Section or of the Court of Appeal, the President himself shall make the choice. After the nation which is to provide either one or two assistant members has thus been designated, the Section or Court of Appeal shall be constituted according to the rules and regulations set out in the three preceding paragraphs.

If, in the exceptional case in which the Court of Appeal has to be constituted with three assistant members, the parties are nationals of two different States and if it is thus impossible to apply the rule laid down in paragraph 2 of this Article, in its entirety, the nationality of the third assistant member shall be settled by drawing lots under the conditions laid down in paragraph 3 of the present Article.

Assistant members of the same nationality shall serve in rotation in accordance with the provisions of regulations to be drawn up by the titular members in a full meeting.

For the purposes of the present Article public administrations shall be assimilated to justiciable persons who do not possess, in the Mixed Court, assistant members of their nationality. It is their duty, therefore, to fix the nationality of the assistant member or members whom they desire to sit in the Section or Court of Appeal dealing with their case. The same shall apply to joint stock companies having their head offices in Morocco.

ARTICLE 7

Every year before October 2, a full meeting of the titular members will be held to allocate, as between the titular magistrates for the judicial year which begins on the date of this meeting, the duties referred to in Articles 2, 3, and 4.

This allocation of duties shall not involve any difference in rank as between the various titular members.

One and the same titular member may, however, fulfil several of the duties enumerated in the foregoing Articles. In serious criminal cases, however, titular members who have submitted information in connection with a case or who have had cognizance of the matter as members of the Section for Prosecutions may not sit on the bench. This disqualification shall not apply in the case of misdemeanors.

ARTICLE 8

If a titular member who is acting as President of the Section for Prosecutions or of the Section of First Instance, or as justice of the peace or examining magistrate, is absent on account of illness or other cause, a full meeting of the titular members will be held without delay either on their own initiative or on the proposal of the representative of the public interests, in order to appoint a temporary substitute for the magistrate who is

absent on account of illness or other cause.

The full meeting of members may also, by unanimous decision, appoint a titular member to act as a justice of the peace concurrently with the magistrate who is already fulfilling these same duties, if pressure of work renders this step necessary. In such case the titular member appointed as a second justice of the peace shall continue to perform the special duties intrusted to him under the terms of Article 7. The special powers delegated to him as a justice of the peace shall be conferred on him for a definite period, such period not to exceed three months in any one judicial year. The President of the Section of First Instance shall allocate cases as between the two commissioners sitting concurrently as justices of the peace.

ARTICLE 9

On the first Monday in March, July, and November each year the Criminal Court shall meet to try persons sent up to it for trial on criminal charges.

It shall be presided over by the President of the Section sitting as a Court of First Instance, or, if this magistrate is prevented from so doing, by another titular member appointed by a full meeting of the titular members in conformity with the final provisions of Article 7. A jury of six shall assist the President in determining the guilt of the accused. The President shall pronounce the sentence.

A person cannot be found guilty unless the President concurs. If the President does not concur with the jury in finding the accused guilty, the case shall be adjourned until the next session of the Criminal Court presided over by a titular magistrate appointed by a full meeting of the titular members other than those magistrates who have had cognizance

of the case as examining magistrate or President of the Section for Prosecutions. The accused shall be finally acquitted unless, at the following session, the majority find him guilty, and the President concurs.

ARTICLE 10

If the accused is one of Our subjects, the jury shall be composed of three of Our subjects, a British subject, a Spanish subject, and a French citizen.

If he is a national of a State other than the Moroccan State, the members of the jury shall be chosen by lot from a list of jurymen of the same nationality as the accused. If there is no special list for the country of which the accused party is a national, the accused himself may designate the nationality of the list of jurymen before whom he desires to be tried, and jurymen shall be selected by lot from the list of that nationality. The President of the Criminal Court shall inform the accused of his right in this respect ten days at least before the opening of the session. Should the accused fail to avail himself of this right within twenty-four hours of receiving notice thereof from the President, the jury shall be composed of two British subjects, two Spanish subjects, and two French citizens.

If there are several accused of various nationalities, the jury shall be composed as far as possible of an equal number of jurymen of each of the nationalities concerned. But if the accused are nationals of four or five different nationalities, the jury shall include first of all one member of each of the nationalities concerned, the last remaining seat or the last two remaining seats being attributed by lot to one or two of the nationalities concerned.

The annual lists of jurymen and the lists of the sessions shall be drawn up in conformity with the rules laid

down in the Code of Criminal Procedure.

ARTICLE 11

No appeal shall lie from the decisions of the Criminal Court. But We retain the right to remit or commute sentences for crimes, misdemeanors, and minor offenses pronounced by the Courts set up under the preceding Articles. Our Royal reprieve shall be granted on the advice of the prosecuting magistrate and the President of the Court which pronounced sentence.

Capital punishment may not be inflicted without Our express consent following upon the regular and unanimous opinion of a full meeting of the titulary magistrates.

ARTICLE 12

In cases of revision provided for in the Code of Criminal Procedure We may order a case which has been definitely decided by a Court for penal offenses to be submitted anew to a similar Court composed of different elements. Our order shall be carried out by the representatives of the Public Prosecutor.

ARTICLE 13

The legal representation of the public interests shall be insured by two magistrates chosen, respectively, from the French and Spanish magistracy.

The French magistrate shall represent the public interests in the Section of First Instance and in the Court of Appeal when these Courts are sitting for the trial of misdemeanors. This magistrate may also forward to the examining magistrate any papers relating to the prosecution necessary for the institution, the conduct, and the closing of judicial inquiries. He may enter pleas against the orders of the examining magistrate.

In the same way the Spanish magistrate shall represent the public inter-

ests in the Section of First Instance or the Court of Appeal, if these Courts are sitting to try civil actions, in the Section for Prosecutions, and in the Criminal Court. He may exercise his discretion as to whether he will take action in civil, commercial, and administrative cases.

The duties connected with the legal representation of the public interests, as allocated above, shall be intrusted in turn to each of the two magistrates for a period of three years.

Each of these two magistrates shall have the title of "Public Prosecutor to the Mixed Court of Tangier." Each will *ex officio* act as a substitute for the other if the latter is absent on account of illness or other cause. Before assuming their duties they will take the oath required of titulary magistrates.

They shall take part in the discussions of the full meeting of titulary magistrates in all cases in which this meeting has to decide questions of internal organization and, in particular, in the cases provided for in Articles 1, 4, 6, 7, 8, 9, 11, 14, 16, and 21, and in the last paragraph of the present Article.

They shall be appointed and may be removed in the same way and under the same conditions as the titulary members of the Mixed Court.

A Commissioner of Police, to be appointed by the full meeting, shall be attached to the magistrate who fulfils the duties of justice of the peace, to act as officer for the legal representation of the public interests.

ARTICLE 14

The clerk's office of the Mixed Court of Tangier shall consist of a chief clerk, three clerk secretaries, and two junior clerks, who will be appointed by Our Dahir on the proposal of a full meeting of the titulary members.

These officials shall not be entitled

to receive any emoluments other than their fixed salaries, which shall be determined later.

They shall keep the records, notarial acts, and accounts. They shall also issue summonses, notices, writs of execution, and affidavits as ordered by the magistrates. They shall, moreover, act as official receivers or judicial liquidators and as trustees in the case of vacant succession under the conditions determined by law.

The officials in question shall be of British, Spanish, or French nationality. They must not be under twenty-five years of age. They may be discharged by Dahir on the proposal of a full meeting of titularies acting either on their own initiative or on the suggestion of one of the Public Prosecutors. Such action, however, shall not be taken until explanations have been given by the officials concerned, or at least until such explanations have been requested.

A Dahir shall fix the dues payable to the Treasury in connection with judicial proceedings or acts of the Court, and shall also fix the conditions for recovering these dues.

ARTICLE 15

A judicial interpreter in Arabic appointed by a full meeting of the titulary members shall be attached to the Mixed Court. He shall receive a fixed salary, the amount of which shall be determined in a full meeting. If necessary, documents drawn up in languages other than Arabic may be submitted to expert translators for translation.

ARTICLE 16

Advocates at the Mixed Court of Tangier are entitled to give consultations and to plead before the Court and its various Sections.

They shall represent their clients before the Court, its Sections, and the Clerk's Office; they shall submit in

their name all necessary requests, memoranda, or conclusions without any special power of attorney being required.

No person may be entered as a member of the Bar of the Mixed Court unless he fulfils the conditions, as regards qualifications, etc., required in the case of advocates under the laws of the Powers signatories of the Act of Algeciras or unless he is entitled to plead at a Court of one of these Powers, and is, moreover, unanimously selected by the titular members in a full meeting.

Advocates who are regular members of the Bar or are entitled to plead at a Court of one of the Powers signatories of the Act of Algeciras shall be admitted by the full meeting to plead at the Mixed Court and its Sections. They may not, however, carry out written Acts of Procedure as the agents of their clients.

The duties and professional etiquette of advocates at the Mixed Court of Tangier shall be defined in a Regulation drawn up by the titular members at a full meeting.

ARTICLE 17

The languages of the Court shall be French and Spanish, and the judgments and Acts of the Clerk's Office shall be drafted or made out in one or other of these languages—at the choice of the magistrates in the case of judgments, and at the choice of the Chief Clerk in the case of Acts of the Clerk's Office, each party being also entitled to employ French or Spanish in drawing up his requests and documents relating to procedure.

Notices and summonses in French or Spanish shall be valid, even though the party on whom they are served declares that he is unacquainted with the language in which they are prepared. But the party in question shall have the right to request the Clerk's Office to have these writs and sum-

mons translated by an expert at his expense.

Pleadings shall be in Spanish or in French unless the President authorizes the use of another language.

ARTICLE 18

Justice shall be administered by the Mixed Court at Tangier and its Sections in the name of Our Shereefian Majesty.

ARTICLE 19

The Mixed Court of Tangier shall apply the codes and laws specially promulgated for the Zone.

ARTICLE 20

In view of the international character of the Mixed Court of Tangier, the decisions of the Courts of the Powers signatories of the Act of Algeciras shall be executory without further formality in the Tangier Zone in the case of persons justiciable by the Mixed Court.

The titular members in a full meeting shall fix the conditions for verifying and determining the authenticity and regularity of judgments according to the laws of the country in which they were given.

ARTICLE 21

In addition to the special duties imposed upon it under the previous provisions of the present Dahir, it shall be the duty of a full meeting of the titular members to take all necessary decisions for regulating the following matters:

1. Order and duration of leave of absence granted to titular magistrates, such leave of absence, however, not to exceed two and a half months per annum in any one case, including the time spent in traveling.

2. Opening and closing of the

ARTICLE 22

The salary of the six titular magistrates of the Mixed Court shall be 30,000 Moroccan francs. The magistrates shall receive an additional annual allowance of 6,000 francs as house allowance.

(Signed)

BEAUMARCHAIS
ARNOLD ROBERTSON
G. H. VILLIERS
MAURICIO LOPEZ ROBERTS,
MARQUIS DE LA TORREERMOSA
M. AGUIRRE DE CARCER

APPENDIX II

Final Protocol of the Conference relating to Certain Matters concerning the Tangier Statute

Spain and France having agreed on various developments and modifications of the régime in force in the Tangier Zone, the Government of His Majesty the King of Spain, the Government of the French Republic, His Britannic Majesty's Government in Great Britain, signatories of the Convention of the 18th December, 1923, relating to the organization of the Statute of the Tangier Zone, have together agreed to make in common with the Government of His Majesty the King of Italy certain amendments to the said Convention, to the organic Shereefian Dahirs, and to the Codes in force in the Zone, and to draw up certain provisions concerning the Zone and to recognize that the Italian Government becomes a contracting party to the said Convention as thus revised.

In these conditions the undersigned, duly authorized, met at a conference held in Paris at the Ministry for Foreign Affairs from the 20th March to the 16th July, 1928, in the course

of which they have agreed to the provisions annexed hereto. These provisions are initialed this day *ne varietur*, the High Contracting Parties having agreed to proceed later to the formality of signature.

The present Protocol done in four copies at Paris, the 17th July, 1928.

J. QUINONES DE LEON
BERTHELOT
CREWE
G. MANZONI

A.—Agreement revising the Convention of the 18th December, 1923, relating to the Organization of the Statute of the Tangier Zone

The undersigned, duly authorized, respectively Plenipotentiaries of the Powers signatories of the Convention signed at Paris on the 18th December, 1923, relating to the organization of the Statute of the Tangier Zone, to whom has been added the Plenipotentiary of Italy,

Having agreed to revise certain articles of the said Convention and its Annex containing the gendarmerie regulations of the Tangier Zone,

Have agreed as follows:

I

The text of Articles 1, 3, 4, 8, 10, 27, 34, 35, 37, 47, 48, 50, and 56 of the Convention signed at Paris on the 18th December, 1923, relating to the organization of the Statute of the Tangier Zone, is replaced by the following text:

ARTICLE 1.—*Replace the words, "The three contracting Governments," by the words, "The contracting Governments."*

ARTICLE 3.—...*(Last paragraph)*: The British, Spanish, French, and Italian Governments have the right to attach to their consulates at Tangier an officer charged with the duty of keeping them informed as to the observance of the foregoing obligations of military order.

ARTICLE 4.—The surveillance of contraband traffic in arms and munitions of war in the territorial waters of the Tangier Zone shall in normal times be exercised jointly by the naval forces of Spain and France, in view of the special interest of these two Powers due to the proximity of their respective zones of influence in the Shereefian Empire.

Should, in virtue of exceptional circumstances, the co-operation of the British or Italian naval forces in the surveillance referred to in paragraph 1 of the present article appear desirable, the British, Spanish, French, and Italian Governments shall previously agree on the arrangements for such participation.

Offenders shall be brought before the Mixed Court of Tangier.

ARTICLE 8.—International agreements concluded in the future by His Shereefian Majesty shall only extend to the Tangier Zone with the consent of the International Legislative Assembly of the Zone.

By exception, international agreements to which all the Powers signatories of the Act of Algeciras are

contracting parties or shall have acceded apply automatically to the Zone.

Dahirs issued by His Shereefian Majesty in order to modify the organic texts of the Zone in conformity with agreements concluded or to be concluded for the revision of the Tangier Statute between the Powers signatories of the present Convention shall apply automatically to the Zone.

The provisions of Articles 141 *et seq.* of the Treaty of Versailles continue to apply to the Tangier Zone. The Shereefian dahirs issued in consequence of those provisions can only be modified in agreement with the central Shereefian Authority.

ARTICLE 10.—Any agitation, propaganda, or conspiracy against the established order in any of the Zones of Morocco or in any foreign country is prohibited.

Offenders, whosoever they may be, shall be brought before the Mixed Court of Tangier.

A mixed intelligence bureau, composed of a senior Spanish officer, who shall be head of the bureau, and of a French subaltern officer, who shall be assistant to the head of the bureau, and of a Spanish subaltern officer, shall be established at Tangier and intrusted with the task of watching all matters affecting the security of Tangier in relation to that of the neighboring Zones and of foreign countries.

In view of the special importance which the proceedings of this bureau will have for the other Zones of Morocco, its cost will be entirely defrayed by the Spanish and French Governments.

The head of the bureau will fulfil the functions and will bear the title of Inspector-General of Security in the Tangier Zone and as such his appointment must receive the concurrence of the Committee of Control.

Without intervening in the work of

the services of the Tangier Administration, the Inspector-General of Security will be the counselor of the authorities of the Zone, mentioned below in the present article, for the application of Article 3, paragraph 1, of the present Convention in so far as it concerns the security of Tangier in relation to that of the neighboring Zones and foreign countries, for the application of Article 10 dealing with subversive propaganda, contraband, and in a general manner for the application of the existing provisions concerning undesirables and conspiracy directed against the established order both in Morocco and in foreign countries.

He will communicate his information to the Administrator in order to enable the latter to take the appropriate measures of surveillance or to order the necessary investigation.

However, if the facts of which he has knowledge appear to him to have a definitely criminal character, he may lay information direct with the public prosecutor of the Mixed Tribunal.

The Inspector-General of Security is authorized to present to the Committee of Control all observations, suggestions, and advice which he may think it his duty to offer concerning the organization of the services of the Administration intrusted with the application of Article 3, paragraph 1, and of Article 10 of the present Convention.

The various authorities of the Tangier Zone mentioned above, with whom in virtue of the present article the Inspector-General of Security is placed in contact, shall facilitate his mission and shall in particular indicate to him the action, if any, which has been taken as the result of his representations. The Committee of Control will serve in this respect as the intermediary between the authorities of the Zone and the Inspector-General.

ARTICLE 27.—*For the words, "The*

three contracting Powers," *substitute the words, "The contracting Powers."*

ARTICLE 34.—In consideration of the number of nationals, the volume of commerce, the property interests, and the importance of local trade at Tangier of the several Powers signatories of the Act of Algeciras, the International Legislative Assembly shall be composed of:

- 4 French members
- 4 Spanish members
- 3 British members
- 3 Italian members
- 1 American member
- 1 Belgian member
- 1 Dutch member
- 1 Portuguese member

nominated by their respective consulates, and in addition:

- 6 Mussulman subjects of the Sultan nominated by the Mendoub, and
- 3 Jewish subjects of the Sultan nominated by the Mendoub and chosen from a list of nine names submitted by the Jewish community.

The Assembly shall appoint from among its members four vice-presidents, a French citizen, a British subject, a Spanish subject, and an Italian citizen, responsible for assisting the Mendoub in presiding over the Assembly and of acting as deputy for him in his absence.

ARTICLE 35 (*Paragraphs 1, 2, 3, 4, and 5*).—The Administrator will carry out the decisions of the Assembly and direct the international Administration of the Zone.

The Administrator will have under his orders three assistant administrators and two engineers.

One of the assistant administrators, with the title of director, will be especially responsible for the services of health and relief; one assistant administrator, with the title of director, will be especially responsible for the financial services; one assistant administrator, with the title of director,

will be especially responsible for the services relating to the administration of justice.

For the first period of six years the Administrator will be of French nationality; the assistant administrator responsible for the services of health and relief will be of Spanish nationality; the assistant administrator responsible for the financial services will be of British nationality; the assistant administrator responsible for the services relating to the administration of justice will be of Italian nationality. The Administrator, the three assistant administrators, and the two engineers will be appointed by His Shereefian Majesty at the instance of the Committee of Control, to whom they will be presented by their respective consulates.

After this first period of six years, the Assembly will appoint the Administrator and the assistant administrators from among the nationals of the Powers signatories of the Act of Algeciras. The four posts must, however, be conferred on persons of different nationality.

ARTICLE 37.—The recruitment of the officials of the international administration, other than those specified in Article 36 above, shall be effected by a committee presided over by the Administrator and composed of the four vice-presidents of the Assembly and of the head of the service concerned.

The committee must satisfy itself, by inquiring of the consul of the nationality concerned, that the candidate has a satisfactory record. The required information must be given within a month from the date on which it is sought. Otherwise the committee may proceed with the appointment of the candidate.

The candidates selected will be appointed by the Administrator with the previous approval of the Assembly.

ARTICLE 47.—Public security in the Zone shall be assured exclusively by a force of native gendarmerie placed at the disposal of the Administrator.

The strength of this force shall be fixed at a maximum of 400 men for a period of twelve months from the date of its formation.

On the expiry of this period of twelve months the strength shall be fixed at 250 men and shall not be either increased or reduced without the unanimous consent of the Committee of Control.

From the date of the formation of the gendarmerie until the 31st December, 1928, the Spanish and French Governments shall contribute to the cost of this force by utilizing the credits made available by the dissolution of the existing tabors. After this date and until the end of the period of twelve months referred to above, the two Governments shall pay to the Zone a subvention representing the difference between the sum of 1,500,000 francs, which the Zone must provide in its budget for the maintenance of the gendarmerie, and the actual cost of the force. Each of the two Governments shall pay one-half of the said subvention.

On the expiry of the said period the Spanish and French Governments shall bear in equal parts the supplementary cost occasioned by the maintenance of the gendarmerie at 250 men, namely, 350,000 francs each. The sum of 1,500,000 francs voted in the budget of the Zone will thus be raised to 2,200,000 francs, which represents the estimated cost of the force.

The gendarmerie shall be recruited from each of the existing tabors in equal numbers. Equality between both when the strength of the force is reduced and the French and Spanish elements shall be maintained when vacancies occur.

The gendarmerie shall be commanded by a Spanish officer of the

rank of major, who will have a French second-in-command of the rank of captain. The European cadre shall contain an equal proportion of French and Spanish officers and non-commissioned officers. In view of the international character of the force it may comprise officers and non-commissioned officers belonging to other nationalities.

The gendarmerie may be garrisoned in the town of Tangier and maintain posts in the surrounding country.

The regulations respecting the gendarmerie are annexed to the present convention.

ARTICLE 48 (*First paragraph*).—An international tribunal, called the Mixed Court of Tangier, shall be responsible for the administration of justice over nationals of foreign Powers. It shall be composed of magistrates of Belgian, British, Spanish, French, and Italian nationality.

....

ARTICLE 50.—The existing commissions and committees at Tangier shall be abolished.

The duty of fixing the scale of custom values applicable in the three Zones, which at present devolves upon the commission of custom values, will be intrusted to a commission composed of representatives of the three Zones. This commission will meet in Tangier at least twice a year.

Should protests be made on the ground of economic inequality against the decisions of the commission, in so far as they concern the Tangier Zone, such protests shall be submitted to the Committee of Control.

ARTICLE 56 (*First paragraph*).—*Replace the words, "The three contracting Governments," by the words, "The contracting Governments."*

II

The text of the Regulations for the gendarmerie in the Tangier Zone (annex to the Convention of the 18th

December, 1923) is replaced by the following text:

Regulations for the Gendarmerie in the Tangier Zone

I.—ORGANIZATION

ARTICLE 1.—A force of gendarmerie belonging to the Zone shall be formed at Tangier.

ARTICLE 2.—This force shall—

1. Maintain order in the Zone. It must assist the local police on the demand of the Administrator.

2. Effectively guarantee public security in the Zone.

ARTICLE 3.—The gendarmerie is placed under the authority of the Administrator of the Zone.

ARTICLE 4.—It shall be commanded by a Spanish officer of the rank of major, who shall be assisted by a French officer of the rank of captain.

The European cadre shall, in addition, consist of four Lieutenants or Second-Lieutenants, of whom two shall be Spanish and two French; three non-commissioned officers, of whom one shall be Spanish and one French.

ARTICLE 5.—Should any of these European officers or non-commissioned officers be promoted to a higher rank during the period of their contract they shall be replaced by other officers or non-commissioned officers of the rank laid down in Article 4 above.

ARTICLE 6.—The native Moroccan strength shall be fixed at 3 cadis and 250 men, including non-commissioned officers. The distribution of officers and men shall be fixed by the International Legislative Assembly, with the approval of the Committee of Control. Modifications may be made in the light of experience.

The strength of horses shall be fixed in principle at fifty.

ARTICLE 7.—A contract, drawn up between the Tangier Administration

and the European officers, shall lay down the conditions of their appointment, and the amount of their salary, which shall be disbursed by the director of finance.

II.—RECRUITMENT

ARTICLE 8.—The gendarmerie shall consist of Moroccan cadis, non-commissioned officers, corporals, and private soldiers of good character.

The men shall not be less than twenty-four and not more than forty-five years of age.

ARTICLE 9.—For the formation of the gendarmerie, the non-commissioned ranks and Moroccan private soldiers shall be recruited in equal numbers from each of the police tabors. Equality between the Spanish and French elements shall be maintained both when the strength of the force is reduced and when vacancies occur.

ARTICLE 10.—The recruitment of private soldiers shall be effected by means of short-term enlistment and re-engagement.

Enlistment shall be for a period of three years.

Re-engagement shall be for a period of from one to three years, and carries with it an increase in pay.

The amount of pay and the increase shall be fixed by the International Assembly with the approval of the Committee of Control.

III.—FUNCTIONS OF THE COMMANDANT. DISCIPLINE

ARTICLE 11.—The commandant of the gendarmerie has all the functions of a commanding officer.

He is responsible for the training, discipline, and the administration of the unit.

As regards the organization of duties and discipline for both the European staff and for the Moroccan officers and private soldiers, regulations shall be drawn up which shall

be based on the principles common to the regulations of the French gendarmerie and the Spanish *guardia civil*.

The commandant of the gendarmerie and the second in command shall exercise over the officers and non-commissioned officers of their own nationality the authority conferred on them by the regulations in force in their respective armies. The commandant of the gendarmerie may also on his own responsibility forward to the Administrator of Tangier a report with recommendations in regard to the officers and non-commissioned officers who are not of his own nationality. The Administrator shall forward this report to the Consul of the nationality to which the officer or non-commissioned officer concerned belongs.

IV.—SALUTES

ARTICLE 12.—The gendarmerie is responsible for manning the battery for the purpose of the usual salutes.

V.—TRANSITIONAL PERIOD

ARTICLE 13.—For a period of twelve months from the date of the formation of the Tangier gendarmerie, its strength will be fixed at 400 men, including non-commissioned officers, and fifty horses, but shall be reduced on the expiry of that period to the strength laid down in Article 6.

In view of the transitional character of this provision the European cadre laid down in Article 4 shall not be modified.

The number of cadis may during the initial period be eight. They shall be recruited in accordance with the conditions laid down in Article 9 and their strength shall be progressively reduced to that fixed in Article 6.

III

The present agreement shall be communicated by the Government of the French Republic to the Powers which have acceded to the Convention

of the 18th December, 1923, relating to the organization of the Tangier Statute, as well as to the Government of the United States of America as a signatory of the Act of Algeciras.

IV

The present agreement shall be ratified and the ratifications shall be deposited at Paris as soon as possible.

It shall enter into force three months from the date of the deposit of the ratifications, and shall from that moment have the same duration and the same conditions of renewal as the Statute established by the Convention of the 18th December, 1923.

J. Q. DE L.
P. B.
C.
G. M.

B.—Agreement Revising Certain Articles of the Shereefian Dahir regarding the Administration of the Tangier Zone, of the Shereefian Dahir on the Organization of an International Tribunal at Tangier, of the Annex to the Shereefian Dahir on the Organization of an International Tribunal at Tangier, and of the Penal Code of the Tangier Zone

The Government of His Majesty the King of Spain, the Government of the French Republic, His Britannic Majesty's Government in Great Britain, and the Government of His Majesty the King of Italy, having considered the necessity of amending certain articles of the Shereefian Dahir organizing the administration of the Tangier Zone, of the Shereefian Dahir regarding the organization of an international tribunal at Tangier, of the annex to the Shereefian Dahir regarding the organization of an international tribunal at Tangier, and of the Penal Code of the Tangier Zone, particularly with a view to

bringing them into harmony with the Tangier Statute, established by the Convention of the 18th December, 1923, as revised this day,

Have agreed to recommend to His Shereefian Majesty the adoption of the following amendments to the instruments specified above:

I

Amendments to the Shereefian Dahir Organizing the Administration of the Tangier Zone—

ARTICLE 12.—International agreements concluded in the future by Our Shereefian Majesty shall only extend to the Tangier Zone with the consent of the International Legislative Assembly. The same applies to Our decrees issued in accordance with Article 5 of the Protectorate Treaty of the 30th March, 1912.

By exception the following shall apply automatically to Tangier:

1. International agreements of which the Powers signatories to the Act of Algeciras are contracting parties or to which they have adhered.

2. Our decrees referred to above when they are issued in order to modify the organic texts of the Zone in conformity with agreements concluded or to be concluded for the revision of the Tangier Statute by the Powers signatories of the Convention of the 18th December, 1923, as revised.

3. All legislation in force in both the French and Spanish Zones relating to

a) The operation of the postal and telegraphic services to foreign countries and the unification of their tariffs.

b) The trade in arms and ammunition and their use.

ARTICLE 20.—The International Legislative Assembly is the legislative authority.

It is presided over by the Mendoub and is composed of twenty-seven

members drawn as follows from the foreign and native communities:

- 4 French members
- 4 Spanish members
- 3 British members
- 3 Italian members
- 1 American member
- 1 Belgian member
- 1 Dutch member
- 1 Portuguese member

nominated by their respective consulates

- 6 of Our Mussulman subjects nominated by Our Mendoub, and
- 3 of Our Jewish subjects, chosen by Our Mendoub from a list of nine names submitted by the Jewish community of Tangier.

The same procedure shall be followed, within three months of the vacancy, to replace a deceased or retired member.

ARTICLE 22.—(Fourth paragraph): The Assembly is presided over by Our Mendoub, assisted by a French vice-president, a Spanish vice-president, a British vice-president, and an Italian vice-president, nominated each year by the Assembly. . . .

ARTICLE 32.—The Administrator shall have under his orders three assistant administrators: a first assistant, who acts for him during his absence and who, under his direction, is especially responsible for the services of health and relief; a second assistant, who, under his direction, is especially responsible for the financial services; and a third assistant, who, under his direction, is especially responsible for the services relating to the administration of justice.

The other administrative services shall be under the immediate direction of the Administrator.

ARTICLE 33.—The police of the Zone shall comprise—

1. A force of gendarmerie composed of 250 men and constituted in accordance with the provisions of

Article 47 of the Convention of the 18th December, 1923, as revised.

2. A civil police, composed of Europeans and natives, the strength of which shall be fixed by the Assembly. The police shall be placed under the orders of a commissioner appointed by the Assembly on the nomination of the Administrator.

ARTICLE 36.—The appointment of officials of the international administration, other than those specified in Article 35 of the Convention of the 18th December, 1923, as revised, shall be effected by a committee presided over by the Administrator and composed of the four vice-presidents of the Assembly and of the head of the service concerned.

The committee must assure themselves by seeking information from the candidate's Consul that he has a satisfactory record. The required information must be given within a month from the date on which it is sought. Otherwise the committee may proceed with the appointment of the candidate.

The candidates selected will be appointed by the Administrator with the previous approval of the Assembly

II

Amendments to the Dahir concerning the Organization of an International Tribunal at Tangier—

ARTICLE 1 (Paragraphs 1, 2, and 3).—An international tribunal, called the Mixed Court of Tangier, shall be established at Tangier.

This tribunal is composed of

1. As permanent members, a Belgian magistrate, a British magistrate, a Spanish magistrate, a French magistrate, and an Italian magistrate. . . .

ARTICLE 10 (Paragraphs 1 and 2).—If the accused is one of Our subjects, the jury shall consist of three of Our subjects, one Spanish subject, a French citizen, and either a British subject or an Italian citizen.

If the accused is a national of a State other than Morocco, the members of the jury shall be drawn by lot from the list of jurors of the same nationality as the accused. Should there be no special list for the nation to which the accused belongs, the accused may select the nationality of the list of jurors before whom he desires to be tried and the jurors shall be drawn by lot from the list of this nationality. The president of the criminal court shall inform the accused of his rights in this respect at least ten days before the opening of the session. Should the accused not avail himself of this right within twenty-four hours of receiving such notice from the President, the jury shall be composed of six members, of whom not more than two may be of the same nationality, chosen from the lists of British, Spanish, French, and Italian jurors. . . .

ARTICLE 14.—The office of the Mixed Court shall consist of one chief clerk, four clerks, and two assistant clerks, who shall be appointed by dahir issued by Our Majesty on the recommendation of the assembly-general of magistrates.

These officials shall be exclusively remunerated by a fixed salary, the amount of which shall be fixed later.

They are responsible for all duties which normally devolve on the clerk, the notary, and the accountant of the court. They also put into effect the orders of the magistrates as to summonses, notifications, execution, and ascertainment of facts. Finally, they perform the duties of official liquidator, receiver in bankruptcy, and of curator of estates under the conditions laid down by the law.

The members of the office shall be of British, Spanish, French, or Italian nationality. They must be at least twenty-five years of age. They may be dismissed by dahir on the recommendation of the assembly-general of

magistrates acting either on their own initiative or on that of one of the public procurators, but in any case after the official concerned has stated his case or at least has been invited to do so.

A dahir shall fix the amount of the fees due to the Treasury in respect of judicial procedure or office fees, and shall determine the conditions under which such fees shall be levied.

ARTICLE 22.—The salary of the magistrates of the Mixed Court is fixed at 30,000 Moroccan francs. The magistrates shall receive in addition a yearly allowance of 14,000 francs in respect of lodging and foreign allowance.

III

Amendments to the Annex to the Dahir concerning the Organization of an International Tribunal at Tangier—

ARTICLE 5.—From the date of the entry into force of the present Dahir, the Mixed Court shall, within the limits of the competence of its different sections and in conformity with the penal laws of the international zone, have jurisdiction over

1. All felonies, misdemeanors, or petty offenses committed by foreign nationals;

2. All felonies, misdemeanors, or petty offenses committed by subjects of Our Empire together with nationals of foreign Powers;

3. All felonies, misdemeanors, or petty offenses committed by subjects of Our Empire against nationals of foreign Powers;

3a. All offenses committed by subjects of Our Empire which fall within the scope of Articles 139 and 139a of the penal code;

4. All felonies, misdemeanors, and petty offenses

a) Committed in court or in any place in which one or more magis-

trates are engaged in the performance of their duties;

b) Amounting to perjury or suborning of witnesses in civil or criminal proceedings before the Mixed Court;

c) Against the execution of decisions, judgments, sentences, orders, or warrants of the Mixed Court;

d) Against the magistrates, assessors, jurors, or judicial officers of the Mixed Court in the exercise of or on the occasion of the exercise of their functions;

e) By the magistrates, assessors, jurors, or judicial officers of the Mixed Court in the exercise of their functions or in consequence of an abuse of authority.

IV

Amendments to the Penal Code of the Tangier Zone—

BOOK I. CHAPTER V (NEW). PROHIBITION OF RESIDENCE

ARTICLE 25a.—In addition to sentences of imprisonment, the Tribunal may in any case impose the penalty of prohibition of residence in the Tangier Zone for a maximum period of 20 years on persons convicted of any of the following offenses, or their accomplices:

1. All crimes and attempted crimes;

2. The offenses which fall under Articles 139 (paragraphs 1 and 2) and 139a;

3. In the case of persons previously convicted, the offenses falling under Articles 118, 130, 131, 133, 139 (paragraph 3), 146, 147, 148, 149, 150, 188, 189, 199, 201, and 203.

Moroccan subjects who are sentenced to the accessory penalty of prohibition of residence in the Tangier Zone shall be ordered by the Tribunal to reside in one of the other Zones of Morocco, which shall be designated after agreement with the competent authorities of the Zone in question.

A convict who returns to the Zone

before the expiry of the period during which his residence there has been prohibited, shall be banished from the Tangier Zone. If he is a Moroccan subject, he will be compelled to reside in a place chosen in accordance with the terms of the preceding paragraph.

BOOK III. PART 2. CHAPTER I. SECTION 2.

ARTICLE 139.—The manufacture, introduction, or possession in any capacity in the Tangier Zone of explosives, war material, and munitions such as arms, ammunition, cartridges, loaded or unloaded, is punishable by imprisonment for a term of from 6 months to 5 years and a fine of 1,000 to 20,000 francs.

Attempts to commit, and complicity in, the above offenses are punishable with the same penalty as the offense itself.

Without prejudice to the application, if necessary, of the first two paragraphs of the present article, the carriage, outside the residence of the individual, of any weapon, whether concealed or not, is punishable by imprisonment for a term of from 6 days to 3 months and a fine of 100 to 200 francs, or by one of these two penalties only.

In all cases falling within the scope of the present article the articles manufactured, introduced, or possessed, and the weapons carried, shall be confiscated.

ARTICLE 139a.—Agitation, propaganda, or conspiracy against the established order in any one of the Zones in Morocco or in foreign countries is punishable by imprisonment for a term of from 6 months to 6 years and a fine of 1,000 to 20,000 francs.

Done at Paris and initialed in four copies, the 16th July, 1928.

J. Q. DE L.
P. B.
C.
G. M.

C.—*Special Provisions*

The undersigned, duly authorized, respectively, by the Government of His Majesty the King of Spain, the Government of the French Republic, His Britannic Majesty's Government in Great Britain, and the Government of His Majesty the King of Italy, have agreed upon the following special provisions relating to the agreements concluded this day concerning the Tangier Zone.

I

The assistant-administrator in charge of the services relating to the administration of justice shall have under his authority the administrative services connected with the international tribunal, the prisons, and the issue of official publications. He shall supervise the execution of the judgments of the Mixed Court in criminal matters. In addition he will discharge the functions of counsellor to the administration of the Zone in legal and legislative matters, always provided that he does not encroach on the functions of the other assistant administrators.

II

In accordance with the provisions of the Tangier Statute the existing tabors shall be dissolved and replaced as soon as possible after the entry into force of the agreement revising the Convention of the 18th December, 1923, and signed this day, by a force of gendarmerie constituted in accordance with the provisions of the said Convention as revised in Article 47 and by the regulations for the gendarmerie, also revised, which are annexed to that instrument.

III

The codes drawn up in accordance with Article 48 of the Convention of the 18th December, 1923, relating to the organization of the Tangier Statute and revised this day shall be

officially communicated to the Italian Government. They shall be provisionally applicable to Italian subjects from the date on which the agreement revising the said Convention signed this day comes into force. On the expiration of two years from the said day the codes shall be submitted to a committee of jurists composed of British, Spanish, French, and Italian representatives, which shall be entrusted with the task of examining the modifications which the Italian Government, and possibly other governments which have acceded to the said Convention, may desire to propose. The committee shall draft the texts to be submitted to the Legislative Assembly. It must complete its work within three months from the date of its first meeting.

IV

As regards the application of Article 48 of the Convention of the 18th December, 1923, relating to the organization of the Statute of the Tangier Zone, and of Article 1 of the Shereefian Dahir of the 16th February, 1924, relating to the organization of an international tribunal at Tangier, the said Convention and the said Shereefian Dahir having been revised in conformity with the agreements signed this day, it is agreed that

1. The Italian magistrate shall take his seat on the Mixed Court of Tangier on the entry into force of the revised Statute.

2. The Belgian magistrate shall replace the first of the two British magistrates, who shall cease to be a member of the Court.

V

The four Governments undertake to cause a revised scheme for the international tribunal of Tangier to be elaborated by a committee of jurists which shall meet in Paris within six months from the date of signature of

the present provisions. This committee shall take as a basis of its work the recommendations and drafts annexed to the minutes of the 29th meeting held on the 12th July, 1928, by the experts intrusted with the revision of the Tangier Statute.

The revised scheme shall in particular—

Place the directorship of the *Parquet* under one head;

Intrust the duties of the representative of the State before the courts of first instance and the court of appeal and the criminal court to a Spanish magistrate and a French magistrate, respectively, in alternate years; and before the police court to a Spanish inspector of police and a French inspector of police in the same way;

Create a presidency of the Mixed Court;

Make provision for a vacation court during the vacation of the Mixed Court;

Create a court of appeal, wholly separate from the other courts, on which may sit non-resident appeal judges who shall come periodically to hear appeals at Tangier. A special fee may be levied on all appellants, not poor persons, in addition to the usual court fees;

Take into account the desire expressed by the Spanish and French Governments to be represented by a magistrate of their nationality in the court of first instance and in the court of appeal;

Suppress the lay assessors of the Mixed Court as permanent members of the international tribunal.

Provision might be made for a court of cassation composed of magistrates belonging to the Supreme Court of a country not represented in the international tribunal of Tangier.

VI

In accordance with Article 49 of the Convention of the 18th December,

1923, relating to the organization of the Tangier Statute and revised this day, the diplomatic agency of Italy at Tangier shall be replaced by a consulate. The Italian Government, however, reserve the right to appoint a member of their diplomatic service to this consulate without claiming for him other rights, prerogatives, and privileges than those attached to the functions of consul *de carrière* in the Tangier Zone.

VII

The Government of His Majesty the King of Italy agree that Italian subjects shall be subject to the fiscal laws of the zone from the date of the deposit of the ratifications of the agreement signed this day revising the Convention of the 18th December, 1923, relating to the organization of the Tangier Statute.

VIII

The present provisions shall be communicated by the Government of the French Republic to the Powers which have acceded to the Convention of the 18th December, 1923, relating to the organization of the Tangier Statute and also to the Government of the United States of America, as a signatory of the Act of Algeciras, at the same time as the agreements signed this day.

Done at Paris and initialed in four copies of the 16th July, 1928.

J. Q. DE L.

P. B.

C.

G. M.

ANNEX

Notes to be Exchanged between His Majesty's Ambassador in Paris, the French Minister for Foreign Affairs, and the Spanish Ambassador in Paris on the one hand, and the

Italian Ambassador in Paris on the other, regarding certain Clauses of the Agreement for the Revision of the Convention of the 18th December, 1923, relating to the Organization of the Statute of the Tangier Zone

I.—NOTES REGARDING THE EXECUTION OF PUBLIC WORKS IN THE TANGIER ZONE

To the Italian Ambassador (mutatis mutandis)

SIR:

You were good enough to draw my attention to the fact that the Italian Government, on becoming a contracting party to the Convention of the 18th December, 1923, relating to the organization of the Statute of the Tangier Zone, were anxious to know whether a fair distribution would be assured to Italian capital and labor in the execution of public works at Tangier. I have the honor to inform you that the régime of economic equality, instituted in the Tangier Zone by the treaties in force and guaranteed by Article 7 of the said Convention, guarantees the enterprise and labor of the different nations against any form of discrimination. I have the honor to inform you that the British Consul-General at Tangier, who is a member of the Committee of Control, will receive instructions to insure in that committee that Italy shall derive full benefit from this régime and to take steps, if necessary, to cause the committee, acting within the powers with which they are invested under Article 30, paragraph 5, to address the necessary observations to the international administration.

In order to give satisfaction to another request which you have put forward, the British representative will be reminded that the Port Commission instituted under Article 41 is responsible, under the authority of the

Committee of Control, for insuring the observance of the régime of economic equality, to which Italian interests are fully entitled, and that, in accordance with the terms of the port concession, this régime extends to the construction and maintenance as well as the exploitation of the port.

I have, etc.

Reply of the Italian Ambassador (mutatis mutandis)

SIR:

You were good enough by your note of today's date to inform me that the régime of economic equality, instituted in the Tangier Zone by the treaties in force and guaranteed by Article 7 of the Convention of the 18th December, 1923, relating to the organization of the Statute of the Tangier Zone, guarantees the enterprise and labor of the different nations against any form of discrimination.

You add that the British Consul-General at Tangier, who is a member of the Committee of Control, will receive instructions to insure in that committee that Italy shall derive full benefit from this régime and to take steps, if necessary, to cause the committee, acting within the powers with which they are invested under Article 30, paragraph 5, of the said Convention, to address the necessary observations to the international administration.

At the same time the British Consul-General will also be reminded that the Port Commission instituted under Article 41 is responsible, under the authority of the Committee of Control, for insuring the observance of the régime of economic equality, to which Italian interests are fully entitled, and that, in accordance with the terms of the port concession, this régime extends to the construction and maintenance as well as the exploitation of the port.

I have the honor to thank you for this communication, which I shall not fail to transmit to my government.

I have, etc.

II—NOTES REGARDING THE APPOINTMENT OF OFFICIALS OF THE ADMINISTRATION OF THE TANGIER ZONE

To the Italian Ambassador (mutatis mutandis)

SIR:

You were good enough to express to me in the name of the Italian Government the desire that when vacancies occur in the personnel of the international administration of Tangier a fair participation in the administration shall be henceforth assured to Italian nationals, and that the attention of the vice-presidents of the International Legislative Assembly, members of the recruiting committee set up under Article 37 of the Convention of the 18th December, 1923, relating to the organization of the Statute of the Tangier Zone, shall be respectively called to this point by the Consuls-General of Great Britain, France, Spain, and Italy.

I have the honor to inform you that His Majesty's Government will be glad to comply with this request.

I have, etc.

Reply of the Italian Ambassador (mutatis mutandis)

SIR:

You were good enough in a note of today's date to inform me that His

Majesty's Government would be happy to comply with the desire expressed by the Italian Government that when vacancies occur in the personnel of the international administration of Tangier a fair participation in the administration shall be henceforth assured to Italian nationals, and that the attention of the vice-presidents of the International Legislative Assembly, members of the recruiting committee set up under Article 37 of the Convention of the 18th December, 1923, relating to the organization of the Statute of the Tangier Zone, shall be respectively called to this point by the Consuls-General of Great Britain, France, Spain, and Italy.

I have the honor to thank you for this communication, which I shall not fail to transmit to my Government.

I have, etc.

The undersigned, duly authorized by their respective governments, have agreed that the above notes, the terms of which have been agreed upon this day *ne varietur*, shall be exchanged between the High Contracting Parties at the time of the signature of the agreements which form the Protocol of this day's date.

Done in Paris in four copies, the 17th July, 1928.

J. QUINONES DE LEON
BERTHELOT
CREWE
G. MANZONI

APPENDIX III

Anglo-French Agreement for the Re-establishment of the International Administration of Tangier,¹ Paris, 31st August, 1945

The Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland and the Provisional Government of the French Republic:

Being desirous of re-establishing as soon as possible in the Tangier Zone of Morocco an international régime in accordance with the conclusions of the Conference held in Paris in August, 1945, between the Governments of the United States of America, the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland, France and the Union of Soviet Socialist Republics: and

Considering that it is desirable to establish in the said Zone a provisional régime based on the Convention signed at Paris on the 18th December, 1923,² to operate until a revised Tangier Statute has been agreed upon and can be put into force:

Have therefore decided to conclude an Agreement for this purpose and have appointed as their plenipotentiaries:

The Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland:

Mr. Charles Brinsley Pemberton Peake, His Britannic Majesty's Consul-General at Tangier;

The Provisional Government of the French Republic:

M. Jacques Meyrier, Minister Plenipotentiary, Director-General at the Ministry of Foreign Affairs:

Who, being furnished with full powers found in good and due form, have agreed as follows:—

¹ British Treaty Series No. 24. Treaties and Other International Acts Series 2752: Amendment to Anglo-French Agreement for the re-establishment of international administration of Tangier; Protocol between the United States of America and other Governments, pp. 9-14.

² League of Nations Treaty Series 28: 542.

ARTICLE 1

From the 11th October, 1945, until a convention drawn up at the Conference referred to in Article 2 below has come into force, the Tangier Zone of Morocco shall be provisionally administered in accordance with the Convention of the 18th December, 1923 (and the Agreement of the 25th July, 1928, amending the same³), as modified by the provisions of the present Agreement.

ARTICLE 2

(a) As soon as possible and not later than six months from the establishment of the provisional régime, the French Government will convoke a Conference at Paris of the following Powers parties to the Act of Algeiras: The United States of America, Belgium, the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland, Spain, France, the Netherlands, Portugal, Sweden, the Union of Soviet Socialist Republics, and, subject to Article 11 below, Italy.

(b) The preparatory work for the said Conference shall be undertaken by the Committee of Control at Tangier in accordance with Resolution No. 1 of the Conference at Paris referred to in the Preamble of this Agreement.

ARTICLE 3

(a) The Governments of the United States of America and the Union of Soviet Socialist Republics, although not parties to the Convention of the 18th December, 1923, are invited to collaborate in the provisional régime of the Tangier Zone in accordance with the provisions of this Agreement.

(b) The French Government will inform the Government of the Powers referred to in Article 2 (a) above of the acceptance of the invitation.

ARTICLE 4

(a) Upon the 11th October, 1945, the Spanish Government will hand over to the Committee of Control the administration of the Zone and the archives of the administration, and to the International Cape Spartel Lighthouse Com-

³ *Ibid.*, 87: 211.

mission the administration of that lighthouse.

(b) The properties, offices and establishments belonging to the French and Sherifian Governments shall be handed over at the same time to the representatives of those Governments. Private property in the Zone which has been seized by the Spanish authorities shall be restored to the owners not later than the 11th October, 1945. The provisions of this paragraph do not prejudice the right of any Government concerned to claim compensation in respect of the seizure or detention of such property or of any other matter.

(c) The withdrawal from the Zone of all Spanish military, naval, air and police forces as well as all establishments and material of a military character shall be completed by the 11th October, 1945. All Spanish establishments and material of a military character which shall not have been withdrawn on this date shall become the property of the Administration of the Tangier Zone.

(d) The Spanish Government will be responsible for all financial liabilities of the Zone contracted between the 13th June, 1940, and the 11th October, 1945.

(e) The Committee of Control may meet before the 11th October, 1945, and make all necessary arrangements for the putting into force of the present Agreement.

ARTICLE 5

Any advances of funds which may be necessary for the functioning of the public services of the Zone until adequate financial measures have been taken by the provisional administration shall be furnished by the State Bank of Morocco under conditions agreed by the Committee of Control.

ARTICLE 6

(a) The Committee of Control, having obtained from the Administration the necessary reports, shall determine which of the decrees, laws and regulations enacted and concessions granted between the 13th June, 1940, and the 11th October, 1945, shall be repealed, amended or maintained and draw up the necessary legislation to give effect to these decisions. All laws, decrees and

regulations which are contrary to particular provisions of the Statute of 1923 shall be included in the measures to be repealed.

(b) The Mendoub shall promulgate immediately the legislation referred to in paragraph (a) of this Article.

ARTICLE 7

During the period of the provisional administration of the Zone, the Convention of the 18th December, 1923 (as amended in 1928) shall operate, subject to the following modifications:—

(a) The Governments of the United States of America and the Union of Soviet Socialist Republics shall have the right to appoint their representatives in Tangier as members of the Committee of Control. The first member of the Committee of Control to fulfill the functions of President as from the 11th October, 1945, shall be the French representative and thereafter the presidency shall devolve by rotation in accordance with Article 30 of the Convention of 1923. In the absence of any stipulation to the contrary a decision of the Committee of Control will be taken by an affirmative vote of a majority of the members of the Committee. In case of an equal division the President shall have a casting vote.

(b) The International Legislative Assembly referred to in Article 34 of the Convention of the 18th December, 1923, shall be composed of—

- 4 members of French nationality,
- 4 members of Spanish nationality,
- 3 members of British nationality,
- 3 members of United States nationality,
- 3 members nationals of the Union of Soviet Socialist Republics,
- 1 member of Italian nationality,
- 1 member of Belgian nationality,
- 1 member of Netherlands nationality,
- 1 member of Portuguese nationality

nominated by their respective Consulates, and in addition—

- 6 Mussulman subjects of His Majesty the Sultan nominated by the Mendoub and 3 Jewish subjects of His Majesty the Sultan nominated by the Mendoub and chosen from a list of

nine names submitted by the Jewish community of Tangier.

Until the Legislative Assembly has been constituted the powers which are conferred upon it shall be exercised, in cases of urgency, by the Committee of Control.

Further, the Committee of Control shall have the power at any time to adopt, by regulation passed by a majority of two-thirds of its members and stating the reasons for this course, measures relating to any matter which under the Statute falls within the competence of the Legislative Assembly. All regulations so made shall be promulgated, published and put into force in the same manner as measures passed in corresponding cases by the Assembly.

(c) The Administrator of the Zone shall be a person of Belgian, Netherlands, Portuguese or Swedish nationality selected by the Committee of Control.

He shall be aided by an Assistant Administrator of French nationality selected by the French Government, who shall be Adviser for Moroccan Affairs, and by an Assistant Administrator for Finance of Belgian, Netherlands, Portuguese or Swedish nationality selected by the Committee of Control.

The Administrator and Assistant Administrators shall be appointed by His Sherifian Majesty on the request of the Committee of Control.

(d) The provisions of Article 10 (paragraph 3 *et seq.*) and of Article 47 of the Tangier Statute, relating to the gendarmerie, the police, the Mixed Intelligence Bureau and the Inspector-General of Security shall be abrogated and replaced by the following provisions:—

The policing of the Zone shall be maintained by a single police force to be organized as soon as possible and recruited so far as possible from inhabitants of the Zone. The Commandant, Deputy-Commandant, officers and technical advisers of this police force shall be appointed by Sherifian dahir upon the proposal of the Committee of Control and, except the Deputy Comman-

dant who shall be a French national, selected from persons of Belgian, Netherlands, Portuguese or Swedish nationality. The cost of this police force shall be borne by the Administration of the Zone.

The authorities of the French and Spanish Zones shall have the right to appoint to the police administration of Tangier liaison officers to deal with police questions affecting their respective Zones. Every facility for the fulfillment of their duties shall be accorded to these officers. Until the police force referred to above has been constituted, the policing of the Tangier Zone shall be undertaken by a police force supplied by the French or Sherifian Governments.

(e) Without prejudice to the provisions of Article 29 of the Statute of the Zone, the Committee of Control shall also have the power of deportation in the case of persons justiciable by the Mixed Court whose presence in the Zone constitutes a threat to public order. In any case where this power is exercised an affirmative vote of two-thirds of the members of the Committee shall be required after the case of the person whose deportation is proposed has been investigated by the police authorities of the Zone and heard by a member of the Committee selected for this purpose.

(f) Nothing in the Statute shall be deemed to prevent the Administration from taking, with the approval of the Committee of Control, in exceptional circumstances such measures as may be required in order to assure the arrival and distribution of supplies necessary for the maintenance of the life of the inhabitants.

ARTICLE 8

The Committee of Control may at any time while the present Agreement remains in force adopt by unanimous vote any amendments thereto which it considers desirable. Such modifications shall be recorded in protocols signed by the members of the Committee of Control, specifying the date as from which they shall operate. These modifications shall be immediately submitted to His Sherifian Majesty for his approval and

for the enactment of the necessary dahir.

ARTICLE 9

(a) The present Agreement shall be ratified and the instruments of ratification shall be exchanged at Paris as soon as possible. It will, however, be put into force immediately without awaiting the exchange of ratifications.

(b) The present Agreement shall be at once submitted to His Sherifian Majesty for his approval and for the enactment of the necessary dahir to give effect thereto.

ARTICLE 10

Certified copies of the present Agreement shall be immediately communicated by the French Government to the Governments of Belgium, Spain, Netherlands, Portugal and Sweden. The Governments of the United Kingdom and France undertake to collaborate in inviting the accession of the above-mentioned Governments to the Agreement. In the case of those Governments whose constitutional law requires the fulfillment of a process equiv-

alent to ratification prior to accession, accession may be notified in the first place subject to ratification.

ARTICLE 11

(a) The provisions of the Agreement and dahirs of 1928, in so far as they altered the conditions in which the Italian Government is entitled to participate in the administration of the Zone, shall cease to operate.

(b) The Italian Government shall be invited to accede to the present Agreement at such time as the other Governments parties thereto shall agree and subject to any relevant provisions of the peace treaty with Italy.

In witness whereof the above-mentioned plenipotentiaries have signed the present Agreement and affixed thereto their seals.

Done at Paris in duplicate this 31st day of August, 1945, in English and French, both texts being equally authentic.

(L.S.) CHARLES PEAKE

(L.S.) MEYRIER

APPENDIX IV

Protocol of November 10, 1952, Amending the Anglo-French Agreement of August 31, 1945¹

In view of article 8 of the agreement signed at Paris on August 31, 1945, in the name of the Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland and of the Provisional Government of the French Republic, which reads as follows:

"The Committee of Control may, at any time while the present Agreement remains in force, adopt by unanimous vote any amendments thereto which it considers desirable. Such modifications shall be recorded in protocols signed by the members of the Committee of Con-

trol, specifying the date as from which they shall operate. These modifications shall be immediately submitted to His Sherifian Majesty for his approval and for the enactment of the necessary dahir."

I

The Committee of Control decided unanimously that articles 2, 4, 5, 6, and 11 of the Anglo-French Agreement of August 31, 1945, were abrogated. The other provisions of that agreement are retained, subject to the following amendments:

II

Article 7, paragraph (b), of the agreement shall be amended and supplemented as follows:

The composition of the Legislative Assembly shall be determined on the basis of the number of nationals, the amount of general commerce, the real property interests, and the volume of

trade in Tangier of the various Powers parties to the Act of Algeciras.²

Provisionally, and pending the completion of a thorough study of the fundamental elements of an equitable composition of the Legislative Assembly, the latter shall be constituted as contemplated in the Anglo-French Agreement of August 31, except for the Italian representation, which shall be the same as that specified in article 34 of the Final Protocol signed at Paris on July 25, 1928.

Consulates having only one representative may designate a deputy to replace the Consul in case of his absence.

The Mendoub, head of the Moroccan community, shall preside over the Legislative Assembly and shall be assisted by Vice-Presidents who will substitute for him if he is absent or otherwise prevented from attending.

The duties of Vice-President shall be performed in rotation by the representatives of other communities.

Powers represented in the Assembly by at least three members shall be entitled to one Vice-President each. Those which do not have the necessary quorum may form a group and present to the Assembly a Vice-President having the nationality of one of them.

The Committee of Control shall have the power at any time to adopt, by regulation passed by a majority of two-thirds of its members and stating the reasons for this course, measures relating to any matter which, under the Statute, falls within the competence of the Legislative Assembly. All regulations so made shall be promulgated, published, and put into force in the same manner as measures passed in corresponding cases by the Assembly.

III

Article 7, paragraph (c), of the agreement is amended as follows:

The Administrator of the Zone shall be of Belgian, Netherlands, Portuguese, or Swedish nationality. He shall carry out the decisions of the Committee of Control and the Legislative Assembly, direct administration, and be respon-

sible for the maintenance of law and order.

The Administrator shall be aided by four Assistant Administrators:

- 1 Assistant Administrator for Moroccan Affairs, of French nationality,
- 1 Assistant Administrator for Health, Welfare, and Labor, of Spanish nationality,
- 1 Assistant Administrator for Finance, of British nationality,
- 1 Assistant Administrator for Judicial Services, of Italian nationality,

and by:

- 1 Chief Engineer of State Public Works, of French nationality,
- 1 Chief Engineer of Municipal Public Works, of Spanish nationality.

The Administrator, the Assistant Administrators, and the Engineers [shall be] appointed by His Sherifian Majesty at the request of the Committee of Control, to which they shall be recommended by their respective Consuls.

The term of office of the Administrator shall be three years and shall not be renewable. The term of the Assistant Administrators and Engineers shall be five years and shall not be renewable.

IV

Article 7, paragraph (d), of the agreement is hereby abrogated and replaced by the following provisions:

The principles set forth in paragraphs 1 and 2, article 10, of the Statute of 1923, as amended in 1928, are reaffirmed. The other paragraphs of this article, relating to the Mixed Intelligence Bureau, are restored.

The members of the Committee of Control may at any time examine the files and the functioning of the Mixed Intelligence Bureau.

The provisions of article 47 of the Statute of Tangier relating to the gendarmerie and the police are abrogated.

The security of the Zone shall be ensured by a general police force and a special police force, both under the direct orders of the Administrator of the Zone, who alone is responsible for keeping law and order.

² Treaty Series 456; 34 Stat. 2905.

¹ Treaties and Other International Acts Series 2752. Amendment to Anglo-French Agreement for re-establishment of international administration of Tangier. Protocol between the United States of America and other Governments, pp. 4-8.

The General Police shall be commanded by a police officer of Belgian, Netherlands, Portuguese, or Swedish nationality proposed by his Consul to the Committee of Control for its approval.

The Chief of the General Police shall be aided by a French Assistant Chief and by civil and military Commissioners selected from among the nationals of the Powers signatory to the Act of Algeciras. The Commissioner in charge of the Sûreté [Criminal Investigation Department] shall be of British nationality.

These Commissioners, proposed by their respective Consuls to the Committee of Control for its approval, shall be regarded as officials of the International Administration.

The Commandant of the Special Police shall be of Spanish nationality and shall be proposed by his Consul to the Committee of Control for its approval.

The Chiefs of the two Police Forces shall establish continuous liaison between their services.

The Chiefs of the two Police Forces, appointed by Sherifian dahir, shall be responsible directly to the Administrator of the Zone; the distribution of functions shall not imply any difference of rank between them.

Regulations concerning the General Police and the Special Police shall be annexed to the present agreement.

V

A Special Controller, of Belgian, Netherlands, Portuguese, or Swedish nationality, appointed by the Committee of Control for a nonrenewable period of three years upon recommendation by

his Consul, shall be responsible for seeing to the allocation of the funds voted by the Legislative Assembly or, on occasion, the Committee of Control, and for verifying their utilization.

In carrying out this mission, he shall have full powers and shall maintain close contact with the Office of the Director of Finance. He may notify the Committee of Control, through the Administrator, of any matter that appears to him to be of a nature requiring action by the said Committee, to which he shall submit an annual report of his activities.

VI

The post of the Administrator, Chief of the General Police, Tax Collector of the Zone, and Special Controller may not be occupied by more than two persons of the same nationality.

VII

The present Protocol is concluded for a period of five years.

It shall automatically be renewed by tacit agreement for one or more equal periods if, at least six months before its expiration, none of the members of the Committee of Control has asked that it be revised. In the latter case, it shall continue in force until the new agreement is concluded.

Done at Tangier on November 10, 1952.

JOHN CARTER VINCENT
MANUEL HOMEM DE MELLO
A MERENS
FRANCESCO M DI CELLERE
GODRIC MUNTZ
F. DE PANAFIEU
C DEL CASTILLO
C DE RADIGUÈS

APPENDIX V

Convention Relating to the Reorganization of the International Courts of the Tangier Zone

The Government of the Spanish State, the Government of the French Republic, the Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland, the Government of the Italian Republic, parties to the Con-

vention of December 18, 1923, [1] as amended by the Agreement of July 25, 1928, [2] being desirous of reorganizing the International Courts of the Tangier Zone set up by the said convention and agreement, have for this

¹ League of Nations Treaty Series 28: 542. ² *Ibid.*, 87: 211.

purpose appointed their plenipotentiaries, to wit:

The Government of the Spanish State:

Mr. Cristóbal del Castillo y Campos, Minister Plenipotentiary, Consul General of Spain at Tangier;

The Government of the French Republic:

Mr. François de Panafieu, Minister Plenipotentiary, Consul General of France at Tangier;

The Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland:

Mr. Thomas G. A. Muntz, Minister Plenipotentiary, Consul General of Her Britannic Majesty at Tangier;

The Government of the Italian Republic:

Mr. Francesco Macchi di Cellere, Minister Plenipotentiary, Consul General of Italy at Tangier,

Who, after communicating to each other their respective full powers, found to be in good and due form, have drawn up and signed the following articles:

ARTICLE 1

The text of article 48 of the Convention of December 18, 1923, as amended by the Agreement of July 25, 1928, is replaced by the following text:

International Courts shall be charged with administering justice to the nationals of foreign Powers, as well as to Moroccan subjects in the cases specified in the Annex to the Sherifian dahir of February 16, 1924, concerning the organization of international courts in Tangier, as amended by the dahir of December 26 1928.

The relations of the judicial authorities of the French Zone or the Spanish Zone with the International Courts of Tangier shall continue to be governed by the Agreement of December 29, 1916, [3] concerning the relations be-

³ Dated Dec. 26, 1916. *British and Foreign State Papers*, vol. 110, p. 882.

tween the judicial authorities of those two zones.

SECTION I COMPOSITION OF THE INTERNATIONAL COURTS OF TANGIER

ARTICLE 2

The International Courts of Tangier shall include:

- A Court of Appeals
- A Court of First Instance for Civil Actions and Misdemeanors [Tribunal de Première Instance Civil et Correctionnel]
- A Criminal Court
- A Police Court [Tribunal de Paix et de Simple Police]

In these courts, a Public Prosecutor's Department shall discharge the functions assigned to the Public Prosecutor [Ministère Public] by the codes and laws of the Tangier Zone.

They shall be assisted by the Clerk's Office and the Interpreting Service.

ARTICLE 3

The International Courts of Tangier shall be composed of twelve judges assigned to the Bench and two prosecuting attorneys assigned to the Public Prosecutor's Department.

The Bench shall comprise: two Spanish judges, two French judges, a Belgian judge, a British judge, an American judge, an Italian judge, a Moroccan judge, a Netherlands judge, a Portuguese judge, and a Swedish judge.

One of the two prosecuting attorneys shall be of Spanish nationality and the other of French nationality.

All these magistrates shall be appointed by dahir of His Sherifian Majesty, at the request of the Committee of Control, on the recommendation of their respective Governments and, in the case of the Moroccan magistrate, on that of the Mendoub of His Sherifian Majesty in Tangier.

ARTICLE 4

These magistrates must possess all the qualifications required for the satisfactory performance of their duties; be or have been, if possible, judges or public prosecutors in their own countries; and be familiar with at least one of the judicial languages provided for in article 54 of the present Convention.

They must reside in Tangier except during leaves of absence.

They are forbidden to hold offices or exercise functions other than those assigned to them in the International Courts, or to carry on any paid activities incompatible with those devolving upon them in these courts.

They are likewise forbidden to belong to political associations of any kind, or to participate in political demonstrations.

Any magistrate who fails in the performance of his professional duties, compromises the dignity of his functions, or impairs the prestige of the magistracy may be recalled by dahir of His Sherifian Majesty on the recommendation of the General Assembly of Magistrates as provided for in section VIII of the present Convention, and at the request either of the Committee of Control, as decided by a unanimous vote of its members, or of the Government or the Mendoub on whose proposal he was appointed.

ARTICLE 5

All magistrates shall be *parés inter pares*, and the assignment of their functions in the various bodies of the International Courts shall not imply any difference in rank among them.

They shall receive equal salaries, the amount of which shall be fixed by the Committee of Control.

They shall enjoy all the advantages accorded to high officials of the Tangier Zone, including the benefits of the welfare fund.

Their leaves of absence, which shall not exceed two and one-half months per year, including travel to a foreign country, shall be granted them by the General Assembly of Magistrates with due regard to the needs of their service.

ARTICLE 6

Before entering upon their duties, magistrates shall take the following oath before the General Assembly of Magistrates in a formal public sitting:

"I promise and swear to perform my duties well and faithfully, religiously to keep deliberations secret, and to conduct myself in every way as a worthy and loyal magistrate of the International Courts of Tangier."

Magistrates whose religious convictions prevent them from taking the oath shall make the following affirmation:

"I promise to perform my duties well and faithfully, scrupulously to keep deliberations secret, and to conduct myself in every way as a worthy and loyal magistrate of the International Courts of Tangier."

SECTION II

THE COURT OF APPEALS

ARTICLE 7

The Court of Appeals shall be composed of two permanent magistrates, one of Spanish nationality, the other of French nationality, and of two nonpermanent magistrates of two other nationalities.

The two nonpermanent magistrates shall be appointed from among the Court judges, according to their seniority of service with the International Courts and in cases of equal seniority, according to their age, for a period of four years, at the expiration of which they shall assume such functions in the Court of First Instance or the Police Court as the General Assembly of Magistrates may assign to them.

The Court of Appeals shall sit with three magistrates. Its decisions shall be taken by a majority vote.

Its composition at hearings shall be determined by mutual agreement of all its members, according to the needs of the service, in such a way that the four magistrates composing it shall, in so far as possible, sit for fairly equal periods. In case of disagreement in this matter, the General Assembly of Magistrates shall take any necessary decision.

ARTICLE 8

The presidency of the Court of Appeals shall be occupied by each of the judges of the Court in turn, in annual rotation, according to their seniority of service with the International Courts, and in case of equal seniority, according to their age.

If the incumbent President is absent or otherwise prevented from attending, he shall be replaced by the magistrate of the Court with the greatest seniority,

and in cases of equal seniority, by the oldest.

ARTICLE 9

In litigation concerning nonregistered real property, the Court of Appeals shall add to its number two Moslem jurists to serve as advisers. These jurists, as well as two alternates, shall be appointed for one year by the General Assembly of Magistrates at its meeting held the first week of October, from a list of eight names prepared by the Mendoub of His Sherifian Majesty in Tangier.

SECTION III

THE COURT OF FIRST INSTANCE

ARTICLE 10

The Court of First Instance shall be composed of seven members, including a President, a Vice-President, and an Examining Magistrate, appointed for one year by the General Assembly of Magistrates at its meeting held the first week of October.

The functions of President and of Vice-President shall be assigned, in annual rotation, according to the seniority of the magistrates' service with the International Courts, and in cases of equal seniority, according to their age.

The Court shall always sit with three magistrates, and its decisions shall be taken by a majority vote.

ARTICLE 11

One section of the Court shall hear actions in civil, commercial, and administrative matters.

Another section, of which the Examining Magistrate may not be a member, shall hear actions concerning misdemeanors.

These sections shall be presided over, the first by the President and the second by the Vice-President of the Court.

If the President or the Vice-President is absent or otherwise prevented from discharging his duties, he shall be replaced by the magistrate of the Court with the greatest seniority, and in cases of equal seniority among several magistrates, by the oldest.

ARTICLE 12

Decisions on matters within the competence of the Chamber for the Institution of Prosecutions shall be made by three magistrates including the Presi-

dent or the Vice-President and two members of the Court of First Instance, with the exception of the Examining Magistrate.

ARTICLE 13

Where necessary, the composition of the sections of the Court or the Chamber for the Institution of Prosecutions may be completed by the President of the Police Court and even, in very exceptional cases, by one of the members of the Court of Appeals.

ARTICLE 14

In litigation concerning nonregistered real property, the Court shall add to its number two Moslem jurists to serve as advisers. Such jurists, as well as two alternates, shall be appointed for one year by the General Assembly of Magistrates at its meeting held the first week of October, from a list of eight names drawn up by the Mendoub of his Sherifian Majesty in Tangier.

SECTION IV

THE CRIMINAL COURT

ARTICLE 15

The Criminal Court shall be composed of a magistrate of the Court of Appeals, a President, two magistrates of the Court of First Instance who have not taken part in the preliminary investigation of a case or heard it in the Chamber for the Institution of Prosecutions, and a jury of six members chosen by lot under the conditions laid down in article 200 *et seq.* of the Code of Criminal Procedure.

Where there is only one defendant, or where all the defendants are of the same nationality, the jury must include three members of the nationality of the defendant and three members of a different nationality.

Where there are several defendants of different nationalities, the jury shall be composed as follows:

If the defendants are of two different nationalities, the jury shall include two members of each of those nationalities, and two members of another nationality.

If the defendants are of three different nationalities, the jury shall include two members of each of those nationalities.

If the defendants are of four differ-

ent nationalities, the jury shall include one member of each of those nationalities, and two members of another nationality.

If the defendants are of five different nationalities, the jury shall include one member of each of those nationalities, and one member of another nationality.

If the defendants are of six different nationalities, the jury shall include one member from each of those nationalities.

If the defendants are of more than six different nationalities, the nationalities of the jurors, which must be those of six of the defendants, shall be determined by lot.

Where there is no special list for the nation to which the defendant belongs, he may indicate from which of the national lists provided for in article 186 (new) of the Code of Criminal Procedure he desires to have the selection by lot made of the jurors who, pursuant to the foregoing provisions, should possess the same nationality as he. At least twenty days before the opening of the session, the President shall notify the defendant that he must make his choice known to him within 48 hours after such notification. If the defendant fails to make use of this right within the said period, the jury shall be composed of six members of different nationalities chosen by lot from the general list of jurors under the conditions prescribed in article 200 *et seq.* of the Code of Criminal Procedure.

ARTICLE 16

The magistrates and jurors shall confer regarding the guilt of the accused. Their decision on this question shall be taken by a majority vote.

The magistrates alone shall impose the penalty, their decision being taken by a majority vote.

ARTICLE 17

Judgments pronounced by the Criminal Court may be appealed to the Court of Appeals, but only for lack of jurisdiction, action *ultra vires*, omission of substantial legal formalities, violation of the rights of the defense, lack of grounds, false application, false interpretation, or violation of the law.

Such appeal must, under penalty of

inadmissibility, be formulated within the period of fifteen clear days from the pronouncing of the judgment.

When the Court of Appeals sets aside a decision that has been submitted to it, it shall remand the case for a further hearing as soon as possible, to be tried by the same Court, which shall impanel a new jury composed exclusively of members who did not sit in the Criminal Court.

The new jury shall be impaneled and selected by lot in accordance with the provisions of article 15 of the present Convention.

SECTION V THE POLICE COURT

ARTICLE 18

The Police Court shall be composed of a single judge appointed each year by the General Assembly of Magistrates and given the title of "President of the Police Court."

ARTICLE 19

Whenever overloading of the docket of the Police Court so requires, the General Assembly of Magistrates may appoint a magistrate of the Court of First Instance to help the single judge provided for in the preceding article, or, in case of absolute necessity, either an attorney who is a registered member of the Bar of Tangier, or a person of standing offering every guaranty of honor and ability. The last-mentioned person shall be entitled to remuneration the amount of which will be fixed by law.

SECTION VI THE PUBLIC PROSECUTOR'S

DEPARTMENT ARTICLE 20

The Public Prosecutor's Department shall be composed of two prosecuting attorneys who will conduct public prosecutions and head the Judicial Police.

By delegation of His Sherifian Majesty, it shall represent the Administration of the Zone at the International Courts.

The Public Prosecutor shall address all necessary charges to the Examining Magistrate with a view to the opening, conduct, and closing of judicial inquiries. He is empowered to file objections

to the rulings of the Examining Magistrate.

ARTICLE 21

In turn, beginning with the senior in point of service and, in case of equal seniority, with the older in point of years, each of the two prosecuting attorneys shall, for one year and with the title of Chief of the Public Prosecutor's Department, represent the Public Prosecutor before the authorities, the public administrations, and the various agencies of the Tangier Zone.

These two magistrates shall agree on the apportionment of cases between them and on the representation of the Public Prosecutor's Department at the Court of Appeals, the two sections of the Court of First Instance, the Chamber for the Institution of Prosecutions, and the Criminal Court. In case of difficulty in this matter, the General Assembly of Magistrates shall take any necessary decision.

ARTICLE 22

The two prosecuting attorneys shall automatically replace each other if one of them is absent, ill, or otherwise prevented from attending.

If both prosecuting attorneys are absent, ill, or otherwise prevented from attending, the General Assembly of Magistrates shall appoint a magistrate of the Court to discharge their functions temporarily.

ARTICLE 23

The President of the Court of Appeals and the Chief of the Public Prosecutor's Department must be of different nationalities. If through application of the provisions of the foregoing articles the possibility of assigning these two posts to magistrates of the same nationality should arise, the choice would be made in favor of the President of the Court of Appeals.

ARTICLE 24

The functions of Public Prosecutor at the Police Court shall be performed, under the supervision and authority of the Public Prosecutor's Department, by a Police Commissioner appointed by the Administrator of the Zone and approved by the Chief of the Public Prosecutor's Department.

ARTICLE 25

The Assistant Administrator for Judicial Services may, acting in the name of the Administrator, request the Chief of the Public Prosecutor's Department for information and, should the occasion arise, address recommendations to him.

The Administrator of the Zone must inform the Committee of Control thereof.

In their written charges the prosecuting attorneys must take the recommendations of the Assistant Administrator into account, but they may verbally present and support their personal opinions at the hearing.

SECTION VII EXECUTION OF JUDICIAL DECISIONS. REVIEW. CLEMENCY MEASURES

ARTICLE 26

The execution of judgments and decrees in criminal cases shall rest with the Public Prosecutor's Department.

The Assistant Administrator of the Zone for Judicial Services shall see to the execution of such judgments and decrees. To that end, he shall receive an abstract thereof and be kept informed of their execution by the Public Prosecutor's Department. He may call any defaulting or omission therein to the attention of that Department.

ARTICLE 27

His Sherifian Majesty shall retain the right to remit or commute the sentences for crimes, misdemeanors, and minor offenses pronounced by the International Courts. Such decisions shall be made on the recommendation of the President of the Court of Appeals, the magistrate of the Public Prosecutor's Department who heard the case, and the Assistant Administrator for Judicial Services.

The appeal of a condemned person shall be submitted through his attorney to the Office of Judicial Services, which shall transmit it to the Chief of the Public Prosecutor's Department for the opinions referred to above.

ARTICLE 28

In view of the character of the International Courts of Tangier, final judgments, as well as rogatory commissions, of the courts of the Powers which

signed the Act of Algeciras [*] shall automatically be enforceable in the Tangier Zone against persons subject to those courts, provided such decisions are not contrary to public policy in the Zone.

As regards judgments, however, a request for an exequatur must be submitted to the Court of Appeals.

The General Assembly of Magistrates shall specify, in regulations, the conditions for verifying the authenticity and regularity of judgments and rogatory commissions under the laws of the country where they were rendered.

SECTION VIII

THE GENERAL ASSEMBLY OF MAGISTRATES

ARTICLE 29

The fourteen magistrates composing the International Courts shall meet in a General Assembly at least once every three months and more often if necessary.

The two prosecuting attorneys may express their opinions on all questions, but shall not have the right to vote.

The Assembly shall, under such conditions as it may determine, appoint a delegate from among its members to preside at its meetings, convene the Assembly whenever he deems it advisable, and represent the International Courts before the authorities, the public administrations, and the various agencies of the Zone.

ARTICLE 30

Each year, the first week of October, the Assembly shall assign among its members, except the two prosecuting attorneys and the two permanent magistrates of the Court of Appeals, under the conditions laid down in the present Convention, the functions of nonpermanent Court Judges, of President, Vice-President, Examining Magistrate, and Judges in the Court of First Instance, and of President of the Police Court. It shall also see to the execution of the provisions of article 8 of the present Convention, regarding the presidency of the Court of Appeals.

If a magistrate of the Courts or of

the Public Prosecutor's Department is absent, ill, or otherwise prevented from serving, the Assembly shall meet at once and, if necessary, on its own motion, to appoint a temporary substitute for the magistrate unable to attend.

ARTICLE 31

In addition to the duties and responsibilities assigned to it by the other provisions of the present Convention, the General Assembly of Magistrates shall assume the following functions:

It shall fix the date and hour of hearings by the Police Court, the Court of First Instance, and the Court of Appeals, as well as the opening and closing hours of the offices of the Chief Clerk and the Interpreting Service;

It shall take care of the satisfactory internal organization of the International Courts and the professional etiquette of the magistrates; determine the robes and insignia to be worn by the magistrates in the performance of their functions; decide, according to the needs of the service, the order and length of their leaves of absence, and take any necessary decision in regard thereto;

It shall, if conditions for the smooth functioning of the Courts permit, organize a vacation service.

Under the conditions set forth in the Personnel Regulations for the Clerk's Office and the Interpreting Service, it shall appoint, promote, and advance this personnel and shall, under the same conditions, take disciplinary action against them; the Assistant Administrator for Judicial Services shall participate in meetings of the General Assembly of Magistrates concerning these matters; he may express his opinion on all questions, but shall not be entitled to vote.

It shall, with the same participation of the Assistant Administrator for Judicial Services, prepare the budget of the International Courts.

Within the limits of the budgetary allocations, it shall purchase the necessary law books, periodicals, and office furnishings, as well as appoint *chaoushs*, caretakers, and laborers.

ARTICLE 32

The decisions of the General Assembly of Magistrates shall be taken by a majority vote. In cases of a tie, the senior magistrate in the International Courts and, in cases of equal seniority, the oldest magistrate, shall cast the deciding vote.

SECTION IX THE CLERK'S OFFICE AND THE INTERPRETING SERVICE

ARTICLE 33

The Clerk's Office of the International Courts shall be directed, under the authority of these courts, by a Chief Clerk assisted by six clerk-secretaries and by assistant clerk-secretaries, junior clerks, assistant junior clerks, and female office workers the number of whom shall be fixed in an order of the Committee of Control containing the personnel regulations of the Clerk's Office.

ARTICLE 34

The members of the Clerk's Office must possess one of the nationalities mentioned in the second paragraph of article 3 of the present Convention.

The Chief Clerk and the six clerk-secretaries shall be appointed and, when necessary, discharged or dismissed, by dahir of His Sherifian Majesty, on the proposal of the General Assembly of Magistrates and at the request of the Committee of Control. The other staff members shall be appointed by an order of the Committee of Control on the proposal of the General Assembly of Magistrates.

ARTICLE 35

The Clerk's Office shall provide the secretarial staffs of the Court of Appeals, the Court of First Instance, the Police Court, and the Public Prosecutor's Department.

It shall also comprise:

- An office of judicial notices and executions;
- An office of bankruptcy, liquidation, and receivership;
- A notarial office;
- The judicial accounting office.

The assignment among the members of the Clerk's Office of the functions devolving upon that office shall be the

subject of decisions by the General Assembly of Magistrates.

ARTICLE 36

The staff of the office of judicial notices and executions shall be responsible for serving summonses, formal notices, constats, protests, and other judicial acts. It shall also execute all decisions of the International Courts up to and including the sale of seized personal and real property.

ARTICLE 37

The personnel of the office of bankruptcy, liquidation, and receivership shall perform the functions of official assignee in bankruptcies, judicial liquidator, liquidator of companies, receiver of contested property, trustee of unclaimed inheritance and, in general, all business of management, liquidation, or conservation not falling within the duties of a notary.

The International Courts may also increase the staff of this office in cases where the assistance of technical experts is considered necessary.

ARTICLE 38

Should a member of the secretarial staffs, the offices, or the accounting office specified in article 35 be absent or otherwise prevented from discharging his duties, he may be temporarily replaced, if necessary, by decision of the General Assembly of Magistrates, which shall appoint a member of another secretariat or office.

ARTICLE 39

The notarial office shall be responsible for receiving all documents and contracts to which the parties must give or desire to give the character of authenticity attached to official documents of the public authority, and to record the date of such instruments, keep them on deposit, and issue certified copies thereof.

The organization of this office and the conditions under which notarized documents will be received and certified and other copies thereof issued, shall be prescribed in an order of the Committee of Control.

The functioning of the notarial office shall be under the supervision of the magistrates of the Public Prosecutor's

* Treaty Series 456; 34 Stat. 2905.

Department, without prejudice to the provisions of article 43 below.

ARTICLE 40

In case of necessity, the General Assembly of Magistrates may, on the proposal of the Chief Clerk and within the limits of the budgetary allocations, recruit auxiliary personnel and temporary personnel.

ARTICLE 41

A court interpreter for the Arabic language, attached to the International Courts, shall be appointed by dahir of His Sherifian Majesty on the proposal of the General Assembly of Magistrates and at the request of the Committee of Control.

An assistant court interpreter shall be appointed by order of the Committee of Control on the proposal of the General Assembly of Magistrates.

ARTICLE 42

The regulations mentioned in article 33 above shall specify the conditions for the recruitment and advancement, as well as the manner of determining the salaries and the rules of professional etiquette of the personnel of the Clerk's Office and the Interpreting Service.

ARTICLE 43

The Assistant Administrator for Judicial Services may, when he deems it necessary, request of the General Assembly of Magistrates any pertinent information concerning the functioning of the Clerk's Office and the Interpreting Service and, where appropriate, make any recommendations on this matter to the Assembly.

SECTION X

ATTORNEYS

ARTICLE 44

Attorneys of the Tangier Zone shall have the right to give consultations and to plead. They shall represent their clients before the International Courts and submit, in their name, all necessary briefs, petitions, and conclusions, without the necessity of having a special power of attorney.

They may not, however, without special power of attorney, repudiate a document, make commitments or compromises, accept offers, confessions, or consents, tender or tender back an oath or, in general, perform any act involving

the surrender or recognition of a right.

ARTICLE 45

The right to practice the profession of attorney in the Tangier Zone shall be acquired only by entry on the roll of lawyers practicing before the International Courts.

However, attorneys regularly enrolled and enjoying a right to be heard in a tribunal or court of one of the signatory Powers of the Act of Algiers, shall be allowed to plead before the International Courts after obtaining the authorization of the President of the tribunal or court that is to take cognizance of the case regarding which they desire to be heard. But such attorneys may not execute acts of the written proceedings as agents of their clients.

ARTICLE 46

The roll of lawyers shall be decided upon and drawn up each year by the President of the Bar and the Council of the Bar Association.

ARTICLE 47

No one may be registered on the roll of lawyers of the International Courts unless he:

Is a national of one of the signatory Powers of the Act of Algiers;

Meets all the competency and other requirements of the laws of the State of which he is a national for admittance to the bar of that State;

Has an actual domicile and residence in the Tangier Zone;

Proves that for at least three years he has practiced the profession of lawyer in a tribunal or court of the State of which he is a national, or has passed a probationary period under the conditions prescribed by the laws of that State for admittance to the bar, or under the conditions prescribed by the regulations of the Bar of Tangier, with an attorney registered therein. The actual exercise of judicial functions as a magistrate or of teaching functions in a faculty or school of law as professor or lecturer, shall be regarded as a probationary period.

ARTICLE 48

All lawyers at the International Courts shall form a single bar. It shall be administered by the Bar Association

Council, composed of nine members, elected for two years by the entire body of attorneys, and representative, in so far as possible, of their various nationalities. The Council shall elect the President of the Bar from its own membership.

ARTICLE 49

The regulations of the Bar shall be established by the Bar Association Council and approved by the General Assembly of Magistrates.

ARTICLE 50

The Bar Association Council shall exercise disciplinary control over the probationers and attorneys registered on the roll.

ARTICLE 51

Any decision of the Bar Association Council relating to an application for admittance to probation or registration on the roll, to a complaint against a probationer or an enrolled lawyer, or to a disciplinary matter, may be submitted to the Court of Appeals composed of three magistrates sitting in the said court and, in addition, of the President and the Vice-President of the Court of First Instance.

Such remedy shall be open either to the person concerned or to the Public Prosecutor's Department and must be exercised within fifteen days after notice of the contested decision is given by the President of the Bar Association.

Notice of any decision of the Bar Association Council regarding one of the subjects mentioned in the first paragraph of the present article must be given to the Public Prosecutor's Department by the President of the Bar Association.

Any complaint against a probationer or an attorney on the roll must be communicated to the Public Prosecutor's Department, which shall have the right to allow the Bar Association Council a certain period in which to rule on the complaint and to notify it of the decision to be taken. Failure of the President of the Bar to give formal notice of a decision within such period shall be equivalent to an implicit decision of rejection by the Bar Association Council, against which the Public Prosecutor's Department may exercise the

recourse provided for in the second paragraph of the present article.

SECTION XI

GENERAL PROVISIONS

ARTICLE 52

Justice shall be administered by the International Courts of Tangier in the name of His Sherifian Majesty.

ARTICLE 53

The International Courts of Tangier shall apply the codes, dahirs, and laws specially promulgated for the Zone, as well as the international conventions relating to this Zone.

In the event of contradiction between the provisions of such codes, dahirs, and laws, on the one hand, and those of the present Convention, on the other hand, the latter shall prevail.

ARTICLE 54

The judicial languages shall be French and Spanish, the judgments and records of the Clerk's Office being written or drawn up in either of these languages, at the option of the magistrates in the case of judgments and of the Chief Clerk, in the case of records of the Clerk's Office, each party being permitted also to use French or Spanish in drafting his petitions and procedural documents.

Formal notices and summonses in the French or the Spanish language shall be valid even though the party on whom they are served claims ignorance of the language in which they are drawn up. But such party may request the Clerk's Office to have them translated by an expert at the party's expense.

Pleadings shall be in Spanish or French unless the President authorizes the use of some other language.

ARTICLE 55

For purposes of accession, the present Convention shall be communicated by the Government of the French Republic to the Powers that have adhered to the Convention of December 18, 1923, concerning the establishment of the Statute of the Zone of Tangier, as well as to the Government of the United States of America, represented on the Committee of Control. [5]

The Governments of the Powers sig-

⁵ See *post*, p. 264.

natory to the present Convention, as well as those which adhere thereto, agree to recommend for adoption by His Sherifian Majesty the text of a dahir in accordance with the provisions of articles 2 to 54 above, the said dahir to replace the dahir of February 16, 1924, as amended by the dahir of November 26, 1928.

ARTICLE 56

The present Convention shall come into force as soon as all the Governments of the Powers mentioned in article 55 above shall have given their adherence thereto. [6] It is concluded for a period of five years from the date of its coming into force, which will be notified to all signatory and adhering Governments by the Government of the French Republic.

It shall automatically be renewed by tacit agreement for one or more such periods if, at least six months before its expiration, none of the Contracting Powers has requested that it be revised. In the latter case, it shall continue to be applied until the conclusion of the new Convention.

In witness whereof, the undersigned Plenipotentiaries have signed the present Convention and affixed their seals thereto.

Done at Tangier, November 10, 1952, in four copies.

D. DEL CASTILLO
F. DE PANIFIEU
GODRIC MUNTZ
F. MACCHI DI CELLERE

⁶ July 8, 1953.

*The American Embassy to the French
Ministry of Foreign Affairs*

No. 8

The Embassy of the United States of America presents its compliments to the Ministry of Foreign Affairs, and has the honor to refer to the note of January 27, 1953 [1] enclosing a certified true copy of the Convention of November 10, 1952 [2] relating to the reform of the international jurisdiction of Tan-

¹ Not printed.

² *Ante*, p. 254.

gier and inviting the United States to adhere to this Convention.

The Convention was signed by the plenipotentiaries of the Governments of Spain, France, United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland, and Italy and amends the Statute of Tangier established by the Convention of December 18, 1923, modified by the Agreement of July 25, 1928, between the same parties.

The United States is not a party to the Statute of Tangier. The Convention provides, nevertheless, that it shall be communicated for adherence, not only to the powers which have adhered to the Statute of Tangier, but also to the Government of the United States which is represented on the Committee of Control of Tangier as a result of the joint invitation from the French and British Governments to participate in the provisional international regime created by the Agreement of August 31, 1945. [3]

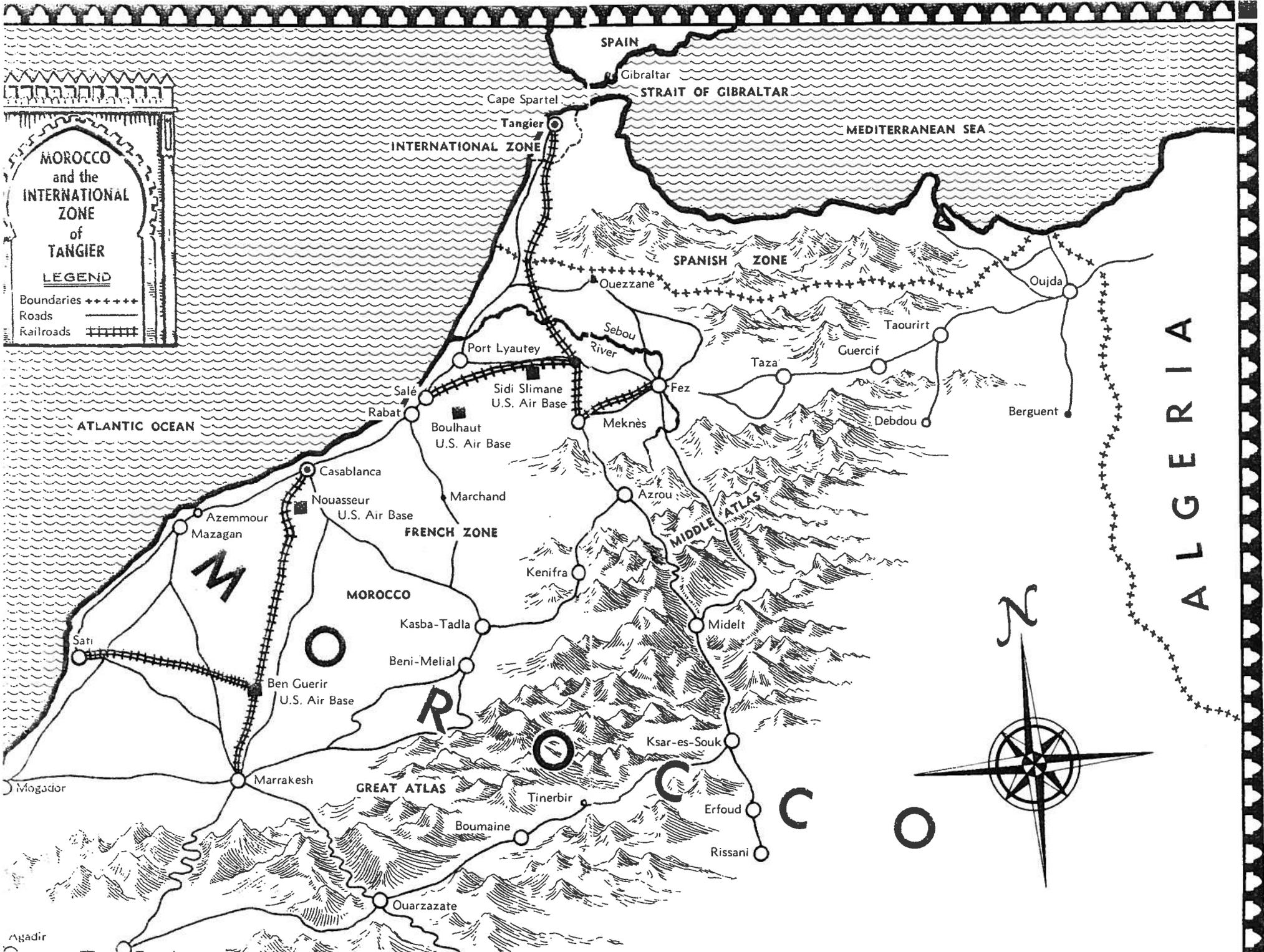
The Embassy of the United States, pursuant to instructions of the Government of the United States of America, has the honor to inform the Ministry of Foreign Affairs that the Government of the United States of America, desirous of supporting to the fullest extent possible the implementation of the program of reforms prepared by the Committee of Control, adheres to the said Convention of November 10, 1952 subject to the following reservations:

1. The adherence of the United States to the Convention does not modify or abridge in any manner the extra territorial jurisdiction of the United States in the Tangier zone;
2. The adherence of the United States does not in any way imply adherence to the Statute of Tangier of December 18, 1923, as modified on July 25, 1928, which the Convention of November 10, 1952 amends.

The Embassy takes this occasion to renew the assurances of its highest consideration.

PARIS, July 8, 1953.

³ Text printed in *Treaties and Other International Acts Series 2752*.



MOROCCO and the INTERNATIONAL ZONE of TANGIER

LEGEND

- Boundaries ————
- Roads ————
- Railroads ————

SPAIN

Gibraltar

STRAIT OF GIBRALTAR

MEDITERRANEAN SEA

INTERNATIONAL ZONE

SPANISH ZONE

ATLANTIC OCEAN

FRENCH ZONE

MIDDLE ATLAS

MOROCCO

GREAT ATLAS

ALGERIA

Cape Spartel

Tangier

Ouezzane

Oujda

Port Lyautey

Sebou River

Taza

Guercif

Berguent

Salé

Sidi Slimane U.S. Air Base

Fez

Rabat

Boulhaut U.S. Air Base

Meknès

Debdou

Casablanca

Marchand

Azrou

Azemmour

Mazagan

Nouasseur U.S. Air Base

MIDDLE ATLAS

Kenifra

Midelt

Safi

Ben Guerir U.S. Air Base

Kasba-Tadla

Beni-Meljal

MIDDLE ATLAS

Ksar-es-Souk

Midelt

Mogador

Marrakesh

GREAT ATLAS

Tinerbir

Erfoud

Boumaine

Rissani

Agadir

Ouarzazate

Orden de 25 de noviembre de 1940 por la que se aprueba el proyecto de obras de reparación en el pabellón número 1 de la Residencia de Estudiantes de la calle del Pinar, 21, de esta capital.—Página 8266.

Otra de 25 de noviembre de 1940 por la que se aprueba el proyecto de ampliación del edificio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (calle del Duque de Medinaceli, 4).—Página 8266.

Otra de 25 de noviembre de 1940 id. id. de instalación y saneamiento de la Escuela Central de Veterinaria de Madrid.—Página 8266.

Otra de 25 de noviembre de 1940 id. id. en los locales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Duque de Medinaceli, 4).—Páginas 8266 y 8267.

Otra de 25 de noviembre de 1940 id. id. de ampliación del depósito de libros de la biblioteca del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Duque de Medinaceli, 4).—Página 8267.

Otra de 25 de noviembre de 1940 id. de obras con destino al edificio del Instituto Nacional de Enseñanza Media y Escuela Elemental de Trabajo de Lorca (Murcia).—Página 8267.

Otra de 25 de noviembre de 1940 id. el proyecto parcial de obras de terminación del edificio en construcción propiedad del Patronato Local de Formación Profesional de Gijón, destinado para Escuela Elemental y Superior de Trabajo.—Páginas 8267 y 8268.

Otra de 25 de noviembre de 1940 id. id. de reparación y de terminación del edificio para Facultad de Derecho de la Ciudad Universitaria de Aragón.—Página 8268.

Otra de 25 de noviembre de 1940 por la que se aprueba el proyecto de obras complementarias para la instalación de laboratorios en el Instituto Nacional de Enseñanza Media «Balmes», de Barcelona.—Página 8268.

Otra de 25 de noviembre de 1940 id. id. de reparación en la Facultad de Farmacia de Granada.—Págs. 8268 y 8269.

Orden de 25 de noviembre de 1940 por la que se aprueba el proyecto de obras de reparación de los pabellones números 2 y 3 de la Residencia de Estudiantes universitarios. (Pinar, 21).—Página 8269.

Otra de 25 de noviembre de 1940 id. id. de construcción de un edificio con destino a Biblioteca, Museo y Archivo Provincial de Murcia.—Página 8269.

ADMINISTRACION CENTRAL

ASUNTOS EXTERIORES.—Dirección General de Marruecos y Colonias.—Anunciando concurso para suministro de sellos de Correos a nuestra Zona de Protectorado de España en Marruecos.—Págs. 8269 y 8270.

Aviso referente a las oposiciones para proveer plazas de Médicos de los servicios sanitarios de la Zona de Protectorado de España en Marruecos.—Página 8270.

GOBERNACION.—Dirección General de Sanidad.—Circular transcribiendo relación de aspirantes presentados al concurso-oposición para cubrir tres plazas de Sirvientes Técnicos en el Instituto Nacional de Sanidad, convocado por Orden de 4 de septiembre del año actual, y situación en que se encuentran sus documentaciones.—Página 8270.

Id. id. id. una plaza de Ayudante femenino de Laboratorio de la Sección de Farmacobiología del Instituto Nacional de Sanidad, convocado por Orden de 4 de septiembre del año actual, y situación en que se encuentran sus documentaciones.—Página 8270.

Id. id. id. dos plazas de Preparadores del Instituto Nacional de Sanidad, convocado por Orden de 4 de septiembre del año actual y situación en que se encuentran sus documentaciones.—Página 8270.

ANEXO UNICO.—Anuncios oficiales, particulares y Administración de Justicia.—Páginas 5501 a 5510.

JEFATURA DEL ESTADO

LEY DE 23 DE NOVIEMBRE DE 1940 por la que se establece el régimen jurídico de la Zona de Tánger.

Suprimidos los órganos legislativos de la Zona de Tánger e incorporada a la del Protectorado de España en Marruecos, precisa establecer el régimen jurídico de aquel territorio, en evitación de litigios y dudas.

En su consecuencia,

DISPONGO:

Artículo primero.—A partir de la publicación de la presente Ley en el BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO, las normas jurídicas que se dicten con aplicación en el Protectorado Español en Marruecos, tendrán también vigencia en la Zona de Tánger.

Artículo segundo.—A partir de primero de enero de mil novecientos cuarenta y uno todo el Derecho español y el hispano-jalifiano anterior a la publicación de la presente Ley, vigente en el Protectorado, tendrá aplicación en la Zona de Tánger. El Ministro de Asuntos Exteriores podrá poner en vigor, aun antes de esa fecha, la parte de aquel Derecho que estime pertinente.

Artículo tercero.—Sin perjuicio del principio general establecido en el artículo primero de esta Ley, y en atención a las circunstancias especiales de la Zona de Tánger, se dictarán, en la medida que ello sea indispensable, las correspondiente normas de Derecho singular con aplicación temporal o indefinida a esta Zona del Protectorado Español.

Artículo cuarto.—Por el Ministerio de Asuntos Exteriores se dictarán las disposiciones necesarias pa-

ra la ejecución de las que anteceden, y, señaladamente, las normas de Derecho transitorio que fueran precisas.

Así lo dispongo por la presente Ley, dada en Madrid a veintitrés de noviembre de mil novecientos cuarenta.

FRANCISCO FRANCO

LEY DE 23 DE NOVIEMBRE DE 1940 por la que se establece la permanencia mínima en España de los funcionarios del Cuerpo Diplomático y su baja en el mismo, caso de contraer matrimonio con extranjera.

Si todas las actividades al servicio del Estado han de estar profundamente impregnadas del más exacto sentido nacional y la más rígida compenetración con los modos y fines de la entidad superior política y jurídica a quien se sirve, es natural un rigor mayor en la exigencia para una profesión como la diplomática, donde el servicio es nada menos que la representación del propio Estado ante otros Países. Es por ello de absoluta necesidad que las personas que la ostenten resistan el riesgo demasiado grave de que se disminuya la entereza de su espíritu nacional.

La Carrera Diplomática ha de suponer necesariamente la selección del mejor espíritu español, pero no sólo en el orden de la eficiencia técnica y cultural, sino también en un sentido apasionado de la misión universal de España.

Es defecto tradicional de la profesión diplomática, salvo casos de singular relieve, la atenuación de esta pasión nacional por circunstancias diversas tales como el alejamiento constante de la Patria—que desfigura el conocimiento de sus problemas reales y de sus más hondas transformaciones—y la creación de enlaces matrimoniales con extranjeras que, en ocasiones, por el natural influjo consorcial, coadyuvan a acelerar y agravar aquel proceso de desnacionalización.

Para subsanar ese defecto y conservar de una manera viva y constante en los representantes de España en el exterior el sentimiento nacional,

DISPONGO:

Artículo primero.—A partir de la publicación de la presente Ley, los funcionarios de la carrera diplomática residirán en territorio nacional dos años por cada cuatro de permanencia en el extranjero. Cuando existan razones que lo aconsejen, la estancia fuera de territorio nacional podrá prolongarse por más tiempo, por especial decisión del Ministro de Asuntos Exteriores; pero, en este caso, la inmediata permanencia en España durará por lo menos los dos tercios del tiempo de residencia que comprenda dicha etapa.

Artículo segundo.—A partir de la publicación de la presente Ley, el funcionario de la carrera diplomática que contrajere matrimonio con extranjera será dado de baja en su Cuerpo y escalafón, con excepción del caso de que se trate de hispano-americana o filipina.

Artículo tercero.—Por el Ministerio de Asuntos Exteriores se dictarán las disposiciones necesarias para el cumplimiento de esta Ley.

Así lo dispongo por la presente Ley, dada en Madrid a veintitrés de noviembre de mil novecientos cuarenta.

FRANCISCO FRANCO

LEY DE 25 DE NOVIEMBRE DE 1940 por la que se otorgan determinados beneficios a las zonas e industrias damnificadas por las inundaciones en Cataluña.

La protección otorgada por las disposiciones dictadas para atender a nuestra reconstrucción tras la pasada lucha, no alcanza con la eficacia debida, ni con la intensidad precisa, a las situaciones particulares de zonas devastadas o destruidas por causas extrañas y posteriores a nuestra gloriosa Cruzada. Por ello, a través de la presente disposición, tiende el Gobierno a otorgar a las provincias damnificadas por las recientes y excepcionales inundaciones en Cataluña, los medios precisos para la rápida normalización de su vida y la puesta en marcha de sus actividades comerciales e industriales.